spánica
9
ero de Cultura

Instituto de Cultura Hispánica

BIBLIOTECA

N.º 7949

16 SUAREZ

© Ministerio de Cultura

355.48(85)"1821"
ke

© Ministerio de Cultura

R. 6197

MEMORIA HISTÓRICA

SOBRE LAS

OPERACIONES E INCIDENCIAS

DE LA

Division Libertadora,

A LAS ÓRDENES DEL

Gen. D. JUAN ANTONIO ALVAREZ DE ARENALES,

EN SU SEGUNDA CAMPAÑA A LA SIERRA DEL PERU,

EN 1821.

POR JOSE ARENALES,

TENIENTE CORONEL GRADUADO DE ARTILLERÍA, E INGENIERO ENCARGADO DEL DEPARTAMENTO TOPOGRAFICO DE BUENOS-AYRES.

BUENOS-AYRES:

::::::::::::

Impreso en la Imprenta de la Gaceta Mercantil.

1832.

INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA
BIBLIOTECA

© Ministerio de Cultura

Contiene

El retrato del General Arenales,

El estado de las fuerzas del Egército Libertador, en 1820,

El plano del combate del Serro de Pasco,

La Carta Geográfica que contiene el teatro de las operaciones.

© Ministerio de Cultura

PRELIMINAR.

Desde que me retiré de Lima tuve la intencion de escribir los movimientos é incidencias de la segunda campaña en la Sierra del Perú por el señor general D. Juan Antonio Alvarez de Arenales. Diferentes obstáculos sucesivamente ocurridos, y mas que todo, la dificil precision de complicar reputaciones contemporáneas, me habian obligado á retardar este trabajo, que por otra parte me parecia exigirlo imperiosamente el crédito militar del citado general.

Pero la aparicion de las *Memorias de Miller*, en que resaltan alusiones equívocas ó inexactas con relacion á esta campaña (bien que se nota otro tanto con respecto á otros varios hechos en general) fué un nuevo estímulo, que me decidió á no guardar mas silencio sobre el particular. Yo lo rompo á los once ó doce años de haber tenido lugar aquellos acontecimientos ; y á lo menos esta misma demora podrà influir ven-

© Ministerio de Cultura

tajosamente en un modo de ver las cosas algo mas claro y aun mas imparcial.

Escribí pues esta *Memoria* á fines de 1830, siendo mi principal y mas dominante idea presentar á mi señor padre este pequeño testimonio de mi cordial estimacion y profundo respeto á su benemérita persona. Es hácia él que me habia propuesto llenar inmensos deberes de gratitud, no solo en calidad de hijo, sino tambien en la de ciudadano, honrando el mérito de un virtuoso defensor de la causa americana, del ilustre y fiel COMPAÑERO DEL GENERAL SAN MARTIN en la gran campaña del Perù. (*)

Concluido que fué mi trabajo, remití inmediatamente una copia de él al señor general Arenales para que la revisara, corrigiera y autorizara su publicacion del modo que le pareciese mas digno y conveniente. Mi intencion era publicar despues el resul-

(*) Desde que el general Arenales se presentó al general San Martin en Chile, en 1820, este le honró siempre con el tratamiento de COMPAÑERO, así en la correspondencia como en el trato familiar; siendo Arenales el único general de los de su tiempo que obtuvo tan señalada y constante distincion, hasta en los actos de etiqueta.

© Ministerio de Cultura

tado, estampando integramente el juicio de dicho señor con las anotaciones que él hubiese puesto, segun yo se lo habia exigido. De esta misma revision dependia tambien que yo me decidiera à publicar algunos otros documentos mas directamente conexos con esta *Memoria.*

Tuve aviso cierto de haber llegado á sus manos la indicada copia; mas sin recibir carta alguna de él, que á la sazon se hallaba en su estancia distante 36 leguas de la ciudad de Salta, que es el pais y residencia de su familia. Al mismo tiempo se cerró de nuevo la correspondencia entre esta capital y aquellas provincias, mediando seguidamente una série de acontecimientos políticos, que han continuado casi sin interrupcion un tal estado de cosas. (*)

Entre tanto yo habia dado otra direccion á mis tareas privadas. Construí una gran carta de la República de Bolivia, apoyado en una buena coleccion de materiales ine-

---

(*) La última carta que tengo de mi señor padre es del 11 de Agosto de 1830.

© Ministerio de Cultura

ditos, poco conocidos y bastante auténticos. (*) Esta egecucion era preparatoria para encadenar la que debia seguirle bajo relaciones mas ámplias acerca de la República Argentina, sobre la cual aun parecen poco comunes las mas necesarias y exactas nociones geográficas, políticas y estadísticas.

Me proponia remitir estos trabajos á Europa, para cuyo caso debia tambien preparar algunos materiales escritos, análogos á mi plan. Ello es que á pesar de sus muchas imperfecciones, podrían tal vez ser satisfechas muchas otras exigencias en este órden, que se aumentan cada vez mas á medida que progresan las ciencias y la cultura en estos paises. Tales empresas requieren por su naturaleza lentitud, circunspeccion y mucha ayuda por parte de las personas influyentes é instruidas de todas las provincias.

(*) Esta carta abraza desde el 12° occid. hasta el 2° orient. longitud del meridiano de Buenos Ayres; y desde el 11° y 30' hasta el 25° lat. S: proyeccion de Mercator; grado ecuatorial 2 pulgadas y 7 líneas del pié ingles; de modo que el todo de la carta forma un cuadro de 3 pies y 3 pulgadas de la misma medida.

© Ministerio de Cultura

De algunas de ellas esperaba obtener algunos materiales mas, á mi parecer demasiado interesantes á mi designio. Pero aquí tambien encallé en la dificultad que me oponia la obstruccion de la correspondencia con el interior, no menos que el estado calamitoso de aquellas provincias. Sé bien sin embargo que la constancia es un esencial y poderoso auxiliar para toda empresa aun medianamente importante: no pierdo pues la esperanza de llegar á mis resultados con mas ó menos fortuna, y aunque no sea de los primeros entre los que me igualan en designios y me sobrepasan en capacidad y medios.

Al través de estas penosas tareas, entabladas ya desde muy atras, pude reunir algunos conocimientos conducentes á preparar las ideas sobre el célebre proyecto de navegacion del Rio Bermejo. Escribí entonces unos cuadernos, cuya redaccion se estendió en el concepto de dar en primer lugar el resúmen histórico de todas las conquistas y esploraciones hechas en ese pais del Chaco, y el caudaloso rio que lo atra-

© Ministerio de Cultura

viesa, con otras nociones relativas á las tribus indígenas, productos, &a.; y en segundo lugar, una serie de observaciones de hecho y de teoría, como resultado de la opinion que he podido formar sobre la matéria.

Repentinamente apareció en nuestra rada el señor D. Pablo Soria, cuyo trágico viage desde Salta por las aguas del Bermejo, habia por largo tiempo exitado la curiosidad general y un justo interes por la suerte de este atrevido y celoso empresario. Me puse inmediatamente en contacto con dicho señor; y aunque por su parte se preparaba á dar al público la relacion de su viage con sus resultados (lo que presumiblemente debia bastar para inutilizar mis trabajos) yo resolví llevarlos á la imprenta sobre la marcha, resignándome á las resultas.

Me ocupaba de las estipulaciones y pre-supuesto de esta empresa, cuando me asaltó un nuevo sentimiento, que me decidió á variar de plan. Sea cual fuere la importancia de estos escritos, me dije á mi mismo, si ya es inevitable salir á la palestra, siempre me será mas satisfactorio y aun mas ho-

© Ministerio de Cultura

norífico, que la primera produccion que salga de mi mano, sea la que es consagrada al buen nombre y reputacion pública de mi respetable padre. Un sentimiento tan natural, y al que supongo se hará la debida justicia, me determinó á publicar previamente y sin mas demora la presente *Memoria.*

¡Desgraciadamente para mí, una funesta noticia vino en estos últimos dias á probar el acierto de mi resolucion!.... A Dios mi querido padre!!! Descansa.... descansa ya en la mansion de los justos, como descansaste siempre en la pureza de tu conciencia, en la rectitud de tus acciones y en la imperturbable grandeza de tu ánimo! Tu virtuosa compañera te llora inconsolable á la par de tus hijos; tus compatriotas americanos apreciaron y respetaron tu nombre, que jamas sonó entre las violencias, injusticias é intrigas; y la posteridad se apresura ya á inscribirlo con confianza en la famosa

© Ministerio de Cultura

lista de los héroes que mas se afanaron por salvar este continente. (*)

Aun ignoro lo que mi señor padre haya hecho para satisfacer á mis preindicados deseos, aunque tengo motivos para creerlos, á lo menos en parte, logrados. Mis instancias se estendieron á que escribiera algo sobre las campañas de 1814 y 15 en el Alto-Perú. De todos modos, reputándome ahora en posesion de todos sus papeles, yo creo contar con un buen repuesto de materiales para emprender un trabajo sério y detenido sobre los sucesos de aquella época. Me reservo para entonces dar la *biografia del general Arenales*, que sin embargo

---

(*) En la noche del 6 de Marzo corriente, á la hora de acostarme, recibí una carta de mi familia en la que se me comunica la muerte de mi padre en Moraya á principios de Diciembre último. Un vivo dolor y una inesplicable turbacion sostituyeron al placer que precisamente gozaba en aquel dia haciendo imprimir su retrato: en toda la noche este retrato no se desprendió de mis manos. La *Gaceta Mercantil* y el *Diario de la Tarde* de esta capital anunciaron esta noticia el 9 del mismo Marzo en términos demasiado honrosos al difunto general; como parte tan interesada me creo en la obligacion de espresar mis agradecimientos á los señores redactores de dichos diarios.

© Ministerio de Cultura

de estar lista no entró en el plan de la presente publicacion, por haber sido mi designio incorporarla á la história de la primera campaña, cuando me fueran remitidos los antecedentes que habia pedido.

Cuando presenté el prospecto de esta pequeña obra al señor D. Tomas Manuel de Anchorena (entonces Ministro de Estado en el Departamento de Gobierno) tuve el honor de escuchar las mas benévolas disposiciones por parte de S. E. en favor de mi designio. Con este motivo S. E. se estendió tambien á prodigar los mas honoríficos recuerdos al señor general Arenales, de quien fué siempre un buen amigo y favorecedor. Al mismo tiempo me insinuó en términos repetidos y bien positivos, que no dejara en esta ocasion de dar alguna idea á cerca de los servicios que desde muy atras y sin interrupcion habia prestado dicho señor general á la causa de la independencia.

No debí desatender tan lisongeras insinuaciones, que al mismo tiempo miré como un respetable precepto por la doble calidad que revestia el señor de Anchorena en

© Ministerio de Cultura

la elevacion de su categoría y la consecuente amistad que dispensaba al general Arenales. El señor de Anchorena, que en todos tiempos ha prestado servicios distinguidos á la causa de la patria, participó tambien con entusiasmo y sin reserva de las fatigas, privaciones y peligros militares en las campañas del Alto-Perú, principalmente en la que es mas notable por sus repetidos triunfos y revéses, todos igualmente gloriosos á nuestras armas. (*) Todas estas circunstancias, que efectivamente realzan la importancia de su voto, me han decidido á añadir algunas anotaciones con respecto á algunos sucesos.

Algunos estrañarán acaso encontrar aquí un *bosquejo biográfico del general Alvarado*, y tal vez lo reputen incoherente con este escrito. Realmente que el original carecía de esta pieza; y solo al tiempo de imprimirse la página 18, advertí que se debia decir algo á este respecto, habiéndolo hecho con relacion á algunos otros oficiales per-

(*) Siendo Secretario de Guerra del Exmo. Sr. Capitan General D. Manuel Belgrano.

© Ministerio de Cultura

tenecientes á nuestra division en la presente campaña. Intenté llenar este vacío por una nota que habiendo salido demásiado estensa, resolví pasarla al Apéndice. Allí me he limitado únicamente á la simple relacion de los hechos al parecer mas importantes de este general, cuya reputacion ha sido justamente un objeto de atencion para muchos.

Me resta por fin espresar mi estrema y perpetua gratitud á los generosos magistrados, amigos, conciudadanos y estrangeros que con tanta bondad han protegido y apoyado mis intentos. He obtenido en este órden incomparablemente mucho mas de lo que podria tener derecho á esperar. El Exmo. Gobierno de la provincia, el ilustre gefe que lo preside y los honorables ciudadanos que sucesivamente lo han integrado, me han prodigado demostraciones de interes tan efectivas, que desde luego me imponen obligaciones sobremanera superiores á las que yo creia haber contraido para con el público.

Por único desquite, yo tendré la franque-

© Ministerio de Cultura

za de atribuirlas esencialmente á esa patriótica é ilimitada liberalidad que tanto recomienda á nuestros actuales magistrados; á ese espíritu público tan general y permanente en las demas clases de esta capital; al nombre en fin de General Arenales. Para mí basta ver en todo ello la mas satisfactoria prueba del aprecio y estimacion que este general llegó á merecer del magnánimo pueblo de Buenos Ayres; sin que por esto me considere desligado de la profunda gratitud que tales favores me imponen. Me abochorno pues, de que mi mal libro no sea ni medianamente capaz de justificarlos.

Escribí varias cartas á otros tantos señores de esta capital, acompañandoles el prospecto que dí al público: á falta de cualquier título de amistad respecto de algunos creí suficiente manifestarles cuanto apreciaba y me importaría su influjo y generosa cooperacion: los mas me contestaron muy satisfactoriamente; otros lo hicieron de palabra y dándome pruebas de interes y efectiva proteccion; á unos y otros renuevo mis solemnes agradecimientos. Pero unos cuan-

© Ministerio de Cultura

tos no se han dado por entendidos de modo alguno. (*) Sin duda el mismo asunto que sometia á su consideracion me precipitó á calcular mal sobre el grado de confianza á que podia tener derecho cerca de estos señores; reclamo pues su indulgencia, si aun es tiempo de reparar esta falta.

(*) Por mi fortuna no pasan de cuatro, ni se halla entre ellos alguno de los altos funcionarios de la provincia.

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

EL GENERAL ARENALES.

Mariscal de Campo del Chile, Gran Mariscal del Perú, Brigad.r de las Provincias Unidas, &.s — Nació en la villa de Roymosa, (Castilla la vieja) el 13 de Junio de 1770; se educó en Buenos-Aires y abrazó la causa americana desde la 1.ª revolucion de Chuquisaca el 25 de Mayo de 1809.

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

PROCLAMA.

Habitantes del Departamento de Tarma!

Desde la cima de los Andes la Fama instruye al orbe de vuestras calamidades: ella publica los destrozos y las atrocidades de Ricafort, y de Valdés: ella los pregona, y yo no puedo ser indiferente á vuestras desgracias. Allá os envio una division de guerreros invencibles, destinada á no abandonaros hasta haber puesto vuestra existencia y libertad al abrigo de la opresion. A su cabeza está el General Arenales, vuestro protector, y el azote de los tiranos del Perú: ya le conoceis. El Angel de la victoria guia sus estandartes: seguidle en la carrera de la independencia y de la gloria: contribuid con vuestros esfuerzos á la expulsion de aquellos que estan sedientos de vuestra sangre y propiedades. Este es ya el término de vuestros padecimientos y zozobras. Seguid á Arenales; ved cual vuela de triunfo en triunfo, en tanto que mi Egército sella en distinto campo de batalla la completa emancipacion del suelo de los Incas.

José de San-Martin.

© Ministerio de Cultura

Soldados y Compañeros!

VUESTRO destino es escarmentar segunda vez á los opresores de la Sierra: el General que os dirige conoce tiempo há el camino por donde se marcha á la victoria. El es digno de mandaros, por su honradez acrisolada, por su habitual prudencia y por la serenidad de su corage: seguidle y triunfareis.

Hasta aquí habeis dado grandes egemplos de moderacion y de virtud; acreditad á los pueblos que sois los mismos que ellos han deseado; y jamas perdais de vista el amor, la fraternidad, y la dulzura con que debeis tratarlos; por que ellos son mis amigos y á vosotros os reconocen por hermanos.

La subordinacion á vuestros Gefes ha sido tambien una de las eminentes cualidades que os han distinguido, y la experiencia os ha enseñado que nunca es tan importante el corage como cuando todo lo sacrifica á la conservacion del órden, y al crédito de la disciplina militar. Tened siempre presente esta notable leccion, como el medio mas seguro de justificar la confianza que mereceis y hacer célebre el lugar donde os aguarde el enemigo.

SOLDADOS! id á buscarle sin demora y decid á los habitantes de la Sierra, que el Egército Libertador nunca ha prometido en vano salvar de la opresion á los pueblos que claman por su independencia.

Cuartel General en Guaura, Abril 20 de 1821.

José de San-Martin.

© Ministerio de Cultura

MEMORIA HISTORICA

SOBRE LAS OPERACIONES Y MOVIMIENTOS

DE LA

DIVISION LIBERTADORA

A LAS ORDENES DEL

General D. Juan Antonio Alvarez de Arenales,

EN SU SEGUNDA CAMPAÑA A LA SIERRA DEL PERU

EN 1821. &a. &a.

CAPITULO I.

Situacion del Egército Libertador en Guaura.—Guerrillas sobre Lima.—Derrota de Guancayo.—Coronel Gamarra.—Nueva campaña á la Sierra; Arenales obtiene el mando.—Reunion de las tropas en Oyón; oficiales pasados.—Se abre la campaña; retiradas del coronel Carratalá.—Toma de Pasco; incendio de Reyes.—Toma de Tarma.—Coronel Otero.

Tres meses habian corrido ya, que el Egército Libertador replegado en la posicion de Guaura, no habia egecutado maniobra alguna en su propio teatro. Los repetidos y fundados datos que tuvo el general en gefe, de que el egército español se decidiria á buscarlo

© Ministerio de Cultura

directamente, le indugeron á retirarse de Chancay, 12 leguas distante de Lima y 17 de Guaura, y establecer su campo en esta posicion. Fortificado en ella el Egército Libertador y provisto de todo lo necesario, quedaba perfectamente dispuesto, y no se hubiera desechado el combate, si los enemigos lo hubiesen provocado: en esta espectativa se pasó una larga temporada. No siendo entre tanto posible obrar al frente del enemigo, mientras era preferible esperarlo, el General San Martin aprovechó los momentos en organizar tropas y numerosos recursos en las provincias del Norte, y consolidar en ellas una organizacion política, capaz de apoyar al egército en sus empresas.

En el mismo intérvalo el General en Gefe se apresuró á plantear las partidas de guerrillas en las quebradas inmediatas á Lima. Los Capitanes Vidal, Quiros, y Navajas fueron los primeros Comandantes de partidas de guerrillas: bien pronto otros varios patriotas, entre ellos el Cacique Ninavilca (despues Coronel) emprendieron la misma carrera; y gruesas legiones aparecieron hostilizando las cercanias de Lima, y aterrando al enemigo con repetidas hazañas y estratagémas. El Teniente coronel Villar, natural de Salta, que habia salido de la prision de *casas-matas*, recibió del General en Gefe el mando general de estas guerrillas; y logró corresponder dignamente al honor que se le hizo.

© Ministerio de Cultura

Con estos y otros preparativos el General en Gefe supo asegurarse de grandes ventajas para el éxito futuro de su campaña. De este modo hizo tambien conocer al Perú, que no habia uno de sus hijos que no fuese capaz de combatir por la libertad de la Patria, mientras que desde entonces ya el egército español se vió forzado á no ver mas que un enemigo en cada uno de los Peruanos. A su vez, las guerrillas sirvieron de antemural al Egército Libertador, facilitandole maniobrar desembarazadamente y con previos conocimientos de los planes y operaciones del enemigo. Estas y otras varias consideraciones hacen desde luego el mejor elogio del acierto y oportunidad con que el General San Martin emprendió y dirigió la guerra de recursos en aquella época.

Una pequeña division patriota, formada en Ica á las órdenes del Teniente coronel Bermudez y su segundo el Sargento mayor D. Felix Aldao (ambos oficiales del Egército Libertador) se habia retirado desde dicha ciudad, siguiendo el movimiento del General Arenales en su primera campaña; aunque á una distancia bastante considerable, que impedia una íntima y frecuente relacion entre uno y otro cuerpo. Las marchas del General Ricafort desde Arequipa á la cabeza de una fuerte division de realistas, y mas

© Ministerio de Cultura

que todo los viles manejos del Gobernador de Ica, (*) obligaron á Bermudez y Aldao á evacuar aquella provincia, donde estaban á riesgo de perderse irremisiblemente y sin fruto alguno para las operaciones de que estaban encargados. Estos gefes no tuvieron otro partido, que emprender una retirada sobre la Sierra, apoyandose sobre el movimiento del General Arenales. Cuando llegaron á Guancayo, recibieron la noticia de la reciente victoria obtenida por este General en el Serro de Pasco. Ellos celebraron este suceso,

(*) *Don Juan José Salas* era alcalde de primer voto de la Municipalidad de Ica, cuando el General Arenales ocupó esta ciudad en la primera campaña. En atencion al voto general que se manifestó por Salas, no menos que á la actividad y decision que desplegó por la nueva causa, Arenales le nombró Coronel y Gobernador de la provincia, en conformidad de las instrucciones y facultades de que estaba revestido. No bien este general se alejó de Ica en prosecucion de sus marchas, que el Señor Gobernador entró en amistosa, pero secreta, correspondencia con el virey y con el general Ricafort que venia de Arequipa. El traidor logró trabar y enredar a los gefes patriotas causandoles muy buenos daños ; y hubiera tambien conseguido sacrificarlos á todos juntos, si felizmente no hubiese sido sorprendido entre sus mismas tramas y papeles. Bermudez lo remitió preso a Retes desde Guancayo con un buen sumario: el general San Martin fué bien generoso en mandarlo á disposicion del Gobierno de Chile, entre otros prisioneros, en lugar de entregarlo á un consejo de guerra.

© Ministerio de Cultura

como era muy natural, y a vista de él recobraron ánimo para oponerse á Ricafort, que estaba ya bien cerca y les era superior en fuerzas y disciplina.

Los patriotas hicieron alto en Guancayo, y apelando al entusiasmo y recursos del país, pudieron remontar su division y la aumentaron con un considerable cuerpo de paisanos, que racionalmente apenas podria servir mas que de mera apariencia en una línea de batalla. Instruido Arenales de estas marchas, no menos que de las fuerzas y designios de Ricafort, así por los partes de Bermudez, como por las correspondencias interceptadas, previno á estos Gefes desde Pasco, que continuaran retirandose sobre él, que evitaran todo encuentro decisivo, y que reunidas ambas divisiones, forzarían luego á Ricafort á un ataque, cuyo éxito no era ya de temer para los patriotas. Bermudez y Aldao hicieron poco caso de estas prevenciones; y despues de algunas discusiones, en que se dividieron en opinion y mando, casi en presencia del enemigo, fué resuelto resistir allí mismo á Ricafort. Creyeron sin duda, que no habia motivo para que la fortuna fuese menos favorable á ellos, que acababa de serlo á Arenales; ó lo que es mas presumible, cedieron solamente á los estímulos de alcanzar una victoria, que debió brillar como un suceso importante en aquellos momentos, en que de todas las extremidades

© Ministerio de Cultura

recibia el Cuartel General avisos de los mas plausibles y prósperos acontecimientos.

El 29 de Diciembre (1820) apareció Ricafort en la pampa de Guancayo,(*) y desplegó allí cerca de 1500 hombres con unas cuantas piezas de artilleria; estas dirigieron los mas de sus tiros contra las casas de la ciudad, ocupada por una parte de las fuerzas patriotas que se habian parapetado(†): la otra parte de estas, que consistia principalmente en el paisanage del campo, se formó afuera desafiando al combate. Una ála de Ricafort avanzó a paso regular sobre esta última, y no tardó en envolverla obligandola á pasar á retaguardia del pueblo, en el cual todo lo demas fué consiguiente. La completa dispersion de los patriotas con

(*) La accion del Serro tuvo lugar el 6 del mismo. Hubo pues bastante intérvalo para que Bermudez hubiese emprendido una retirada cómoda, salvando los elementos de guerra y alejando los recursos; ó para que el general Arenales hubiese tomado medidas de resistencia regresando ó escogiendo la posicion mas conveniente. Pero esta division no dependia de las órdenes de Arenales, y él no debió aventurarse á combinaciones que estaban fuera de su responsabilidad, mientras que el sentido de sus instrucciones y de las órdenes que recibió en aquellos dias, le obligaban á continuar su marcha en busca del cuartel general, que es donde recibió la noticia del descalabro de Guancayo.

(†) Opinion y egecucion de Bermudez.

© Ministerio de Cultura

la pérdida de todos sus artículos de guerra, fué el triste resultado de esta jornada, quedando Ricafort en posesion de Guancayo. En seguida este General ordenó el saqueo á sus tropas; asi él como muchos de sus oficiales, se entregaron á mil exesos y atrocidades con los indefensos habitantes que cayeron en sus manos. En mas de tres dias la poblacion no pudo tranquilizarse : las casas fueron inundadas de heridos y muertos: los ciudadanos, las mugeres, los templos y propiedades fueron alternativamente sacrificados á los mas brutales y escandalosos caprichos de los oficiales y soldados españoles.

En medio de todo, el Mayor Aldao acreditó mucho valor y presencia de ánimo: no se dejó de pelear donde él estuvo ; y despues de la derrota pudo reunir a muchos de sus compañeros, con los cuales formó un destacamento regular, y se conservó en Pasco mejorando su fuerza. Bermudez se presentó poco despues en el cuartel general de Retes, con un vistosísimo uniforme, y en circunstancias en que el General en Gefe recibia informes acerca de su conducta personal, que nada le favorecian. Bermudez fué agregado al Estado-mayor, y no volvió a figurar con mando. Posteriormente, cuando la campaña de Bolivar, Bermudez y Caparroz, ambos españoles y antiguos

© Ministerio de Cultura

oficiales del egército argentino, se pasaron a los realistas. (*)

El General Ricafort fué sin embargo demasiado discreto, contentandose con su ignominiosa victoria. Temiendo que Arenales volviese sobre él, ó no juzgando prudente buscarlo, por que tambien podia (Arenales) cortarlo y ponerlo en conflictos antes de ofrecerle un combate, si Ricafort se adelantaba hácia el Norte; no dió un paso mas adelante. Al contrario inmediatamente levantó su campo y se dirigió a Lima, donde entró lleno de orgullo, exagerando sus triunfos y habiendo circulado en la Sierra varias proclamas arrogantes, que (como todas las de los españoles) empezaban rogando y concluian amenazando. Asi pues, á pesar del revés de Guancayo, Jauja, Tarma y Pasco permanecieron libres, y Guancayo logró serlo tambien algunos dias despues.

Inmediatamente que el General en Gefe acomodó el Egército Libertador en Guaura, y preparó la guerra de recursos sobre Lima; en medio de otras mil graves atenciones, no pudo olvidar la lamentable situa-

(*) Despues de la gran batalla de Ayacucho se publicó en Lima una relacion oficial, que contenia mas de 300 oficiales del egército patriota que, durante los conflictos anteriores, se pasaron al enemigo. Esta es una de las mas notables circunstancias que contribuyen á realzar el mérito del general Bolivar en haber salvado al Perú.

© Ministerio de Cultura

cion de la Sierra. El General Arenales, en virtud de las órdenes que tuvo, habia dejado aquellas provincias inmediatamente despues de la jornada del Serro y se habia incorporado ya al egército en Retes. El General en Gefe destinó pues al coronel D. Agustin Gamarra a tomar el mando de los destacamentos de aquella parte que se mantenian a las órdenes de Aldao: aquel se prometia que, este peruano, haciendo la guerra en su propio pais, desplegaria la actividad y valor que requerian las circunstancias: y que en proporcion al influjo que debia grangearse entre sus paisanos, no era menos de esperar los mas felices resultados.

El coronel Gamarra partió para su destino desde Guaura el 24 de Febrero (1821.) Este gefe, natural del Cuzco, sirvió en el egército español desde el principio de la revolucion y desde la clase de sargento: habia hecho las campañas del Alto-Perú en las que llegó al rango de coronel: en esta clase era Comandante del *Regimiento 1.° del Cuzco*, a cuya cabeza vino a Lima de refuerzo. Hallándose de gefe de un reconocimiento, se pasó al Egército Libertador el 24 de Enero anterior. Muchos otros oficiales y patriotas de notabilidad se pasaron con Gamarra en aquel mismo dia. Entre los primeros se hallaban los te-

© Ministerio de Cultura

nientes-coroneles Eléspuro, de la Paz (*) y Velasco de Santa-Cruz; entre los segundos los doctores Lopez Aldana, de Colombia; Campino, de Chile y Otero de las Provincias Unidas.

Gamarra llevó consigo algunos oficiales y varios artículos de guerra para el desempeño de su comision. Entre los primeros fueron el teniente-coronel D. Leon Febres Cordero, en clase de segundo, que habia sido capitan de *Numancia*; y el teniente-coronel Eléspuro, destinado para el mando de la infantería. Habian quedado en Tarma y Pasco unas cuantas piezas de artillería y un considerable repuesto de municiones y armas, que el general Arenales habia quitado al enemigo en el curso de la anterior campaña (†) Varias consideraciones le impidieron arrastrar con sigo estos pesados artículos para entregarlos en el cuartel-general: la principal fué, que siendo pequeña su division, y debiendo preferentemente conservar su movilidad, no podia embarazarse con un gran carguío; mucho menos, cuando al salir del Serro de Pasco, lo hizo en persuacion de marchar á un ataque general que, segun los datos que habia recibido, podia tener lugar á las

(*) Es el mismo que figuró últimamente encabezando la revolucion hecha en Lima contra el Vice-Presidente La-Fuente.

(†) Véase en el apéndice los documentos oficiales relativos á la primera campaña.

© Ministerio de Cultura

inmediaciones de Lima. Tambien consideró, que en caso de no verificarse esto, los mismos artículos debian servir para el plantel y formacion de un gran cuerpo de tropas que, segun su opinion, debia levantarse en aquellas provincias, para apoyar la sublevacion de otras, obrar decisivamente, y á lo menos conservar lo adquirido.

Al tiempo que Gamarra fué destinado á la Sierra, como queda indicado, lo fué tambien en clase de Gobernador de Pasco el teniente-coronel D. Manuel Roxas, natural de Buenos Ayres, y que sirvió con gran aceptacion en clase de segundo de Arenales en la anterior campaña. Roxas marchó a su destino y tanto el General en Gefe, como el general Arenales recibieron repetidas pruebas del acierto de esta eleccion.

El coronel Gamarra tomó luego posesion de su mando, y con él de los elementos y artículos de que ya se ha hecho mencion. Llegó á situarse en Jauja: pero retirandose de posicion en posicion, sin haber tenido encuentro alguno ni de sus guerrillas, llegó hasta Pasco, de donde no tardó en salir y repasar la cordillera. Los habitantes no tuvieron á bien estas anticipadas y prontas retiradas: a causa de ellas desapareció la mayor parte de la fuerza; pero los repuestos se perdieron totalmente.

© Ministerio de Cultura

Estos accidentes, la evidente necésidad de conservar las provincias de la Sierra, y algunas peticiones de autoridades y sugetos respetables de ella ante el General en Gefe para que les enviara de nuevo al general Arenales; obligaron al primero a ocuparse seriamente de este particular. En las varias conferencias que tuvieron ambos generales para acordar definitivamente un plan análogo a la guerra que se habia de hacer, Arenales no pudo escusarse de significar franca y encarecidamente a S. E. cuanto importaba mandar prontamente a la Sierra un cuerpo formal de tropas para recuperar aquellas ventajosas posiciones y estrechar mejor al egército enemigo en Lima. El General en Gefe formó un completo juicio de esta exigencia y se determinó a satisfacerla desde luego con los mejores elementos.

Esta deliberacion fué adoptada tambien por el consejo de una junta de guerra, y cuando ya se tenia noticias de que los españoles iban acumulando fuerzas considerables sobre las provincias de la Sierra. Este era un nuevo motivo que reclamaba prontas y enérgicas operaciones: mucho mas, cuando por parte de los patriotas se habia renunciado al designio de atacar la dificil posicion de Aznapuquio, donde se habia fortificado el egército realista, dos leguas al norte de Lima. Sucedía tambien a la sazon, que la mortandad de las tropas patriotas en Guaura, a causa de las

© Ministerio de Cultura

enfermedades endémicas del país era ya tan exesiva, que ni el General en Gefe pudo permanecer impasible a vista de tan desastroso espectáculo, ni esto pudo ya ocultarse a los enemigos. Tan crítica circunstancia empezó a despertar en ellos la lisongera esperanza de que la naturaleza les aborraria esfuerzos que no podian fiar a su valor. Pero este fué tambien un motivo mas que influyó en la determinacion de sacar cuanto antes de la insalubre costa, una gran parte del egército, llevandola á un clima mas favorable.

Entre tanto el destacamento de Aldao, que hacia servicio de caballería fué creado regimiento de esta arma con la denominacion de *Granaderos á caballo del Perú*, y su gefe fué nombrado teniente coronel comandante: la infanteria formaba unas cuantas compañias con la denominacion de *Leales del Perú* bajo el mando de Eléspuro. La acumulacion de fuerzas realistas en la Sierra ni amagaba directamente al Egército Libertador en Guaura, ni podia inspirarle recelos sobre su propia posicion: pero facilitaba recursos y teatro mas que suficientes al egército español para entretener la guerra un tiempo indefinido; lo que se debia estorbar a toda costa, obligandole a replegar sobre Lima, donde le seria imposible mantenerse con ventaja.

El General en gefe honró por fin de nuevo al general Arenales, confiriendole el mando de esta expe-

© Ministerio de Cultura

dicion. S. E. rehusó mandar estender instrucciones espresas, declarando que confiaba en las acreditadas calidades del nombrado: y mientras que los cuerpos se aprontaban a marchar, fueron confidencialmente acordados los planes y designios de esta nueva campaña. No faltó en medio de esto un personage del egército, que se acercase a S. E. a solicitar este mismo mando: pero este apoyandose en las prerogativas de su autoridad, llegó tambien al caso de declarar francamente los principios que fundaban su irrevocable resolucion, y con este motivo prodigó las mas honoríficas ausencias a Arenales que no se hallaba presente. Supuesto que este escrito es consagrado a la reputacion y buen nombre del general Arenales, el lector tolerará, que no se pase en silencio incidentes como este, en que el general San Martin se mostró tan generoso con Arenales en calidad de amigo, como justo en la de superior.

Los cuerpos a continuacion espresados fueron designados para formar la division, y recibieron la órden de marchar con entusiasmo y alegría. Sea tambien lícito notar aqui en honor del Egército Libertador, que cuantas veces se daba tales órdenes a los cuerpos, las recibian con tan decidido entusiasmo, que hasta sus mismos enfermos se salian de los hospitales y venian a presentarse al servicio por no quedarse sin la gloria que esperaba a sus compañeros:

© Ministerio de Cultura

muchas veces fué preciso mandarlos volver a sus camas, así á oficiales como soldados: tal era el ardor que presidia al espíritu militar del ilustre egército que por mas de seis años llevó el estandarte de la Independencia de region en region, y de combate en combate.

CUERPOS QUE FORMABAN LA DIVISION LIBERTADORA.

CABALLERIA... { *Granaderos á caballo de los Andes*—Coronel D. Rudecindo Alvarado, argentino.

INFANTERIA.... { *Batallon de Numancia* (1.° *del Egército*)* Coronel D. Tomas Heres, colombiano. *Batallon No. 7, de los Andes*—Coronel D. Pedro Conde, argentino. *Batallon de Cazadores del Egército*—Teniente Coronel D. José M. Aguirre, id.

ARTILLERIA..... 4 piezas, con un destacamento de la arma.

A esta fuerza debia incorporarse la que se hallaba á las órdenes del coronel Gamarra.

El 21 de Abril salió Arenales del cuartel-general de Guaura; y abrieron igualmente su marcha los cuerpos ya citados, menos el de granaderos a caballo. El coronel Alvarado se detuvo varios dias, ocupado de proveer a su regimiento de los mejores caballos, y de hacerlos herrar, para emprender su mar-

(*) El batallon denominado *Numancia* entre los españoles, y despues *leal á la patria* entre los patriotas, llevaba la bandera del Egército Libertador. De este modo el generalArenales tuvo el honor de que en sus dos campañas se le confiara tan ilustre insignia.

© Ministerio de Cultura

cha por un camino que es demasiado áspero y fragoso. El coronel Heres fué atacado de una enfermedad a pocas horas de haber marchado su cuerpo, y regresó al cuartel general; despues de lo cual no vió mas su batallon, hasta que éste entró a Lima: en este intérvalo Heres se mostró inseparable de los secretarios de San Martin. El coronel Conde, que habia estado largo tiempo enfermo, no quiso dejar de marchar con su cuerpo; pero llegado á Sayan le fué ya dificil prolongar sus esfuerzos, y tuvo que quedarse allí, á instancia del general, para lograr su mejora.

El 26 llegó el general Arenales al pueblo de Oyón, donde encontró al coronel Gamarra, que con su pequeña division habia ya repasado la cordillera. Esta division estaba ya casi deshecha, y solo el cuerpo de Aldao conservaba cierta apariencia de tal: habia quedado de avanzada en las cabezeras de la quebrada, desde donde destacaba algunas pequeñas partidas de observacion al otro lado. El armamento y municiones que estaban en uso se hallaban en miserable estado; y estos fueron los únicos artículos que se salvaron. Con este motivo emigraron tambien a este punto varias familias y patriotas comprometidos: entre los principales empleados se hallaban

© Ministerio de Cultura

el presidente de Tarma, coronel Otero, y los gobernadores de Pasco, Jauja y Guancayo.

El general Arenales fué informado en Oyón, del detal de las fuerzas realistas que ocupaban la Sierra: ellas llegaban al número de 2500 á 600 hombres de línea, mandados en gefe por el general Ricafort, y los coroneles Valdez y Carratalá como principales. Estas fuerzas habian recorrido desde Guancayo hasta Pasco ; y en este punto se mantenia la mayor parte. Arenales conoció que estaba en oportunidad de dar un encuentro á Ricafort, aun cuando su division no excedia en número a la de este. Se propuso con este fin acelerar el arreglo y marcha de su columna, cuya infantería y parque estaban ya reunidos en Oyón; pero no pudo conseguir la incorporacion de los granaderos á caballo tan pronto como la deseó á pesar de sus repetidas órdenes.

Entre tanto que este cuerpo llegaba, se habia hecho alto en Oyón, pueblo situado ya en bastante elevacion, al pié de las últimas pendientes de la Cordillera. Se tuvo en esto el doble obgeto de aclimatar gradualmente la tropa, para librarla del perjudicial efecto de un repentino cambio del ardiente clíma de la costa a las punas de la cordillera. Llegado por fin el coronel Alvarado, aun necesitó algunos dias mas para reparar los animales y reponer las herraduras. Ocurrencias posteriores acreditaron suficiente-

© Ministerio de Cultura

mente, que esta demora libró a Ricafort de un combate en las pampas de Pasco. El y sus segundos, que hasta los últimos dias de esta detencion, ignoraban el paradero y designios de Arenales, no trepidaron en ponerse a salvo tan luego como supieron que ya se hallaba en amago de sus posiciones.

Reunidas en Oyón todas las tropas destinadas a esta campaña, la division fué militarmente arreglada: el armamento y municiones fueron escrupulosamente revistados y reparados todos los defectos: la nueva infanteria aventajó su instruccion. Fué tambien organizado el estado mayor, y el coronel Gamarra nombrado su gefe: el teniente coronel Cordero pidió su pasaporte para Guaura. El coronel Alvarado fué nombrado segundo gefe de la division, con el mando de la vanguardia.(*) Muchos oficiales venidos con Gamarra de, *nueva creacion*, fueron respectivamente distribuidos entre los cuerpos y estado mayor. El cuerpo de Aldao fué provisto de armas, útiles y animales, y continuó su servicio de avanzada: el de Eléspuru empezaba á tomar la regularidad de un batallon de línea.

Era ya bien notable por este tiempo el crecido número de oficiales de todo rango, que se habian pasado de las filas enemigas. Con pocas exepciones

(*) Véase en el apéndice el bosquejo biográfico del general Alvarado.

© Ministerio de Cultura

(y tal vez abusando de la generosidad y simpatía con que eran recibidos) desplegaban generalmente una chocante y altanera pretencion de figurar y dirigir las operaciones: pero la prudencia prescribía á los antiguos gefes del Egército Libertador no prodigar la confianza á tales oficiales mientras sus servicios posteriores no dieran una proporcionada garantía de sus sentimientos y capacidad. Observando esto el general Arenales, presintió que estos oficiales no tardarian en pervertir la disciplina del egército, ó perturbar la union que hasta entonces reinaba entre todos sus individuos. Esta circunstancia fijó en el ánimo del general un serio motivo de atencion, para conservar intacta su responsabilidad. Mas tarde fué fácil conocer, que en presencia del enemigo algunos de estos fanfarrones olvidaban prontamente su arrogante humor.

El 8 de Mayo, hallandose ya todo listo, la division patriota abrió su marcha á la Sierra, y alojó á inmediaciones de las últimas cuestas de la cordillera, como á seis leguas de Oyón. Como el general creia dar encuentro a los realistas en los llanos del otro lado, ó en el mismo Pasco, dispuso que quedara en Oyón todo lo que no era necesario á un combate: en este concepto permanecieron allí hasta nueva órden el hospital, comisaría, grueso parque y familias emigradas. No fué permitido á la oficialidad llevar mas equipage que el

© Ministerio de Cultura

correspondiente á la mochila de cada uno: el general dió en esto, como lo tenia de costumbre, el mas severo egemplo. Se estaba ya entre los desiertos de nieve; el frio de aquella noche fué terrible; pero felizmente el general habia mandado aprontar allí con anticipacion un buen repuesto de leña.

El 9, a las 4, se abrió la marcha, y á media mañana la division se hallaba sobre el vértice de la cordillera: no fué menos cruel el frio, las alturas estaban cubiertas de nieve, lo mismo que el camino en largos trechos; en tal situacion era preferible a los que iban montados marchar á pié, para mantener el cuerpo en calor. E- dificil explicar la estraña y aterrante sensacion que se experimenta al atravesar aquellas solitarias eminencias, en contacto con la region de las nubes solo, variadas por informes promontorios de nieve, cuyos reflejos entorpecen de continuo la vista. Al lado oriental, inmediatamente de bajar la cuesta, que es bien dominante y despejada, el camino se extiende a lo largo de vastas llanuras, interceptadas por multitud de arroyos, que en todas direcciones manan de la montaña, y modifican los declives del modo mas caprichoso, multiplicando las lagunas y ciénagos pantanosos por todas partes. Sin embargo del continuado rigor de la nieve, las pampas no carecen de pastos mas ó menos abundantes, segun las localidades; con ellos se apacentan numerosos ganados lanares

© Ministerio de Cultura

que se crian en todas estas comarcas. Indefinidas cadenas de montañas nevadas, contrastando con otras azules y rojas, agrandan y embellecen este sorprendente espectáculo, en que la vista divaga no menos incierta que curiosa, mientras que la imaginacion parece esforzarse á huir de él cuanto antes. Tal es el solemne aparato con que aquí se presentan uno de los mas inagotables y afamados depósitos de las riquezas metalíferas del Perú.

En este dia se marchó unas nueve ó diez leguas. La idea que se tenia de encontrar por allí algun cuerpo enemigo ; el frio que estimulaba á redoblar el egercicio : el camino menos áspero desde que se dejó las cumbres ; todo concurrió á que la division acelerara insensiblemente el paso despues que se desprendió de la cuesta. El cuerpo avanzado del comandante Aldao tenia órden de espiar al enemigo y evitar todo encuentro, replegandose sobre la columna siempre que fuese necesario. A medio dia la division marchaba por los llanos en órden adecuado a trabar un combate, y presentando una agradable apariencia militar. El entusiasmo y alegría se manifestaban hasta en el último soldado ; nadie pensaba ya en las fatigas del mal paso.

A la misma hora, el general recibió comunicaciones de los patriotas del país, en que se le avisaba

© Ministerio de Cultura

que, los españoles, noticiosos de los proyectos y aproximacion de las fuerzas libertadoras, habian puesto en retirada hácia Lima la mayor parte de las suyas. Ricafort con una division habia pasado por aquellas mismas inmediaciones dos dias antes, dirigiendose desde Pasco hácia Carguacallan; es decir a caer a Lima por la quebrada de Cánta. Al mismo tiempo el coronel Valdez se habia retirado con otro cuerpo desde Jauja, por el paso de San-Mateo. Asi tuvo Ricafort la fortuna de escapar de un lance, para el cual, segun se vé, no estaba bien dispuesto. Es de estrañar sin embargo que, Ricafort, Valdez y Carratalá, no se hubiesen resuelto a batirse con Arenales, teniendo ellos fuerzas superiores al último, y cuando son bien conocidas las ventajas de que puede aprovechar el que se dispone a combatir con un cuerpo enemigo en el acto mismo de pasar la cordillera. Pero las tropas del general San-Martin habian impuesto tal terror a los realistas, que estas llegaron a perder toda la ilusion de un triunfo, y solo, se aventuraban a escaramuzear sobre partidas visoñas ó pueblos indefensos.

No obstante estas noticias, la marcha no varió su direccion hácia Pasco, donde se avisaba hallarse aun Carratalá. Pero una hora despues se sintió un tiroteo en el bajo de una quebrada inmediata por la cual estaba indicado el camino: la division aceleró el

© Ministerio de Cultura

paso hasta situarse en la cabezera de aquella, y de modo que no pudiese ser descubierta desde abajo, para dejar que los enemigos llegaran hasta allí. La partida avanzada de Aldao habia sido provocada por unos ciento y tantos húsares realistas : el oficial que la mandaba no pudo menos que empeñarse para salvar algunos de sus soldados que no podian retirarse por haberseles cansado los caballos. Dos ó tres de ellos cayeron sin embargo en poder del enemigo ; y aunque realmente ignoraban donde estaba la division aquel dia, ellos creyeron obligar a aquel a tratarlos bien, haciendole entender la proximidad de su general.

Esta imprevista ocurrencia hizo que Carratalá, que andaba por allí, se pusiera inmediatamente en retirada. Arenales mandó destacar 100 granaderos á observarle, con órden de replegar al caer la tarde. El destacamento avanzó con prontitud; pero tan luego como fué visto por los enemigos, estos apuraron la fuga, y todo esfuerzo por darles caza fué inútil. Al ponerse el sol, Arenales recibió nuevas y mas claras noticias: por ellas se impuso de que, el coronel Carratalá habia quedado allí en observacion de los movimientos de los patriotas ; con una fuerza de dos escuadrones de húsares y dos compañías de cazadores

© Ministerio de Cultura

infantes, que iban montados, formando un total de cerca de 600 hombres.

La division llegó á campar en el bajo de la quebrada a media tarde. Durante toda la noche una copiosa nevada puso á prueba su sufrimiento: felizmente los techos de una vieja y abandonada casa que se hallaba por allí, sirvieron de auxilio para proveer el campamento de alguna leña. Viendo el general, que no habia ya probabilidad de un combate, despachó de allí la órden, para que abrieran su marcha, en seguimiento de la division, los enfermos, emigrados, equipages y demas artículos que quedaron en Oyón.

El batallon *No. 7 de los Andes*, compuesto de negros, cubrió la retaguardia de la division en este dia. Se temia con fundamento, que este viejo cuerpo, imponente por su número y aun mas por su disciplina, sufriera considerables pérdidas al atravesar la cordillera: pero solo faltaron cinco soldados, que habiendose atrasado por el cansancio ó por enfermos, probablemente perecieron por el rigor de la nevada. En el resto de la campaña el mismo cuerpo se conservó intacto, y cada vez mas entusiasta. Tal es la salubridad del vivificante clima de la Sierra del Perú.

Al amanecer el 10 el general se disponia á continuar la marcha bien persuadido de que Carratalá, podria detenerse algo mas en el Pasco, contando con los obstáculos y pérdidas que debia causar a los patrio-

© Ministerio de Cultura

tas, la gran nevada de la noche anterior. De este modo Arenales creia tener a la mano una buena oportunidad de caerle encima. Pero reunidos los gefes, y explorada su opinion, se conoció que no estaban bien dispuestos á marchar, recelosos de sufrir un contraste de gravedad. Efectivamente, todos los campos y alturas estaban sobrecargados de nieve; y los gefes creyeron dificil, que la division pudiera marchar con la debida union y órden militar. El general desistió de su designio no pareciendole prudente ensayar el primer lance de la campaña, sin contar con la completa y espontánea deferencia de los que habian de ayudarle en la egecucion. Pero sabia por propia experiencia, que á medio dia la nieve debia estar disipada por la accion del sol; y que la marcha era el mejor antídoto para preservar la tropa del terror que infunde una tal situacion.

El 11 a la madrugada continuó la marcha. A poco andar la nieve renovó sus hostilidades: con exepcion de cortos intérvalos, ella molestó todo el dia. Pero la division aceleró el paso sin interrupcion; y su jornada fué mayor que las anteriores. A medio dia la avanzada de *Granaderos á caballo*, poco distante del cuerpo principal, descubrió otra enemiga como de 150 hombres, que al momento se entregó a la fuga, logrando así ponerse fuera de todo alcance.

La division campó junto a unas casillas de piedra

© Ministerio de Cultura

(hacienda *del Diezmo*:) los cuerpos se acomodaron a lo largo de unas cercas del mismo material, de las que procuraron sacar partido para abrigarse contra la nieve, que descargó abundantemente durante toda la noche. Este punto dista seis ó siete leguas de la villa de Pasco.

A las 2 de la mañana siguiente se tuvo aviso, de que Carratalá permanecia aun con toda su fuerza en la espresada villa: inmediatamente montó toda la caballería; el coronel Alvarado marchó con ella, conceptuando caer sobre el gefe español a las 6 ó 7 del dia. Alvarado llegó a Pasco a la hora que deseaba: pero Carratalá la habia evacuado con mas de tres horas de anticipacion. El resto de la division entró a medio dia: los habitantes la recibieron con mil demostraciones de entusiasmo y alegría. Todo este vecindario, lo mismo que el de la ciudad del Serro, habia sido víctima de saquéos, persecuciones y violencias de todo género durante la ocupacion de los españoles.

Antes de salir el coronel Valdez de este punto, reunió toda la gente del pueblo, y pronunció en público una despótica y furiosa alocucion, por cuyo medio se propuso aterrorizar a todos, hombres y mugeres, grandes y chicos. Les juró, que muy pronto estaria de vuelta, y que si tomaban la menor parte en favor de los *insurgentes ó rebeldes*, él los degollaría y que-

© Ministerio de Cultura

maría a todos juntos, y arrasaría la poblacion. Se vé pues, que los españoles contaban demasiado sobre el carácter tímido y sumiso que constantemente se habian esforzado a radicar entre los Peruanos, como una de las mas sólidas bases de su inícua dominacion. Valdez no omitió repetir sus sermones en los demas puntos que dejó.

Visto el comportamiento de Carratalá, Arenales dispuso dar descanso á las tropas acuartelándolas en Pasco: las fatigas precedentes lo exigian; y era por otra parte necesario no estropear mas los caballos en correrías inútiles. Mas antes de anochecer se supo, que aquel gefe habia hecho alto en Reyes; y se ocupaba de proporcionarse auxilios, ó mandarlos retirar en hostilidad a la division patriota. Para ello cometia mil estorciones y atentados con los naturales, quienes llegaban sucesivamente á quejarse y solicitar la proteccion del general Arenales.

Se aprontó en consecuencia un nuevo destacamento, y de modo que Carratalá no escapara del destino de que era digno. Con increible prontitud, á exigencia de Arenales, los habitantes reunieron en pocos momentos un número conveniente de caballos y mulas, donde poco antes no era fácil descubrir uno solo de estos animales: en ellos montaron dos compañías de cazadores escogidos; y unidas á la caballería, mar-

© Ministerio de Cultura

charon a las órdenes del coronel Alvarado, despues de cerrada la noche.

El pueblo de Reyes dista 12 leguas de Pasco; el camino que los comunica es generalmente plano y suave, a excepcion del mal paso de la *calzada* que obliga a frecuentes detenciones. Alvarado marchó toda la noche, y llegó a situarse a 2 leguas de Reyes, donde hizo alto para dar descanso. A las 10 del siguiente dia, Arenales recibió el parte de aquel gefe, en que avisaba, que el exesivo frio de la noche habia inutilizado la tropa para un ataque a la madrugada; a cuya hora los enemigos se habian retirado despues de incendiar el pueblo. La vanguardia habia ocupado Reyes en seguida, hasta nueva órden.

Dos oficiales españoles de Carratalá se habian encerrado a dormir aquella noche en un cuarto, con un brasero ó fogon perfectamente provisto. Así, estos señores se entregaron a un profundo y agradable sueño, del que no recordaron mas, sea por razones de fisica, ó por justos designios de la providencia en favor de los Peruanos. Cuando echandoseles menos se llegó a descubrir el prodigio, Carratalá y los suyos lo atribuyeron (ó fingieron atribuirlo) a un malicioso envenenamiento perpetrado por los habitantes. El gefe español se creyó entonces con un plausible pretesto para desahogar la rabia que lo animaba, y man-

© Ministerio de Cultura

dó pegar fuego al pueblo por unos cuantos de sus ángulos.

Quemar y arrasar pueblos enteros, fué siempre una diversion sencilla para los españoles: la historia mostrará un dia la gran lista de los que han corrido tan ilustre suerte á manos de los dignos sucesores de Pizarro.(*) El pueblo de Reyes tenia entonces una poblacion de mas de 2,000 habitantes: la mayor parte se habia ausentado huyendo de sus opresores. La vanguardia patriota procuró apagar el incendio: pero cuando poco despues llegó allí el general Arenales, aun ardía la madera en el fondo de muchas habitaciones.

Posteriormente los naturales han procurado reedificar este pueblo, que tres años despues tuvo la satisfaccion de ser testigo de la gloriosa jornada de

---

(*) El siguiente hecho merece sin embargo ser citado aqui, no solo por su magnitud, sino tambien por haber acontecido en esta misma temporada. "....El enemigo ha tenido el cruel co-
" rage de quemar seis pueblos en aquella inmediacion (S. Ge-
" ronimoen las quebradas de Lima) y la bárbara serenidad de
" verlos arder. Pero en esto no hace mas que provocar contra
" él una venganza, que no ha sido nuestro ánimo encender, por
" que ¡desgraciados los españoles, si nosotros tragésemos a
" la memoria de los Peruanos las injurias que tienen que ven-
" gar, y los resentimientos de que se ha alimentado su alma
" desde que han sido capaces de pensar!"—*Boletin No.* 11 *del Egército Libertador,* (19 *de Marzo.*)

© Ministerio de Cultura

Junin, en que los implacables devastadores de la américa fueron completamente humillados por la caballería del Egército Independiente.(*) Reyes, como otros pueblos de este gran distrito, está hermosamente situado á la inmediacion de la gran laguna de *Chinchaycocha*, que no tiene menos de seis leguas de largo, y dos ó tres de ancho. Ella es el depósito de innumerables arroyos y vertientes de las alturas y colinas inmediatas, que circuyen un espacio plano y oblongo de mas de 12 leguas en su mayor diámetro, y alternativamente hermoseado con los mas interesantes puntos de vista: su volumoso desagüe dá orígen al caudaloso *rio grande*, que seguidamente cambia su denominacion con la *de Jauja* y *Mantaro*, hasta unirse con el *Apurimac* en el seno de Guanta.

Desde Pasco marchó a la ciudad del *Serro de Yauricocha* el teniente coronel Roxas a continuar en el egercicio de su gobierno. Llevó tambien consigo algunos oficiales de la division que habian caido enfermos, y podian allí ser mejor asistidos. Entre ellos fueron el teniente coronel Maldes y el sargento mayor del N°. 7 D. Félix Villota, que poco despues fallecieron: ambos eran hijos de Buenos Ayres, y ha-

(*) El 6 de agosto de 1824. Se distinguieron principalmente los generales Necochéa y Miller, y el comandante Don Isidoro Suares, cuyo cuerpo tomó la denominacion de esta jornada: Necochéa fué herido y momentáneamente prisionero,

© Ministerio de Cultura

bian hecho su carrera con honor y merecimiento desde muy jóvenes. El gobernador Roxas desplegó mucha actividad é inteligencia en arreglar la provincia; y auxilió muy oportuna y frecuentemente a la division, no solo con numerario, sino tambien con varios artículos de vestuario y equipo que eran de mucha necesidad.

La ciudad del Serro, llamado *mineral de Yauricocha* (a la que muchos confunden con la villa de Pasco, de que dista dos y media leguas al norte) contiene de 7 a 8 mil habitantes; y en cuanto a su situacion local, clíma, proporciones y costumbres, es un pequeño Potosí. Entre el Serro y Pasco se señala una máxima prominencia de cordillera, desde la cual fluyen copiosas vertientes al norte y al sud. Las que corren al primer rumbo, forman luego dos considerables rios que se estienden una enorme distancia en un sentido casi paralelo y son el, *Tunguragua*, que en opinion de los geógrafos peruanos es el verdadero orígen del gran *Marañon*, y el de *Guánuco*, que se une al anterior en los límites meridionales de Colombia. Las aguas del sud de la indicada prominencia se reunen en la laguna de Chinchaycocha, de que ya se ha hecho mencion.

Informado el general Arenales por el parte de la mañana del 11, que Carratalá se retiraba por la quebrada de Palcamayo, que es un rodeo de áspero y

© Ministerio de Cultura

tortuoso camino; previno inmediatamente al gefe de vanguardia, que continuara su persecucion tomando el camino de arriba por la derecha, que es llano y recto: este ofrecia por tanto la ventaja de poder cortar al enemigo, ó á lo menos llegar junto con él á Tárma. Consiguientemente el general se puso en marcha en los dias siguientes, por no dejar una gran distancia entre ambos cuerpos. El gefe de vanguardia partió de Reyes efectivamente; mas no por el camino que le habia sido designado: hizo alto en Palcamayo, y dió parte serle indispensable aprovechar allí de los alfalfares para refaccionar los animales, y reponer las herraduras.

El 17 llegó el general Arenales á Carguamayo, donde recibió el parte ya mencionado: esta ocurrencia le causó una grave indisposicion de ánimo por muchos dias. Los espíritus fuertes y emprendedores son los mas susceptibles de profundas y violentas impresiones cuando son contrariados sus designios en medio de los conatos y privaciones que se les consagra.

El 18 á medio dia estuvo la division en Reyes: los restos de aquellos desvalidos habitantes ofrecieron los mejores testimonios del mas tocante patriotismo. Una de sus demostraciones de obsequio fué la abundante y espléndida comida que habian preparado para las tropas, colocando en línea al contorno del cuadro de

© Ministerio de Cultura

la plaza un gran número de fogones, cubiertos de asados y grandes ollas de varios potages al uso del país. Con tan magnífico aparato, las tropas no tuvieron que guardar mas cumplimientos: armaron sus pavellones sobre el cuadro en que estaban formadas, y se entregaron con muy buena gana á esta batalla campal, que no dejó de ser algo curiosa y apenas éra interrumpida por los abrazos y vivas de los naturales, que tambien se ocupaban con diligencia en preparar los utensilios y servir los platos. El cura y los pocos vecinos que aun podian lisongearse de haber salvado algo del incendio, se apresuraron a obsequiar a los gefes y oficiales llevandolos a sus casas.

Igual recibimiento experimentó la division al pasar por el pueblo de Cácas, a cuyo nombre se presentaron sus alcaldes en diputacion a Arenales en la tarde anterior, solicitando que las tropas de la pátria pasaran por su pueblo, por que deseaban y estaban preparados a obsequiarlas, *como buenos patriotas*. El tono de etiqueta de estas gentes es tanto mas interesante y apreciable, cuanto es puramente limitado a la mas simple y franca expresion de sus patrióticos sentimientos. La diputacion de Cácas no fué desairada, puesto que no habia necesidad de tomar otro camino. De este modo la division disfrutó al siguiente dia el magnífico

© Ministerio de Cultura

y abundante almuerzo que le estaba preparado, con muchos festejos y decoraciones análogas.(*)

En todos los pueblos y ciudades que ocuparon las tropas libertadoras, estas fueron tratadas con la mas

(*) Durante la marcha de este dia, la division encontró casi todo el camino acordonado de gentes del país, que la aguardaban para verla y obsequiarla: al mismo tiempo, muchas otras se desprendian con precipitacion por las empinadas y vistosas faldas de la quebrada, esforzándose á hacer oir desde lejos sus gritos de vivas y felicitaciones. No obstante que muchos de estos habitantes residen en las heladas llanuras de arriba, donde crian sus rebaños y cosechan las papas, la quinoa, la cebada, &c., ó se entretienen con los trabajos de la minería; la mayor parte de los que pueblan los valles de abajo, se habia retirado á aquellas alturas, buscando los sitios mas apartados y escondidos, para substraerse á las depredaciones y violencias de las tropas realistas. Habian igualmente alejado consigo sus ganados, animales de silla y carga, víveres, &c. Este solo expediente, tan general y simultáneamente egecutado por los indígenas en tales casos, valió siempre por una fuerte hostilidad contra los españoles, que cada vez los indignó mas. Los grupos de gente situados en el camino ponian sucesivamente á disposicion de las tropas libertadoras multitud de canastos y lotes (diremos así) de flores, panes, fiambres, frutas y otros varios obgetos, que brindaban indistintamente á oficiales y soldados con las mas obligantes insinuaciones. Esta larga escena tenía todo el carácter de una gran fiesta cívica; y era continuamente animada y sostenida por repetidos vívas y cánticos con instrumentos al uso antiguo y peculiar de los Perua-

© Ministerio de Cultura

pródiga hospitalidad y con el mas expresivo afecto de todos sus habitantes. Bastarán pues los precedentes detalles para que se forme concepto de estos recibimientos, sin que sea necesario distraerse mas con ellos en el resto de esta Memoria. Con mas ó menos aparato y magnificencia, cada pueblo en proporcion mostró a su turno, no solo en esto, sino en importantes y reales servicios la mas ciega adhesion y simpatía por el Egército Libertador.

No es menos justo notar con este motivo, que la

---

nos. Para mayor solemnidad y aparato, habian formado altares en algunas partes del tránsito, elegantemente decorados con banderas patrióticas, y colocado en ellos imágenes de santos, sacadas de las iglesias inmediatas (*para que echáran la bendicion á los patrianos*, decian ellos.) Algunas veces el transporte de entusiasmo los hacia interrumpir el órden de la marcha, lanzándose sobre las hileras á abrazar á los patriotas. Pero fué tal el diluvio de flores, que apesar de quedar el camino cubierto de ellas, no dejaron de aparecer insensiblemente algunas sobre los pechos, las gorras y aun sobre las armas. Al anotar aqui estos pormenores, que á caso parecerán inconducentes ó superficiales, se ha tenido el doble obgeto de estampar un testimonio del mas justo recuerdo por tan elocuentes y generosos egemplos de patriotismo ; y de poner al lector en estado de graduar el temple de la *opinion popular* en las provincias de la Sierra ; de esa OPINION tan frecuentemente invocada durante la gran campaña del Perú, y de la que por lo mismo no faltarán oportunidades de decir algo mas en el resto de esta Memoria.

© Ministerio de Cultura

estricta y metódica disciplina, que sostuvo siempre el general Arenales, contribuyó sobre manera (como sucede de ordinario) a captar la benevolencia general de los pueblos ; y aun a desimpresionar muchos sugetos y familias respetables, que de otro modo jamas hubieran abjurado a sus ideas realistas, como lo hicieron. Los soldados patriotas eran por otra parte sumamente subordinados, silenciosos, constantes en el sufrimiento y extremamente adictos a sus oficiales; mientras que estos no acostumbraron abusar de la generosidad y condescendencia popular : en su trato suave y complaciente ofrecieron siempre a los habitantes un ventajoso concepto, en contraposicion al chocante orgullo y altanería de los oficiales realistas.

El 20 alojó la division en Palcamayo ; el 21 entró en Tarma, dando alcance a la vanguardia : Carratalá se habia puesto ya a gran distancia. El camino de Reyes a Tarma es un tortuoso descenso, mas ó menos precipitado y fragoso, por el fondo de una hermosa y bien poblada quebrada. En ella, a mas de muchas casas de varias proporciones, se hallan los pueblos de Cacas, Palcamayo, Acobamba y otros, que mas abajo, forman la frontera del Este en *la Montaña* (la cordillera oriental.) Las aguas de esta quebrada forman el rio Chanchamayo, cuyo conside-

© Ministerio de Cultura

rable caudal, con el nombre de *Peréne*, entra al Apurimac mas abajo del Mantaro.

La ciudad de Tarma está situada en el plan irregular de uno de estos estrechos y largos valles: disfruta un temperamento constantemente templado y saludable; y es el centro de muy agradables puntos de vista, hermoseados por lo variado de sus arrabales que se dilatan en los tres sentidos de los cauces de la quebrada y aun sobresalen por las faldas opuestas. Su poblacion puede ser estimada en 9 ó 10 mil habitantes.

El coronel D. Francisco de Paula Otero tomó posesion del mando de este departamento; del cual fué nombrado Presidente por el general Arenales, desde la entrada de las tropas libertadoras en la anterior campaña. Otero es oriundo de Jujuy, en la provincia de Salta, y pertenece a una familia distinguida de aquel país: se habia casado y avecindado en Tarma desde antes de la revolucion; y era un propietario bien quisto y acomodado. Abrazó la causa de la independencia con toda la decision de un verdadero argentino, tan luego como pudo reunirse á los patriotas en la época ya citada: desde entonces no cesó de prestar importantes servicios, empleando todo su influjo, y sacrificando sin reserva su quietud y fortuna. Seguia los movimientos militares siempre que podia, y no desdeñaba hacerlo has-

© Ministerio de Cultura

ta en clase de práctico, ó *vaqueano*, cuando se buscaba al enemigo; cooperó mucho a mantener el espionage sobre los realistas; y finalmente en clase de presidente del departamento, empleó toda su actividad en proporcionar buenos auxilios a la division en reclutas, animales, víveres y otros varios artículos. Despues de la toma de Lima fué nombrado general, y sus servicios no fueron interrumpidos durante todo el curso de la guerra en el Perú.

© Ministerio de Cultura

CAPITULO II.

Disposiciones y proyectos en Tarma.—Toma de Jauja.—La vanguardia en Concepcion: heroinas de Concepcion.—Carratalá en Chupáca.— Armisticio.—Situacion del Egército Realista en Lima.—Coronel Conde.—La vanguardia en Guando: parlamentario español: nuevo armisticio.—La division patriota replega á Jauja.—Observaciones y detalles concernientes al país.

La toma de Tarma a los 13 dias de marcha desde Oyon, ofrecia ya a los patriotas la ventaja de contar con un centro cómodo para la reunion de nuevos recursos y elementos; para el desarrollo de las subsiguientes combinaciones, y para dirigir en un órden mas regular y constante la guerra que se sostenia sobre las quebradas de Lima. No habia ya por allí un cuerpo de enemigos, capaz de perturbar estos designios: no debia pues malograrse por motivo alguno la oportunidad de prepararse en todas las reglas que sugiere la prudencia, para cuando la campaña volviera a tomar un carácter decisivo. En este concepto fijó sus ideas el general Arenales; y sin perder un

© Ministerio de Cultura

instante, medidas análogas fueron inmediatamentè adoptadas.

Se pasó aviso de estas ocurrencias al comandante general Villar: segun ellas, los gefes de las guerrillas debian ya desplegar un vigor mas sostenido: su retaguardia quedaba segura, y los recursos de ella a disposicion de los patriotas. El sitio de Lima tomaba asi mayor consistencia; y en proporcion debia ya estenderse a los lados del sud, para completarlo, como no tardó en serlo inmediatamente: la sublevacion de Guarochirí debia apoyar los esfuerzos por esta parte. Asi pues, la comunicacion con Lima de Jauja, Guancayo, Guanta y Guancavelica quedaba ya absolutamente cortada, ó cuando menos peligrosa; lo que hacia tanto mas dificil la posicion de los gobernantes realistas en estas provincias.

Ordenes egecutivas fueron dirigidas a los gobernadores de las provincias libres de la Sierra para que inmediatamente remitieran los respectivos contingentes de reclutas *jóvenes y escogidos*, cuyo monto proporcional fué fijado sobre la base de 2,500 hombres. Este número fué determinado por lo pronto con arreglo al armamento de que por entonces podia disponer el general Arenales. Iguales providencias fueron dictadas para la reunion de un buen número de caballos y mulas de reserva, que debian mantenerse a engorde; no menos que para el apresto de forra-

© Ministerio de Cultura

ges, vestuarios y otros útiles de guerra. El mas decidido impulso se comunicó por todas partes: el general fué satisfactoriamente segundado asi por el zelo y actividad de los gobernantes patriotas, como por el entusiasmo y ardor de las masas populares.

Al mismo tiempo Arenales dió parte al General en Gefe de su presente situacion; de que en pocos dias ocuparia sin dificultad toda la estension desde Tarma hasta el puente de Izcuzchaca, y de las medidas enfin que tomaba sobre la marcha, para engrosar sus fuerzas y asegurar estas nuevas posiciones. Por consecuencia de la silenciosa evacuacion de la Sierra por los españoles, su egército quedaba otra vez reconcentrado en Lima. Desde esta capital hasta la del Cuzco, no quedaba un cuerpo formal de los realistas, capaz de sostener su dominacion ni en la Sierra ni en la costa, si se exeptúa solamente la division volante de Carratalá y la mediana guarnicion de Arequipa, que hacia parte de un cuerpo principal mandado por el general Ramirez, y situado en estas extremidades, para preservarlas de una sublevacion cuyas consecuencias habrian sido decisivas contra el egército español.

Una vasta estencion de un importante territorio quedaba por tanto enteramente descubierta; y tan accesible por los caminos de la Sierra, como por los puertos de la costa: del mismo modo, un egército de

© Ministerio de Cultura

10 a 11,000 hombres quedaba dificilmente estacionado en Lima, sin recursos de subsistencia y movilidad, y sin medios de salvar, en caso de salir, los numerosos pertrechos, cañones y otros varios artículos de guerra y bagages que habia amontonado allí y en la plaza del Callao. Fué pues desde Tarma que se vió claramente en la retirada general de los españoles a Lima, el preámbulo de un plan, que indispensablemente debian desarrollar mas ó menos tarde, mas ó menos atinadamente. Tales consideraciones dejaron trascender los ulteriores pasos que el enemigo se veria forzado a dar, supuesto que tampoco era de esperar que él se resignase a recibir la ley del Egército Libertador por medio de una capitulacion.

El general San Martin dominaba las aguas y los puertos: con sus transportes y fuerzas marítimas tenia la ventaja de una fácil movilidad para las fuerzas que guerreaban en la costa: y estaba en su mano evitar a discrecion todo compromiso que no fuera conducente a sus planes. El egército español quedaba pues sin teatro, si se obstinaba en la conservacion de Lima. Toda combinacion ó maniobra que intentara sobre los intérvalos desiertos de la costa, debia ser burlada por las insuperables dificultades que opone la naturaleza del terreno; por la facilidad con que los patriotas podian alejarse, acercarse ó interponerse segun les conviniera, y por el continuado asedio que

© Ministerio de Cultura

debian los enemigos sufrir por parte de las partidas guerrilleras. El egército español debia pues cambiar prontamente de teatro: la Sierra era el único que podia lisongear sus miras: allí habia recursos de todo género y se podia maniobrar a competencia: este cálculo era demasiado claro.

Tales principios, que formaron la opinion decisiva del general Arenales sobre el estado presente de la campaña, fueron representados al General en Gefe en la correspondencia de Tarma, con toda la latitud que requerian las circunstancias. Persuadido Arenales de que se acercaban los momentos de fijar definitivamente la suerte del Perú, sintió la necesidad en que se hallaban los patriotas de redoblar todos los esfuerzos de la inteligencia y actividad militar; y se creyó por lo mismo en el deber de someter a la consideracion del General en Gefe, dos proyectos de campaña independientemente de los que S. E. tuviera a bien preferir por sus propias deliberaciones: tales eran—Primero. Que el General en Gefe hiciera pasar inmediatamente a la Sierra toda la parte del Egército Libertador que habia quedado en la costa, a exepcion de las muy precisas fuerzas para apoyar las hostilidades de las guerrillas y entretener algunas diversiones sobre el enemigo. De este modo se prepararia prontamente un grande egército capaz de medirse con los españoles sin la menor he-

© Ministerio de Cultura

sitacion, ó de proveer con igual seguridad a las operaciones parciales si eran preferibles; las tropas expedicionarias se salvarian de la mortandad de la costa; restablecerian su vigor y salud, y disciplinarian un mayor número de tropas del país; el entusiasmo, la decision y confianza crecerian con rapidez; y sobre abundantes recursos quedarian a la mano.

En este supuesto, Arenales indicó al General en Gefe cuan ventajoso seria, que S. E. mismo se trasladara a la Sierra a dirigir las operaciones en persona. Con su presencia habria amontonado pueblos enteros al rededor del egército; habria inflamado el espíritu público; y las tropas patriotas, sea en masa ó por divisiones, habrian trabajado con celeridad y decision, sin exponerse a los graves inconvenientes de la lentitud y riesgos de la correspondencia, cuando es necesario previamente consultar las operaciones a una larga distancia: inconvenientes que desvirtúan los mejores pensamientos, trastornan ó retardan las mejores combinaciones, y aun no es avanzado decir, que bajo muchos respectos, desalientan a los gefes subalternos para librarse a empresas atrevidas y gloriosas.

Arenales propuso en segundo lugar, que se le autorizara para marchar seguidamente hasta apoderarse de la capital del Cuzco. Esto debia egecutarse con la mayor prontitud, guardando siempre atencion a lo que prescribiera el desarrollo posterior de la campa-

© Ministerio de Cultura

ña, para segun él, mantenerse en aquella capital, penetrar al Desaguadero, regresar a Lima por el mismo camino, ó buscar los puertos si fuera necesario, por diferentes motivos, en Pisco, Arica, Ilo &c. Este proyecto ofrecia mas combinaciones, y resultados mas directos y trascendentales: era por tanto el mas seductor para Arenales, quien no trepidó en asegurar el éxito con su cabeza. Antes de tres semanas la empresa hubiera sido terminada: los datos eran bien manifiestos: la campaña de 1821 habia mostrado bien hasta donde pueden llegar el valor y la actividad diestramente combinados y vigorosamente apoyados en la opinion popular.

El detall de las operaciones del teniente coronel D. Guillermo Miller en aquella misma época, acredita suficientemente cuan oportuna habria sido entonces la maniobra proyectada por Arenales.(*) Las fuerzas del general Ramirez debieron desaparecer, sin que el virey de Lima hubiera podido evitarlo: para esto habria tenido que abandonar su capital antes de haberse preparado; y sea que se situase en las provincias inmediatas de la Sierra, ó sea que se propusiera seguir los pasos de Arenales (quien, en el supuesto caso, ya le habria aventajado mas de la mitad

(*)Véase en el apéndice el *extracto de las operaciones del teniente coronel Miller en la costa del sud.*

© Ministerio de Cultura

del tiempo necesario) el general San Martin habria tenido siempre combinaciones favorables que adoptar, sea colocando sus fuerzas en observacion a la retaguardia del virey, sea trasladándolas por mar a la costa intermedia, ó sea enfin mandando salir a Arenales a estos mismos puertos.

Asi es que el general Arenales, consecuente a este plan, propuso tambien, que fueran remitidos a Pisco algunos transportes de la escuadra, que deberian estar a sus órdenes. Esta operacion habria sido egecutada desde luego con todas las apariencias de una invasion concertada con Arenales: todo esto habria multiplicado las atenciones y dificultades para los enemigos: habria aumentado sus sospechas é incertidumbre sobre los reales y efectivos designios de los patriotas, y a lo menos por lo pronto no se habrian decidido a un movimiento general, en que lo único que tenian por cierto era debilitarse y consumirse mas, como ya lo habian experimentado. Por lo demas, es bien sabido ya, que en un dilatado país, sin pasos precisos y determinados, ni fortificaciones que los cubran, un cuerpo regularmente mandado se mueve y se bate sin dificultad con fuerzas iguales; ó tiene medios de eludir los compromisos siempre que le conviene: en tales casos, la ventaja está generalmente por el que cuenta con la opinion de la generalidad y sabe hacerla servir á sus designios.

© Ministerio de Cultura

En la tarde del 22 fué acordado mover la division libertadora en la madrugada inmediata, con direccion a Jauja, donde habia hecho alto Carratalá. Aunque ya se habia desesperado de dar encuentro a este gefe, no se omitió tomar las posibles precauciones para lograrlo por si acaso. De Tarma a Jauja media la distancia de 18 leguas, en la que se interpone un altísimo cordon de montañas, que desde las pampas de Reyes, ó del *Sacamento*, pasa a unirse a la gran cordillera oriental. La division marchó todo el dia 23, con muy cortos intérvalos de descanso, hasta hacer alto a las 12 de la noche, a 5 leguas de Jauja en el fondo de un despejado valle que antecede a dicha ciudad. Desde allí se destacaron las avanzadas para cerciorarse de la posicion del enemigo : por ellas se supo, que este habia salido de Jauja casi a la misma hora en que lo hizo la division desde Tarma. Las avanzadas replegaron ; y la division sin acelerar mas el paso, entró a Jauja el 24 antes de medio dia. Carratalá se habia situado en el pueblo de Concepcion, 5 leguas al sud de Jauja, ignorando al parecer este movimiento. El general Arenales aparentó no hacer caso de esto y se limitó a mandar cubrir una línea de avanzadas con las precauciones de órden.

Lo mismo que en Pasco, se reunió luego un competente número de animales para montar 200 cazadores, que unidos a toda la caballería, marcharon

© Ministerio de Cultura

despues de cerrada la noche del 24. El coronel Gamarra se manifestó deseoso de comandar esta fuerza de mas de 700 hombres; el general defirió a su solicitud con la esperanza de obtener un mejor resultado que hasta entonces. No necesitó Gamarra mucho esfuerzo para llegar al pueblo de Concepcion, que es dominado en semi-círculo por varias colinas accesibles, y rodeado de rutas que facilitan las desviaciones por uno y otro lado. Al amanecer se acercó hasta situarse en formacion sobre la barranca derecha de un pequeño rio que termina el arrabal por el norte. En aquella posicion, sobre el camino general, aguardó la salida del sol, por cuyo medio sus tropas vieron marcharse en buen órden las de Carratalá, por sobre las lomas de la parte opuesta del pueblo. Despues de esto el gefe del estado mayor regresó a Jauja con su division, que no pudo disimular la novedad que le habia causado la conducta de su gefe.

Este estraño incidente debió arrancar en el acto al general Arenales una medida egemplar, que impidiera su repeticion en lo futuro; pero tuvo que atemperarse a las repetidas recomendaciones que le habia hecho el General en Gefe por el coronel Gamarra: recomendaciones fundadas tal vez en la política que aquel ostentaba, de halagar a los oficiales pasados para fomentar mas rápidamente la disolucion del egército enemigo. Sea cual fuere el grado de pru-

© Ministerio de Cultura

dencia con que esta política fuese conducida, Arenales se creyó siempre en el deber de respetarla. Pero estas y otras ocurrrencias, no menos graves, le obligaron poco despues a dirigir a S. E. un claro y circunstanciado informe sobre obgetos de disciplina, cuyo contenido pudo serle útil por entonces y para lo futuro; y a lo menos ponia a cubierto la responsabilidad del general Arenales.

Ya que nos hallamos en Concepcion, será acaso de mas agradable interes, detenerse algun tanto para consignar aquí un heróico acontecimiento que hace ilustre el nombre de este pueblo en la historia de la Independencia peruana. Cuando en los meses anteriores empezaron a ocupar la Sierra las divisiones realistas; una de ellas, a las órdenes del coronel Valdez, se dirigió por la márgen derecha del *Rio-grande*, que hallandose crecido, no ofrecia otro paso que el puente de Concepcion. No obstante de estar ya enteramente evacuada la provincia por los patriotas, tres damas heroínas (*) formaron el atrevido proyecto de

(*) La esposa y dos hijas de un Señor Toledo, natural de Salta y avecindado en Concepcion desde años antes. No estoy bien cierto de este apelativo, y no estrañaré por lo mismo, que algun curioso lo rectifique por la prensa, como es muy justo en honor de estas beneméritas Peruanas; el apunte de este suceso se me quedó entre los papeles de mi Señor Padre; no he querido sin embargo silenciarlo, como lo he hecho con

© Ministerio de Cultura

oponerse al paso de los españoles por el puente. Para ello reunieron alguna indiada de los campos vecinos y cuantas armas pudieron encontrar por allí, aun quitandolas a los desertores. Un antiguo sargento del N.° 11 que se habia quedado allí enfermo, cuando pasó su cuerpo en la campaña anterior, fué encargado por las señoras de alistar la gente y prepararla para la defensa. Las señoras de Toledo habian tomado sus armas como otros tantos soldados, y habian dispuesto la gente parapetandola ocultamente tras de las tapias ó cercos inmediatos al puente, a medio tiro de fusil. Cuando la cabeza de la division de Valdez empezaba a desfilar por el puente, fué repentinamente aturdida por una descarga de la parte opuesta ; unos cuantos realistas fueron abajo ; los demas volvieron atras.

Indignado Valdez con esta imprevista ocurrencia, mandó romper inmediatamente un vivo fuego de mosquetería, ayudado con dos piezas de cañon ventajosamente situadas, y cuyas balas desde tan corta distancia hicieron graves destrozos así en los habitantes como en los edificios del pueblo. En medio de esto, Valdez mandó de nuevo que entrára una partida de

---

otras diferentes particularidades, que igualmente constan de los mismos papeles. Lo que se dice en el Preliminar en cuanto á la anticipada publicacion de esta *Memoria*, bastará pues, para satisfacer sobre esta falta.

© Ministerio de Cultura

húsares a pasar el puente: pero las señoras comandantas, viendo en ello un designio ya bien formal, corrieron inmediatamente a la cabeza del puente, con algunos de los suyos; y emprendieron cortarlo con las herramientas que al intento tenian preparadas.(*) Esta operacion egecutada con presteza y entre la metralla del enemigo, concluyó tan oportunamente, que los que intentaron pasar al lado opuesto fueron víctimas de su temeridad y cayeron al agua.

No por esto cesó el fuego; y en medio de él Valdez gritaba a los patriotas, que *se rindieran y que los perdonaría*: pero las heroínas le contestaban del modo mas enérgico y firme. Asi sostuvieron la accion paseando sus filas con marcial altivez, y sin cesar de proclamar a su gente, estimulandola a la peléa con la mas ardorosa elocuencia. El coronel español suspendió el combate al caer la tarde, y se dirigió aguas abajo en busca de un paso cerca de Guancayo: lo logró al dia siguiente, y de allí se marchó luego a Concepcion, que ya habia evacuado la legion patrio-

(*) El puente de Concepcion es *colgado*, ó bien construido de cables, con un encatrado de bastones de madera para el pasage: está apoyado en el estrecho de dos profundos barrancos, y tendrá unas 80 varas de largo, dejando unas 18 ó 20 de claro hasta el nivel del agua: esta obra, asi como el local que ocupa, contribuyen á hacer muy pintoresca la forma esterior del pueblo.

© Ministerio de Cultura

ta. Se deja entender que Valdez estaria tan sediento de venganza, como su orgullo habia sido humillado en la tarde anterior: el pueblo fué inmediatamente entregado al mas completo pillage de sus tropas.

Las heroínas, con los demas vecinos, se refugiaron a la montaña del Este, donde permanecieron entre los indios amigos, hasta la presente vuelta de las tropas patriotas. Estas mismas señoras fueron posteriormente condecoradas con una medalla y banda patriótica, que el Protector del Perú instituyó en Lima, para premiar el mérito de las mugeres que mas se habian distinguido en defender y promover la causa de la Independencia. Despues de esto solo resta decir al autor de esta Memoria, en recuerdo de la memorable jornada a que ha creido deber consagrar algunas páginas, que las dos jóvenes hijas eran hermosas; pero la menor, aun soltera, era particularmente de una singular belleza: circunstancia que, unida a la idea de sus marciales hazañas, no podia menos que inspirar a cuantos la conocieron una profunda y simpática admiracion.

El coronel Carratalá, que como se ha dicho, salió de Concepcion el 25, pasó el rio en el vado inmediato a Guancayo, y se dirigió a las alturas de la márgen derecha, sin duda por consultar mejor su comunicacion y retirada a Lima. En la madrugada del 26, llegó al pequeño pueblo de Chupáca, habiendose

© Ministerio de Cultura

hecho preceder por una partida que, segun su órden, entró a carrera dando gritos de *viva la Pátria*. Los sencillos habitantes, que en realidad nada deseaban tanto como ver las tropas patriotas, no trepidaron en creer tales a las que entraban de este modo. Al momento se reunió la gente del pueblo, para segundar tan agradables gritos y abrazar a sus supuestos hermanos: los repiques de campanas que empezaban a solemnizar la entrada, hacian tambien la señal de reunion para las gentes mas distantes de las orillas.

En tan favorable situacion entró el grueso de la columna de Carratalá, mandada por él mismo; y acercándose á la multitud que le aguardaba con tanto interes, mandó repentinamente romper un fuego granneado en todas direcciones, cuyo resultado fué un horroroso destrozo de la inérme poblacion. Los grupos se dispersaron con la prontitud y aturdimiento que era natural: unos se metieron á las casas; otros echaron á correr por los serros, lo que no dejó de divertir á los realistas: en seguida el pueblo fué entregado al saquéo y á los desórdenes consiguientes. Para que esta premeditada atrocidad fuera del todo original y propia de su bárbaro egecutor, Carratalá mandó colgar de cabeza en la torre algunos hombres y mugeres, donde fueron cruelmente azotados hasta espirar: allí permanecieron hasta despues de su salida

© Ministerio de Cultura

del pueblo, *para servir de escarmiento*, segun él decia, *en lo futuro*.

La escena concluyó con una proclama del infame español, en que aplaudiendo sus atentados en honor del Rey, dice á los habitantes que tal ha sido el resultado de su infidelidad y rebeldía. Esta proclama existe original en poder del general Arenales, lo mismo que varios otros bandos y órdenes de incendios y espoliaciones de los gefes realistas. La noticia de este hecho llenó de indignacion a toda la division libertadora ; y Arenales no pudo menos que dirigir al General en Gefe una enérgica manifestacion, reclamando que fuera apercibido el virey de Lima por semejante modo de hacer la guerra : si pues sus subalternos no se contenian en los límites regulares admitidos entre las naciones cultas, no siempre seria posible impedir condignas represalias ; y mucho menos comprimir la justa venganza de los pueblos, cuyo apurado sufrimiento amenazaba una tremenda tempestad contra los mismos que tan torpemente la promovian, y de cuya responsabilidad debia desde luego quedar exento el Egército Libertador. De todos modos, si Carratalá hubiera caido en manos de los patriotas, dificilmente habria escapado de ser entregado a un consejo de guerra, y cual otro Landívar,(*)

(*) El coronel español Landívar, (alias *Corta-orejas*,) era Gobernador de Santa Cruz de la Sierra, despues que las pa-

© Ministerio de Cultura

como un famoso criminal y atentador contra el derecho de gentes.

De allí pasó a situarse en Guando, y aseguró el puente de Izcuchaca con un fuerte destacamento, poniéndole a demas una mina de pólvora para volarlo en caso que los patriotas intentáran tomarlo: este puente es construido en bóveda de cal y piedra. La division libertadora ocupó inmediatamente a Guancayo, y su cuerpo de avanzadas se fijó en Acostambo, bajo las órdenes del comandante Aldao. Por esta operacion los patriotas recuperaron no solo el extenso valle de Jauja y Guancayo, sino tambien todo el territorio oriental del *Rio-grande* hácia la montaña, comprendiendo la provincia de Pampas, que se comunica con Guanta por el puente de *Máyoc*. Un intérvalo igual de la cordillera quedó del mismo modo enteramente desocupado por los realistas, y consiguientemente el general Arenales abrió una corres-

---

triotas perdieron el Desaguadero en la primera campaña del Alto-Perú. Landívar se convirtió en un bárbaro caudillo y adquirió inmediatamente una infame celebridad por los innumerables é ináuditos atentados que cometió y mandó cometer contra los habitantes de aquellas provincias. Al fin cayó en manos de los Salteños á principios de 1815; quienes lo entregaron al General en Gefe del egército auxiliar situado en Tucuman. El coronel español fué puesto en consejo de guerra, en clase de insigne criminal, y condenado á la pena de muerte, que sufrió en consecuencia.

© Ministerio de Cultura

pondencia directa con los comandantes de Yauyos y Guarochirí.

En estos dias fueron muy repetidas las quejas de los pueblos inmediatos a la posicion de Carratalá: sus moradores y emigrados solicitaban con exigencia, que Arenales los librara cuanto antes de los realistas, cuyas violencias y expoliaciones les eran ya insoportables. Por este motivo, no menos que por la idea en que habia entrado Arenales de alejar a Carratalá cuanto mas se pudiera de aquel teatro, antes que saliera el egército de Lima; dispuso que marchara el coronel Alvarado a atacarlo por su flanco izquierdo, mientras que toda la atencion de Carratalá estaba fija sobre el puente de Izcuchaca. La vanguardia pasó el rio de noche, y seguidamente, ayudada de buenos prácticos, remontó las ásperas cumbres de Chupáca, por caminos que el enemigo habia descuidado creyendolos impracticables. Entre tanto llegó al cuartel general de Arenales la notificacion oficial del armisticio celebrado en Punchauca por el término de 20 dias.(*) Esta notificacion alcanzó a Alvarado a pocas leguas antes de llegar a su destino.

(*) Véase en el apendice el No. 1°. de los *fragmentos de las Memorias de Miller*: se encontrará allí los detalles sobre este armisticio; y se podrá observar de paso, tanto en este frozo como en los siguientes, la inexactitud de dichas *Memorias* con relacion á los sucesos de la Sierrra.

© Ministerio de Cultura

y con ella la órden de regresar a Guancayo : Carratalá quedó sin embargo completamente ignorante del movimiento egecutado por Alvarado.

El armisticio de Punchauca interrumpió el curso de las operaciones en la Sierra : pero si fué solemnemente propicio a Carratalá no fué menos favorable a Arenales, quien pudo entrègarse con desahogo y confianza al arreglo é instruccion metódica de los cuerpos, que empezaban a recibir los contingentes de reclutas pedidos a las provincias. Para ello los cuerpos fueron acàntonados desde Tarma hasta Guancayo. Las compañías de *Leales* fueron creadas por disposicion del General en Gefe en *Batallon* 1°. *del Perú*, y llegaron a cerca de 700 plazas, con un plantel de oficiales, sargentos y cabos de lo mejor que se pudo proporcionar. Los repuestos de caballos y mulas engrosaban del mismo modo, y estaban acomodados de reserva en las poblaciones de retaguardia. En el Serro de Pasco y en Tarma se establecieron maestranzas para la construccion de monturas, correages y varios otros obgetos de equipo ; en Jauja se estableció otra mas formal para recorrer la artillería y habilitar el armamento descompuesto.

La mayor actividad continuaba en estos dias, y todo se prèparaba de tal modo, que a la terminacion del armisticio, la division libertadora, formando ya un cuerpo bien respetable, debia quedar lista para

© Ministerio de Cultura

marchar a cualquier destino; defender la Sierra contra cualquier agresion ulterior, ó apoyar al egército del General en Gefe, si S. E. se decidia a pasar la cordillera. No por esto se descuidó el general Arenales de abrir correspondencia con algunos patriotas de empresa, vecinos de Guanta, Guamanga y Castro-Vireyna, para preparar una reaccion en aquellas provincias. Por este medio, ó el de alejar a Carratalá, si no se le podia batir, deseaba Arenales ver cuanto antes fuera de la autoridad del virey de Lima, todas las provincias al rededor de esta capital; por que, a lo menos, asi se multiplicarian las dificultades para el egército español y los medios de resistencia para los patriotas, en caso de no tener lugar las combinaciones propuestas al General en Gefe.

Cuando el general Arenales atravesaba estas provincias en el año anterior, todos los ciudadanos en general se esforzaron, como es sabido, a alzar el grito de independencia, facilitando cuantos auxilios podian para asegurar el triunfo de su causa. Pero las numerosas indiadas (*) de Cangallo, Guanta y de toda

(*) Se dice asi en el Perú para designar las masas de gente puramente indígena, las cuales forman principalmente la poblacion de las provincias; mas esto no quiere decir que son salvages ó bárbaros, como las hordas que habitan las regiones aun no sugetas á los gobiernos cultos; pues hay entre uno y otro uma enorme diferencia. Se dá esta explicacion para evitar

© Ministerio de Cultura

la frontera de Omas y Pampas, se distinguieron particularmente por una cooperacion belicosa y entusiasta. Los comandantes que en aquel tiempo quedaron al cargo de estas fronteras, con prevenciones de hacer la guerra de recursos, tuvieron que retirarse no pudiendo oponerse a las sucesivas invasiones del general Ricafort. Ninguno de ellos se rindió, ni los realistas se empeñaron en destruirlos ó ganarlos, no pudiendo distraerse en objetos secundarios.

En la presente época, los mismos comandantes salieron del interior de la *Montaña*, y se apoderaron de los fuertes fronterizos con las armas y municiones que contenian. Remitieron tambien sus partes y diputaciones a Arenales, que estaba en Jauja, manifestando estar dispuestos a tomar parte activa en la guerra. Se les contestó, que se mantuvieran en sus posiciones; y que desde luego se prepararan a hacer la guerra de recursos, para lo cual se les pasó instrucciones detalladas, recomendandoseles principalmente reunir cuantos caballos y mulas pudieran para auxiliar a la division en caso de exigirlo. De este modo quedó agregado a los independientes todo el resto de territorio que desde las riberas del Mantáro se estiende hácia el Este.

Si el general Arenales hubiese recibido algun re-

---

en todo caso que, la indicada voz sea susceptible de cualquiera otra acepcion.

INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA
BIBLIOTECA
© Ministerio de Cultura

ves en esta campaña, ó si, por circunstancias que no son raras en la guerra, se hubiese visto precisado a seguir un sistema defensivo; bien lejos de pensar en evacuar la Sierra por su propia deliberacion, él tenia proyectado internarse a la *Montaña*, donde por medio de sus órdenes a los comandantes, habia predispuesto los materiales de un buen repuesto de útiles de guerra y animales. Desde alli habria destacado sus guerrillas y mantenido las hostilidades contra los enemigos hasta recuperar una aptitud conveniente. Esta campaña, por la calidad del teatro y de las gentes que debian sostenerla, habria tomado precisamente un carácter y desenlace iguales a los que tuvieron las que presidió el mismo general con tanta gloria como mérito en 1814 y 1815, siendo gobernador de Cochabamba.(*)

Mientras que las operaciones militares de la Sierra tomaban el giro que se ha indicado hasta aqui, el General en gefe por su parte egecutó otras sobre la costa, cuya estudiosa armonía con la expedicion de Arenales, indujo a los enemigos a la mas completa persuacion, de que se desarrollaba con toda seriedad el plan de atacarles decididamente en Lima con todas

(*) En las cordilleras y bosques de las provincias de Cochabamba, Santa Cruz de la Sierra, &c. Se puede ver sobre este particular la carta del General Arenales, abriendo juicio sobre las *Memorias de Miller*, inserta en el apéndice.

© Ministerio de Cultura

las fuerzas patriotas. Para ello el General en Gefe hizo venir a Guaura algunas fuerzas que tenia mas a retaguardia de esta posicion ; embarcó en Guacho toda la infantería en los transportes de la armada; reunió toda la caballería de línea y la acercó lo mas que se pudo a las posiciones de Aznapuquio, de donde nadie salió impunemente, por que jamas marchó esta caballería, sin inspirar terror a los enemigos.

El mismo General en Gefe se presentó con los transportes a la vista de Lima ; hizo varios reconocimientos por aquella costa, y fondeó en Ancon, aparentando entretener los momentos para un desembarco, mientras las demas fuerzas concurrian a combinaciones análogas. El general San Martin poseia los mas originales recursos para producir entre los enemigos cuantas ilusiones y cuidados queria ; y es dificil esplicar hasta que punto llega su extraordinaria habilidad en esta parte, lo que ciertamente constituye una de las mas esenciales calidades que deben distinguir a un eminente general. Se ha hebo ya indicacion de las operaciones del teniente coronel Miller en la costa del Sud y es oportuno agregar ahora, que las noticias de ellas llegaban en estos dias al cuartel general.

Las partidas de guerrillas, que eran ya muy numerosas y preponderantes, estrecharon mas sus correrías hasta las mismas murallas de Lima. No pasaba un dia sin que fuera señalado con hazañas y ventajas,

© Ministerio de Cultura

mas ó menos considerables, obtenidas asi por ellas como por las avanzadas de la caballería. Este sitio, no menos que el bloquéo marítimo, limitaron los recursos de los realistas al pequeño triángulo comprendido entre la portada de Maravillas, la posicion de Aznapuquio y los castillos del Callao. La exesiva penuria y carestía de todo género de subsistencias apuraban ya a todas las clases: la capital fué reducida a la mas triste y calamitosa situacion.(*) Los

(*) "La Serna tiene ya sofocados á estos habitantes con la "tiranía que egerce, y las contribuciones. Ya no hay valor "para resistir tanta persecucion, para soportar las egecuciones "clandestinas y arbitrarias, para sufrir la carestía de víveres. "El arroz está á 12 pesos botija, y el maiz 10 pesos fanega; "la libra de frijoles vale 2 reales; las papas medianas uno, y "las chicas uno y medio cada una. El pan de 3 onzas, se vende "á real, y muchas veces no se encuentra. La arroba de choco- "late cuesta 10 pesos, la de azucar, 5; y aun las yúcas y ca- "motes cuestan un sentido. De carne no se hable. Seme- "jante estado me hace temer, que si no hay alguna variacion "dentro de un mes, perece la mitad de esta poblacion. Ya "han echado mano de la plata labrada de los templos; y han "puesto en contribucion general á todas las clases, sin perdo- "nar hasta los puestos de frutas."—[*Carta de Lima, inserta en el Pacificador Peruano de Guaura, en* 10 *de Abril.*]- Por esta carta, que segun se vé, corresponde á cuando las guerrillas patriotas empezaban á ensayarse á alguna distancia de Lima, se puede facilmente inferir el estado á que llegaria esta ciudad dos meses despues, en que el sitio tomó el carácter que aun no ha sido bien ponderado.

© Ministerio de Cultura

mismos papeles impresos en Lima, revelaban ya la consternacion pública; no obstante que, como escritos bajo la influencia de los mismos españoles, se esforzaban a ocultar al pueblo lo crítico y desesperado de su posicion.

Todo este aparato, no menos que el tono entusiasta y decidido de las proclamas del General en Gefe, de los boletines y del periódico patriota redactado en el Egército Libertador, infundieron en el realista tal abatimiento y paralizacion, que sus gefes no tuvieron otro arbitrio, que entregarse a la negociacion de un armisticio, que despues fué prorogado a solicitud de ellos mismos. Pero el virey La Serna pretendió darse el aire en uno de sus documentos oficiales, de que este armisticio no era mas que un acto de su generosidad y amor por la humanidad: y ha tenido la mas estraña é implicante impavidez de hacer poner en sus gacetas, que los patriotas habian convenido en franquearle cierta cantidad de fanegas de trigo, por tal que él accediera a la suspension de hostilidades.

El general en gefe franqueó efectivamente la cantidad de trigo indicada: esto prueba, que la generosidad estaba por su parte; y cuando mas que ella estaba apoyada en claros motivos de una política calculada con relacion a los habitantes de Lima; lo que realmente venia a ser una efectiva hostilidad contra

© Ministerio de Cultura

el egército español, por mas que su gefe quisiera disimularlo, despues de haberlo solicitado.

El armisticio de 23 de Mayo fué prorogado para unos ocho dias mas: en el interin se dejaron entrever algunas apariencias de una transacion final. El general Arenales por su parte jamas la esperó; y en proporcion se mostraba tanto mas inquieto por que las hostilidades se rompieran cuanto antes. El tiempo que él habia empleado en alistarse sobre la Sierra, lo fué igualmente, en la costa, en las conferencias tenidas entre los comisionados de San Martin y La Serna. Por consecuencia de ellas, el General en Gefe asistió a una entrevista con el virey en el pueblo de Punchauca. Ambos se presentaron con el mejor aparato, y entre sus mas ditinguidos oficiales. En medio del festin brindaron en términos conceptuosos, se abrazaron y se trataron con tal familiaridad y complacencia, que las comitivas pudieron quedar persuadidas de estar ya todo definitivamente arreglado.

Antes de continuar el hilo de los sucesos de la Sierra, es justo detenerse aqui, para tributar un fúnebre recuerdo a la memoria del coronel D. Pedro Conde, uno de los mas distinguidos oficiales del Egército Libertador, cuyo fallecimiento en Sayan, el 26 de Mayo, llegó a noticia del general Arenales en estos dias. El coronel Conde, comandante del *N.°* 7 *de los Andes*,

© Ministerio de Cultura

era natural de Buenos Ayres; y habia hecho su carrera desde muy jóven. Se halló en los sitios y toma de Montevideo; hizo las campañas de Chile, durante las cuales, se halló a la cabeza de su cuerpo en las célebres batallas de Chacabuco y Maypo, lo mismo que en la dispersion de Cancha-rayada.(*) Dotado de un carácter valeroso y modesto, unía a sus afables maneras una educacion bien cultivada, y una presencia bien regular, que adaptaba perfectamente a su aire veterano. El general Arenales, que apreciaba con suma distincion al coronel Conde, recibió un vivo pesar con tan lamentable pérdida, del que mas ó menos participaron todos los individuos de la division.

Terminada la tregua del armisticio, el general Arenales se apresuró a renovar las tentativas de batir a Carratalá. Esto era tanto mas necesario, cuanto que el General en Gefe le escribia al mismo tiempo que, no obstante que iba a terminar el armisticio; él creia que aun seria acordada otra próroga, en cuyo concepto Arenales arreglase sus medidas del modo que creyese mas favorable a los intereses del Egército Libertador. El General en Gefe comunicaba

(*) No menos célebre por las particulares circunstancias que la caracterizaron; y por la brillante retirada que egecutó el general Las Heras, salvando 4000 hombres de la ála derecha, que estaba á sus órdenes, con un buen tren de artillería.

© Ministerio de Cultura

tambien a Arenales otras circunstancias relativas al estado de las conferencias con el virey de Lima ; resultando de ello, que realmente convenia a los patriotas posesionarse cuanto antes de la mayor porcion de territorio que fuera posible, para el caso de acordarse una suspension *in statu quo*, como preliminar de paz. Por este antecedente, no menos que por la razon indicada ya mas atras, de alejar a Carratalá de estas posiciones, antes que el egército español saliera de Lima ; Arenales mandó mover inmediatamente la vangua dia, con el espreso designio de apoderarse de Guancavelíca, de cualquier modo que fuera.

El 29 de Junio el coronel Alvarado, habiendo repetido la dificil marcha que ensayó anteriormente, cayó a medio dia sobre el pueblo de Guando, que está en la bondura de una quebrada. A pesar del prematuro ardor con que se comportaron los cazadores de Numancia, hubo aun tiempo de impedir la fuga de la compañía de cazadores del batallon realista *Imperial Alejandro*. Empezaba a tomar la retirada por los cerros de uno de los flancos, haciendo un vivo fuego, cuando se le presentaron los cazadores del egército y del 7 dandole voces de rendirse ; asi lo hicieron los soldados realistas, habiendo muerto unos cuantos de ellos : todos los demas con sus oficiales fueron prisioneros. Carratalá estaba situado un poco mas a retaguardia de esta posicion hácia Guanca-

© Ministerio de Cultura

velíca, y con él estaban los escuadrones de su division; los granaderos a caballo, que los habian descubierto desde lo alto, se dirigieron separadamente sobre ellos con la presteza que permitia el terreno. Empezaban a dar alcance a su retaguardia, que ya se movia en retirada, cuando se presentó un parlamentario, haciendo saber una nueva suspension de hostilidades, fué preciso hacer alto en aquella situacion.

Sin embargo Carratalá emprendió a de veras su retirada: no se detuvo a ver lo que le pasaba por su retarguardia; y corrió desatinadamente hasta Guamanga, de donde no salió mas, hasta despues que el general Canterac ocupó a Guancavelíca, viniendo de Lima: a causa de esta fuga se dispersó una gran parte de los escuadrones realistas; de modo que, aunque el golpe no fué completo sobre el campo, él puso fuera de combate esta division. Es prueba de ello, que el 12 de Julio, estando la vanguardia patriota (segun se verá mas adelante) al frente de Canterac en Guancavelíca, aun no se habia reunido a este general el coronel Carratalá. La conpañia prisionera, fuera de los dispersos constaba de mas de 120 plazas.

Mientras que el coronel Alvarado atravezaba ocultamente las alturas de Chupáca a Guando, Carratalá, que habia recibido el duplicado de la próroga que le fué tan saludable, mandó un oficial para notificarla al

© Ministerio de Cultura

comandante Aldao, situado cerca del puente de Izcuchaca, donde Carratalá suponia hallarse la vanguardia patriota. El parlamentario presentó sus documentos a Aldao, exigiendole que se diera por notificado; pero este se rehusó a éllo, fundado en que sin embargo del respeto que le imponía la firma del General en Gefe, su deber no le permitia reconocer otras órdenes, que las de su inmediato general, no siendo por otra parte el señor parlamentario el conducto legítimo de comunicarle ni las del uno ni las del otro. El oficial realista se exasperó y exigió, que se le dirigiera inmediatamente a donde se hallase el General Arenales; en lo que tampoco consintió Aldao, por que no traía autorizacion ni despachos para ello, pero entre tanto lo trató mui cortezmente, invitándole a comer y descansar.

Con esta ocurrencia, el trágico parlamentario regresó al puente, y sin consultar a su gefe, (que probablemente a aquella hora se hallaba ya en sus apuros) se dirigió por la ribera occidental del rio con ánimo de llegar a Jauja, donde estaba Arenales: en su viage llegó al pueblecillo de Moya, por donde la vanguardia habia pasado poco antes. Al momento que los naturales vieron acercarse a su pueblo por un desfiladero un oficial con cinco húsares y un corneta, que conocieron ser realistas, se apoderaron de las alturas inmediatas y repentinamente cubrieron el aire con

© Ministerio de Cultura

una densa descarga de piedras y con mil gritos de *muera godo*. Un cabo y un soldado de la artillería patriota, que pasaban por allí con unas cargas de municiones, fueron obligados por los indigenas a volver atras y tomar parte en la guerrilla, de que tampoco el parlamentario supo desenredarse.

Los artilleros que veian la bandera blanca suplicaron a los naturales, que dejáran de pelear, pues que los realistas venían de paz: pero aquellos no entendieron de estas formalidades; y como tenian bien presentes las de la paz de Chupáca, no fué posible persuadirlos, hasta que vieron tendidos al oficial y dos de su escolta: luego cayeron a devorarlos, y costó mucho a los artilleros salvar a los que quedaron vivos. Los dos húsares fueron muertos en la contienda, y despues arrastrados y descuartizados: el oficial recibió graves contusiones en el cuerpo, y sacó la cara hecha pedázos; ninguno de los suyos dejó de probar las amargúras de este caiago momento, llevando tambien buenas señales en sus costillas y cabezas. Los indios trageron en triunfo a Jauja esta comitiva, y segun ellos, *no como pasados, si no como prisioneros.* (*)

(*) No estará demas advertir aqui, que los realistas tenian generalmente sus cuerpos de caballería compuestos solo de españoles europeos; el de húsares lo era rigorosamente en cuanto á las clases de tropa. De este modo creyeron con-

© Ministerio de Cultura

Despues de la refriega de Guando, la vanguardia regresó a Guancayo por el puente de Izcuchaca, del cual se apoderó el comandante Aldao, luego de haber despedido al parlamentario realista. El general Arenales se trasladó tambien a dicha ciudad, donde recibió frecuentes comunicaciones del coronel Villar y de los patriotas de Lima, avisando que los realistas se disponian ya a evacuar la capital, y trasladarse a la Sierra. El General en Gefe regresó a Guacho con el convoy, despues de la conferencia tenida con el virey y de ajustado el armisticio en concepto de servir de base a la negociacion entablada. Entre tanto los españoles aprovecharon el tiempo con la prontitud que es de suponer.

Impusieron fuertes contribuciones al comercio y propietarios en general, al Consulado que otras veces se mostró tan celoso por la causa española, al Cabildo que habia representado con energía contra la continuacion de la guerra, (*) y enfin a todas las cor-

---

sultar mejor, no solo tenerlos formados de gente escogida á su modo y decidida por su causa, sino tambien poder contar con confianza en el servicio de avanzadas.

(*) La Cavildada llamó el español Rico á una de estas representaciones, en el *Depositario* del 13 de Junio, uno de los vários periodicos que redactó en apoyo de su desesperado partido. Apesar de sus torpezas y groserías, no se puede negar á este escritor cierta originalidad y gracia, que hacen interesante

© Ministerio de Cultura

poraciones y cofradías religiosas. Secuestraron y recogieron las alhajas y plata labrada de los templos, *antes que los patriotas llegaran a profanarlas*. Lo mas sério de estas noticias era que, transportaban toda la artillería y grueso parque del depósito de Santa Catalina (*) á los castillos del Callao, donde tambien

---

la lectura de sus descabellados papeles. Conviene ademas tenerlos á la vista, para graduar con mejor precision el estado de la capital en aquellos dias. La miseria pública, el descontento, la inquietud, la impotencia de obrar, la disencion entre los realistas, las maniobras de la oposicion, tal es el cuadro involuntariamente dibujado por la pluma del célebre periodista, mientras que los chistes y jocosidades contrastan singularmente con el sombrio y colérico humor que lo dominaba.

(*) El afamado parque de Lima, toma su nombre del monasterio á cuya inmediacion se halla: domina la mayor y principal parte de la ciudad, que de allí se estiende hácia el Oeste sobre un plano inclinado. Lo circuye una especie de muralla alta y sencilla, guarnecida de parapetos, y sobre la que puede cómodamente situarse la tropa nece-aria. Cada ángulo del recinto es un baluarte circular, con su correspondiente batería montada en afustes. Contiene espaciosas salas y departamentos, para las oficinas de los empleados, talleres y almacenes. Pueden ademas acuartelarse 600 artilleros con sus oficiales, sin perjuicio de que un mayor número de obreros puede facilmente llenar sus tareas, sin salir de allí, cuando estas son exigentes. A excepcion de una fábrica de armas, el Parque de Lima reasume los ramos de fábrica de pólvora,(ecselente y al grado que se quiera) fundicion, mixtos, montages, y embasamentos de ar-

© Ministerio de Cultura

acopiaban víveres por contratas: hacian enfin prodigiosos esfuerzos para aumentar los caballos, herrarlos, &c.

El general Arenales adquirió entonces la evidencia, no solo del efectivo plan trascendido en Tarma, sino tambien de todo lo que podia esperarse ya de los armisticios y prórogas que habian precedido. Se aproximaba pues la hora de un grande esfuerzo; de un esfuerzo que terminara las viciscitudes del Perú y cubriera al Egército Libertador de una perpetua gloria. Los proyectos iniciados en Tarma no habian tenido efecto: no era ya tiempo de pensar en otros, que defender las posiciones de la Sierra a toda costa, acechando a los enemigos por medio de maniobras hasta lograr un momento favorable. Para ello contaba Arenales principalmente con las fuerzas de su division, cuyo número y disciplina habian llegado ya al estado de inspirarle la mejor confianza. Tenia tambien derecho a persuadirse, que saliendo los enemigos de Lima, las divisiones de guerrillas, y mas

---

mas y municiones, con los demas talleres accesorios á un parque bien ordenado. Fuera de la muralla de la ciudad y á corta distancia del Parque, estaba la *Escuela práctica* de artillería, con su respectivo cuartel y bien dotada de los obgetos de su instituto. En aquella inmediacion se halla tambien el gran *Campo de instruccion* para el egército, cuyos cuarteles quedaron sin concluirse; pero dá la idea de un completo y exelente plan.

© Ministerio de Cultura

que todo, las fuerzas del inmediato mando del General en Gefe (*) desplegarian por su parte una actividad y destreza proporcionadas a la importancia de la crisis.

A estos elementos debia agregarse la progresiva desmoralizacion del egército español, que seguramente debia crecer mas en proporcion de las privaciones que iba a sufrir, de los peligros que iba á arrostrar y de las dificultades que debia oponerle en su marcha la resistencia general de los pueblos del tránsito, cortandole los caminos y puentes, y retirandole todo género de recursos. En consecuencia de esto resolvió Arenales reunir todas las fuerzas en Jauja, dejando solo una avanzada regular en Izcuchaca. La posicion de Jauja, como la mas central, era pues la mas indicada para esperar las resultas: desde allí se podia observar con mas prontitud la ruta y órden que tomaran los enemigos al salir de Lima; la division patriota quedaba segura de ser cortada por algun movimiento que ellos emprendieran por Guarochirí ó la quebrada de San Matéo, (*el Rimac*) se hallaba tambien asi mas proxima a concurrir a un ataque gene-

(*) Estas eran consideradas en 3000 hombres: consistian en los batallones 11 y 8 de los Andes y 2, 4 y 5 de Chile, los Cazadores á caballo de los Andes, la escolta de S. E. y la artillería de Chile: el 11 y el 2 estaban muy bajos, y se les habia situado en Canta.

© Ministerio de Cultura

ral, si el General en Gefe juzgase conveniente darlo, como era posible, al otro lado de la Cordillera. Si tal hubiera sucedido, la adquisicion de un ingente caudal habria sido una de las ventajas de la victoria en favor de lós patriotas. Así pues, el cálculo de Arenales se limitó por entonces, a escoger una buena posicion con respecto a las maniobras, y observar bien el desarrollo ulterior de las que intentáran los enemigos.

El despotismo y rapacidad de los españoles habian ya estremamente exasperado al pueblo Limeño, y despertado los sentimientos de patriotismo hasta en los mas indiferentes de sus naturales La miseria y escasez de sub-istencias, no menos que las consiguientes violencias para procurar recursos de todo género, é imponer silencio aun a la misma calamidad, fueron otros tantos medios adecuados para reclutar prosélitos contra el despoti-mo agonizante. Los mismos realistas eran ya devorados por los furores de la discordia, que al fin desplegó su estandarte con el mayor descaro desde el suce-o del 29 de Febrero.(*) Los patriotas deseaban recibir cuanto antes a sus libertadores, y proclamar la independencia a despecho

(*) La revolucion m litar de Asnapuquio, por cuyo medio la lógia de los gefes constitucionales echó abajo al vi ey Pezuela, sostituyendole al general La Serna, principal cómplice de aquella.

© Ministerio de Cultura

de sus torpes opresores. Asi se entregaron ciegamente a hostilizarlos por todos los medios que les permitia su situacion, y con tal audacia y sagacidad, que ciertamente no pueden desmerecer una justa mencion en este lugar.

Seducir oficiales y soldados, para que se pasáran a San Martin, se habia hecho ya un negocio de féria; los españoles no sabian como preservar su egército de este contagio: pero él existia entre sus mas intimas y secretas conexiones. Por este y otros medios no menos curiosos, los generales patriotas estaban al alcance de los acuerdos, medidas y opiniones mas privadas de sus enemigos: sabian el pormenor de sus fuerzas cuerpo por cuerpo, destacamento por destacamento, sin esceptuar las calidades personales de sus gefes. Las mas mínimas incidencias volaban á los campos patriotas con la misma celeridad que las mas importantes novedades: no bien un consejo de guerra habia terminado sus debates, que las actas pasaban el Rímac en busca del general libertador. La opinion penetraba ya sin estorbo en todas las clases de la sociedad; y los esfuerzos del patriotismo eran felizmente segundados por la seductora novedad que naturalmente debia inspirar una crísis tan solemne en la antigua y opulenta *Capital de los Reyes.*

Una muda resistencia se generalizó en toda la poblacion: nadie franqueaba auxilios que no fueran

© Ministerio de Cultura

exigidos a viva fuerza. Por medio de diestras repre. sentaciones, amargas quejas y rumores alarmantes, que se sucedian sin interrupcion; los patriotas se proponian abrumar la cabeza del intruso virey, suscitar discordias y competencias entre las autoridades, y hacer en fin, que estas mismas ocurrencias joco-serias saltasen en los papeles públicos, para que tan desastrosa situacion fuera notoria en todos los ángulos del Estado. El descontento en unos, la desconfianza en otros; el temor en estos, la rábia en aquellos, tales eran los frutos que estas travesuras patrióticas prometian a sus autores, que a escepcion de muy pocos mártires y a favor de la confusion general, quedaban casi siempre impunes.

Constantes los Limeños en sostener este nuevo género de guerra de recursos, y cada vez mas fecundos en improvisar los mas divertidos estratagemas del arte, dieron en fraguar multitud de anónimos, que difundian por toda la ciudad. Estas piezas, generalmente egecutadas con admirable habilidad y sutileza, eran alternativamente redactadas y remitidas con todas las apariencias y calidades de cartas confidenciales ó documentos de oficio. Otras que circulaban al acaso, lo eran así mismo ya en verso, ya en prosa; ya satíricas, ya burlescas, ya demagógicas y declamatorias; teniendo todas por obgeto enredar ó desenredar las intrigas privadas del gabinete (y las que no lo eran) multiplicando asi los elementos de confusion

© Ministerio de Cultura

y desórden. Seria tal vez interesante dar aquí la descripcion particular de estas curiosas y esclusivas producciones de la opresion y tiranía, si la calidad de este escrito permitiera abusar de la tolerancia del lector con tan difusa digresion. Pero para que se pueda graduar el mérito y circunstancias que dan una justa celebridad á estos papeles, se pone entre los documentos del Apéndice la carta del Padre Fr. Estanislao Sanchez, (desde el cielo por supuesto) á la Rvda. Madre Priora del monasterio Sta. Teresa. Por las adherencias que revisten a esta pieza (escogida al *mismo tiempo* por haber sido registrada en la Gaceta oficial de Lima) se conocerá facilmente la funesta impresion que causó en el animo de la M. Priora la enérgica intimacion del difunto padre Sanchez: Se verá tambien las medidas que tomó el virey para tranquilizar aquella inocente corporacion; bien que no se encuentre entre ellas la de volver los despojos hechos a los templos en estos dias.

Nos acercamos ya a la víspera de la salida de los españoles de Lima; con cuyo motivo la division de la Sierra empieza a figurar en un órden mas directo y esclusivo sobre los movimientos del grande egército que debia lanzarse a aquel teatro. Mas antes de tomar el hilo de estos acontecimientos, no estará acaso de mas fijar préviamente algunos pasageros detalles que puedan facilitar las mejores ideas acerca del país últimamente recorrido por la division libertadora.

© Ministerio de Cultura

Jauja y Guancayo cierran las dos estremidades de un espacioso y despejado valle, que se estiende en declive de N. a S. y por cuyo fondo atraviesa en igual direccion el magestuoso Rio Grande. Ambas ciudades, gozando de un cielo claro y de un clíma generalmente benigno, contrastan agradablemente con muchos otros puntos de vista, que dán a todo el valle una apariencia singularmente variada y pintoresca. Jauja, célebre ya desde el tiempo del Emperador *Pacha-Cutecc*, ocupa el estremo norte de una hermosa planicie, al pié de una cadena de colinas que se estiende en semicírculo hácia el Este. Sus calles son rectas y empedradas, y contiene fuertes y cómodos edificios. Su poblacion es regulada en cerca de 10,000 habitantes; aunque se advierte facilmente que ha debido ser mucho mas considerable en épocas mas remotas: sus arrabales y campaña accesoria no son menos poblados que pintorescos. Sus principales ramos de industria son la labranza, la minería y el pastoreo: fabrican tambien algunos tegidos de lana para el consumo del país. En órden a industria y productos, Jauja es justamente considerada como una de las mas ricas provincias entre las mas inmediatas a Lima, a quien provee abundantemente de vários artículos de consumo, como trigo, maíz, papas, carbon, ganados lanares, cerdos, &c.

La ciudad de Guancayo no es menos alegre por

© Ministerio de Cultura

su bella situacion, y se distingue particularmente por la espaciosa calle que la atraviesa de N. á S. dividiéndola en dos grandes porciones iguales: el ancho de esta calle no es menos de 100 varas, y en ella están construidos los templos y mejores edificios de la ciudad. El número de los habitantes es estimado de 7 a 8,000: se distinguen igualmente por un carácter festivo, hospitalario y complaciente, lo que concurre a fomentar en el viajero las alegres impresiones recibidas por la apariencia esterior de la ciudad.

Todas las alturas (*punas*) accesorias a Palcamayo, Tarma, Jauja y Guancayo, como lo general del resto de estas comarcas, son cultivadas por los indígenas: sobre ellas, como en las demas estaba adscripto el tributo colonial, en virtud del cual se suponia el señorío de estas tierras en la corona de Castilla. Se ha indicado mas atras el provecho que rinden a la industria las punas de la Sierra, (que en varias partes forman vastas llanuras,) sirviendo á la cria de ganados lanares, al cultivo de varios y considerables obgetos de consumo, y a la minería, cuyos talleres se dejan ver casi en todas partes, mas ó menos antiguos, mas ó menos florecientes. Los árboles no progresan, sino a proporcion que ván profundizando los valles ó quebradas: en igual escala se modifican ó varian los climas, que por lo general son fijos y arreglados al curso de las estaciones. Las frutas de hueso son sinembar-

© Ministerio de Cultura

go variadas y exquisitas en todo la Sierra; los helados, dulces y manjares son delicados y abundantísimos.

Una punta saliente de la sierra oriental, entre Concepcion y San Gerónimo, divide el gran valle formado por el Rio Grande, en otros dos, de los que cada uno toma el nombre de la ciudad que contiene. Muchos pueblos situados a corta distancia unos de otros, contribuyen a realzar la hermosura que la naturaleza imprimió a este vasto recinto, no menos que a dar idea de los pingües recursos que posee. Jauja, Ataura, Apata, Mataguasi, Concepcion, San Gerónimo y Guancayo se hallan en la margen izquierda del Rio Grande, tanto mas caudaloso aquí con los innumerables rios y arroyos que le entran a cada paso: en igual órden estan situados en la márgen opuesta Sincos, Sicaya, Orcotuna, Chupaca y Chongos. Mas arriba y en lo interior de estas faldas se hallan muchos otros pueblos, siendo casi todos principalmente de indígenas. Esta poblacion, con la diseminada en las campañas accesorias, puede ser estimada, por un diminuto cómputo en 70 000 habitantes.

A legua y media al N. E. de Concepcion, en un delicioso seno formado por las colinas orientales, se halla el célebre *Colegio de Ocopa*, cuyas bóvedas se dejan ver desde lejos al traves de las frondosas arboledas que le circuyen. Pertenece a la religion de

© Ministerio de Cultura

misioneros Franciscanos, que ha tenido a su cargo la reduccion de las naciones bárbaras *de la Montaña*, donde igualmente poseen ellos otros ricos establecimientos. Este edificio, que figura como un moderno monumento entre estas provincias por la suntuosidad de su templo, la grandeza de sus dimensiones y la magnificencia de sus comodidades; es aun mas célebre por la importancia de sus archivos, que, con exageracion ó sin ella, se les considera como un brillante depósito de manuscritos y muchos objetos de historia natural, resultantes de las contínuas exploraciones hechas por los misioneros en las interesantes, y aun poco conocidas regiones de la *Montaña*.

A la entrada de estas regiones, que como ya se ha dicho, fijan un límite indeterminado a las provincias de la Sierra por esta parte, se hallan varios fuertes, que desde los primeros tiempos fijaron igualmente el límite de las conquistas españoles, y sirven de defensa contra las incursiones de los bárbaros. Al abrigo de ellos y de la assidua contraccion de los misioneros, han progresado varios establecimientos agrícolas, pertenecientes no solo a los PP., sino tambien a propietarios de Jauja, Guancayo y Pampas.

El país de *la Montaña* disfruta una bien adquirida fama por lo rico y variado de sus producciones naturales. Sin mencionar las que pertenecen al reino mineral (entre las cuales figuran particularmente in-

© Ministerio de Cultura

mensas vetas de bellos jaspes y otras piedras primorosas en este orden) bastará indicar, que es allí donde señaladamente se apercibe uno de los grandes depósitos de la verdadera riqueza vegetal que abrigan las vastas secciones orientales del Perú. Actualmente progresan en la *Montaña* algunas plantaciones de caña, tabaco y café. Ella suministra con profusion azucar, arroz, legumbres, ganados, maderas de construccion y vários otros renglones no menos importantes ; sieudo agradable advertir de paso, que hasta allí no llega el ignominioso régimen de esclavatura.

Tales circunstancias, espresadas desde luego en ligero resumen, adquieren un mayor grado de importancia, si se atiende a la colocacion peculiar que ocupa este país. Siendo el mas inmediato a Lima entre los de su clase, y felizmente circunscrito por dos grandes rios navegables, (*) seria bien facil consultar a un mismo tiempo la seguridad con respecto a las naciones de las riberas esteriores ; dar una actividad provechosa al comercio interior ; facilitarlo con algunos Estados vecinos, y abrirse paso en fin al Atlántico por medio del Marañon. Es pues, consiguiente esperar, que los estadistas Peruanos no tardarán mucho en fijar la mas seria y eficaz atencion en este

---

(*) El Paro y el Pachitea ; el primero es el originario Apurimac, despues de habersele incorporado el Mantaro y Peréne ; el segundo se forma dentro del mismo país de la *Montaña*.

© Ministerio de Cultura

suelo privilegiado, que brinda de por sí a las mas cómodas y seguras esplotaciones.

Ellos se verán tanto mas precisados a seguir este rumbo, cuanto mas se generalize un desengaño, que por otra parte no les es menos útil. Las plantaciones de caña en la costa no volverán mas al floreciente estado que tuvieron antes de la revolucion, y que solo pudo obtenerse a favor del tráfico de esclavos y de una mal entendida proteccion especial; proteccion que no fué menos dañosa a los consumidores que a los otros Estados vecinos, quienes por ser provincias coloniales de España, no tenian derecho de abrir sus puertos a la libre concurrencia. Tampoco sucederá otra vez, por mas que la rutina se esfuerze a ponderar la importancia de las riquezas metálicas, que los indígenas en masas enteras, arrancados a sus familias y labores habituales, y cruelmente forzados por una autoridad tan estúpida como codiciosa, vayan a sepultarse en las cavernas de los Andes, para amontonar tesoros, que por otra parte nunca les dejaron otro provecho, que la muerte mas desesperada, ó el látigo y una perpétua miseria.

Todo este sistema de cosas, aun mas detestable por sus detalles, no puede ya renovarse, sino por un absoluto trastorno en el órden general que hoy preside al mundo culto. Cualquiera tentativa que para ello sugieran la mal entendida conveniencia nacional;

© Ministerio de Cultura

la impericia escudada con los hábitos coloniales, ó intereses injustificables; no será sino a costa de la masa del Estado, y a penas producirá la ventaja de aumentar el catálogo de aquellas lecciones amargas pero útiles a una nacion. Debe pues, llegar el tiempo en que, el lino, el cáñamo el algodon, el café, el cacao, las viñas y otros varios objetos esportables, ocupen con lucros mas dignos y seguros el lugar de la caña de la costa, y aun el de los miserables galpones de los negros que la cultivaban.

En todo el Perú, como es bien sabido, se encuentra a cada paso grupos mas ó menos volumosos de arruinados edificios del tiempo de los antiguos indígenas. En las alturas que contornean a Jauja y se estienden hácia Guancayo, por todas partes y en todas direcciones, la vista tropieza frecuentemente con estos fúnebres y elocuentes despojos de los tiempos. Bien parece, que solo escaparon del brazo asolador de la conquista, a título de su singular consistencia, ó entanto que no ocupaban sitios de un preciso tránsito a los egércitos: generalmente estos grupos representan otros tantos pueblos, y por lo menos son el mas clásico testimonio de la ingente poblacion, que en épocas mas remotas animaba estas fértiles comarcas.

Entre Carguamayo y Reyes media la distancia de 6 leguas: el camino se estiende a la inmediacion, y

© Ministerio de Cultura

a veces por entre incómodos y peligrosos pantanos; siendo por lo tanto preciso para obviarlos faldear en rodeo las colinas laterales. En uno de estos intérvalos los antiguos construyeron una gran calzada de piedra, que aun se conserva en muy regular estado. Es trabajada a cuerda, con legua y media de tiro sobre seis ú ocho varas de ancho: en ciertos puntos adecuados tiene abiertos sus canales de desagüe con puentes de piedra no menos firmes. Por este medio conservaron la rectitud del camino por sobre un inmenso bañado que se comunica con la gran laguna.

Otra hermosa calzada aparece sobre la elevada cuesta que media entre Tarma y Jauja: pertenece a la misma época y tiene igualmente legua y media de largo con seis ú ocho varas de ancho. Conduce insensible y cómodamente hasta el vértice de la cuesta, desde donde se prolonga hácia abajo otro tanto que al lado opuesto. Esta obra es exelente por su firmeza, comodidad y buena disposicion; se conserva casi intacta y seguramente debe pasar por uno de los mejores monumentos de este género, que aun se conservan en el país. (*)

(*) Seria estraviarse demasiado del designio de esta Memoria detenerse mas en la descripcion de los grandes monumentos del Perú: pero el autor aprovecha esta oportunidad para mencionar de paso algunos de los mas notables que ha tenido la ocasion de ver y examinar por sí mismo: tales son, 1.°: El gran campo fortificado en la ribera del mar, al pié de las eleva-

© Ministerio de Cultura

Los antiguos acueductos del Perú no son destacados sobre andanadas de puentes. Los que sin ignorar la construccion de los arcos, supieron levantar murallas como las de Lurin, probablemente desdeñaron este método, por no privar del riego los grandes espacios que debian quedar interpuestos, y que por lo mismo de ser otras tantas honduras, ó vallezuelos, eran como hoy, los sitios favoritos para el cultivo. Estas benéficas obras, egecutadas por trámites municipales, se avanzan a grandes distancias serpenteando por las faldas de los serros, y arrancando sucesivamente sus niveles desde el fondo de los grandes valles de la costa hasta las mas elevadas eminencias que se acercan a la region de las nieves.

Su número es tan crecido, que no seria exageracion suponerle como el céntuplo del de los rios y arroyos

---

das barrancas de Chincha-alta: su egecucion supone los mas pujantes esfuerzos. 2°. Las ruinas de *Serro-azul*: presentan un grandioso conjunto de edificios sobre una roca que se avanza hácia el mar en las inmediaciones de Cañete. 3°. La cadena de murallas colosales construidas á tres leguas de Lurin hácia Lima, cubierta en algunos intérvalos por la arena, y que segun se apercibe á la simple vista abarca una línea de cerca de dos leguas. Es un terraplen maziso de greda, cuya altura se deja descubrir en algunas partes hasta 6 varas, con 8 de espesor: sus estremidades se apoyan en escarpadas peñas, igualmente fortificadas, y donde se nota grandes caseríos sobre calles rectas. Cerca de Lurin está el pueblo de indígenas que conserva el gran templo de PACHA-CAMAC, de quien toma el nombre.

© Ministerio de Cultura

que bajan a la costa. Sus perfiles varian a proporcion de las elevaciones de sus arranques; la firmeza es tan manifiesta, que siendo muy raras las que hoy desempeñan su efectiva funcion, sirven muchas de cómodos caminos donde la localidad lo permite. Muy limitados esfuerzos bastarian para rehabilitarlas; pero el estado actual de la poblacion aun no lo exige, ni lo exigirá probablemente antes de unos cuantos siglos.

Por este medio los antiguos Peruanos llevaron la fertilidad desde lo mas interior y elevado de las quebradas a distantes y estensas comarcas, donde estériles y ásperas rocas alzadas entre sábanas y promontorios movedizos de arena, muestran hoy al viagero todo el aparato y rigor de los ardientes y solitarios desiertos de la costa. Solo así es fácil concebir, como pudieron fijarse y progresar en medio de inmensos desiertos, numerosas poblaciones, de cuya existencia seria tal vez lícito dudar, si tantos y tan imponentes vestigios no permanecieran hasta hoy amontonados por todas partes, constantemente respetados por el tiempo y comunmente desdeñados por las generaciones subsiguientes.

© Ministerio de Cultura

CAPITULO III.

Movimiento del general Canterac desde Lima.—La division de Arenales marcha á Guancayo.—Próximo ataque con Canterac: el plan de Arenales desconcertado por la correspondencia del General en Gefe.—La division regresa á Jauja.

Antes de terminar el armisticio, el virey La Serna se anticipó a declarar oficialmente (por su proclama del 4 de Julio) las medidas hóstiles que tomaba y estaba dispuesto a egecutar. El general Arenales no se habia descuidado tampoco en despachar instrucciones y órdenes precisas a los comandantes y autoridades de los pueblos del otro lado, previniendo el modo de obrar contra los enemigos, cuando salieran de Lima. El 9 de Julio a medio dia llegó a Jauja la noticia de haber salido de la capital el general español Canterac con un cuerpo de 4,000 hombres, poco mas ó menos: al anochecer se recibió la confirmacion con el detall de sus fuerzas y de su ruta; se dirigia por el puente de Luna-huaná, a pasar por Turpo y Totay, y caer a Guancavelíca.

Estas novedades fueron consultadas en una junta de guerra, aquella misma noche, y fué unánimemente

© Ministerio de Cultura

resuelto marchar cuanto antes en busca del general enemigo, para atacarlo al pasar la cordillera. Comparando las fechas de las jornadas de Canterac con las distancias respectivas de ambos cuerpos, era muy posible encontrarle, por un movimiento oportuno, al bajar la cordillera ó sobre las faldas de Guancavelíca. Siendo constante, que el paso de la cordillera deja a un egército en cierta imposibilidad de obrar por el momento, a causa del destrozo de los animales, el cansancio de las tropas y otras contingencias a que espone un áspero y rígido desierto; la probabilidad, a mas de los datos ya mencionados anteriormente, era tan favorable a los patriotas, como raras veces llega a suceder.

El 10 salió la vanguardia á las órdenes del coronel Alvarado, compuesta de los regimientos de caballería y el batallon de cazadores. La ruta estaba designada por Guancayo é Izcuchaca: la vanguardia debia marchar a jornada regular, y procurarse noticias del enemigo para transmitirlas al general. El 11 marchó éste con el resto de la division y alojó en Concepcion; la vanguardia continuaba sin novedad mas allá de Guancayo, a donde llegó el 12 la division. El general dispuso dar descanso a las tropas hasta recibir nuevas noticias del paradero de Canterac. Siendo dudoso que el enemigo cayese rectamente a Guancavelíca, ó se dirigiese oblicuando hácia las faldas de Guancayo, se tuvo por conveniente no anticipar un

© Ministerio de Cultura

falso movimiento, que dejase cortada a la division, ó la espusiera a perder un lance, colocándola a gran distancia del punto amenazado.

A las 10 de la noche llegaron partes de los vaqueanos y espias destacados por Arenales en los diferentes pasos inmediatos, avisando, que Canterac pasaba ya la cordillera con direccion conocida hacia Guancavelíca. Se supo ademas que el virey se disponia a salir ya con el resto de las tropas que habian quedado en Lima. A la misma hora se mandó marchar, para dar alcance a la vanguardia: hasta aqui pues los preludios del proyecto iban saliendo conformes al cálculo de Arenales. (*) A las 2 de la mañana del 13 toda la infantería estaba ya en movimiento: el parque y artillería concluian su cargafo para seguirlo: el general estaba penetrado de que antes de 48 horas la cuestion debia quedar decidida.

No era aun de dia, cuando el general Arenales montaba a caballo para alcanzar los cuerpos en marcha; pero a pocos instantes fué detenido por la lle-

---

(*) La oficialidad se habia reunido aquella noche en un lucido baile, que el vecindario dispuso en obsequio de sus huéspedes: el aviso de que se mandaba ponerse sobre las armas y marchar, fué un nuevo motivo de festejo y alegria: los oficiales se despidieron del mejor modo de las señoritas, y con sus uniformes de parada, pasaron á tomar sus puestos en la línea para marchar en la misma hora. Cada uno parecia esforzarse por su parte en acelerar la salida para acercarse á la victoria.

© Ministerio de Cultura

gada de un chasque entre un fuerte bullicio de la gente que lo seguia: traia pliegos del General en Gefe conteniendo la noticia de la ocupacion de Lima por el Egército Libertador. (*) Esta noticia debió cierta-

(*) "La capital del Perú, el gran pueblo de Lima, el centro "de impulsion y de recursos para todas las empresas que hasta hoy se han sostenido contra la independencia en la parte "meridional de America; esa ciudad, cuyo nombre no podia "escucharse sin recordar grandes desgracias y crueles tentativas para apagar el fuego sagrado; ese asilo en fin del despotismo inquisitorial y de la tiranía española; acaba de cambiar su ser enteramente y de entrar en el espíritu del tiempo, "desprendiéndose para siempre de la cadena que lo ligaba á "los siglos antigüos. El general La Serna ha evacuado la "capital el 6 del que rige y ó bien sea este un movimiento de "defensa, como él supone, ó un paso forzado por las circunstancias á que se vió reducido, de todos modos la evacuacion "de Lima cierra la época sangrienta que empezó para el Perú "con la conquista de la isla Puná. Hay en la historia acontecimientos que por su trascendencia dán al momento en "que suceden, el valor que solo es propio de la duracion continua de muchos siglos. El dia en que pisó el Valle de Túmbes el primer aventurero español (*Pedro de Candia*), que "dejando á sus trece compañeros en la costa, osó insultar al "cielo, presentándose á los naturales del país con la cruz en "una mano y la espada en otra, ha durado hasta ahora por el "tremendo enlace de los horrores que se han esperimentado "desde entonces: pero el dia 6 de Julio de 1821 aun alcanzará á la posteridad de cien generaciones, que se sucedan, "si es que los hombres no vuelven atras en la marcha que han "emprendido, y pierden la esperiencia y el poder intelectual

© Ministerio de Cultura

mente ser muy plausible para Arenales y sus compañeros, entre quienes debia al mismo tiempo producir nuevos estímulos por obtener un triunfo. Pero, por desgracia, circunstancias de que en seguida se vá a dar razon, produgeron un efecto contrario. Por consecuencia de ellas el general se vió en la mas crítica y dificil situacion para arreglar su conducta, que desde aqui no pudo ya ser sino en el sentido de una retirada, evidentemente anti-militar, si se quiere; pero estrechamente prescripta por el deber de la subordinacion y el peso de una responsabilidad indefinida.

La correspondencia de la madrugada del 13 contenia pues un oficio en que el General en Gefe se limitaba solo a participar la ocupacion pacífica de la capital por las fuerzas de su mando; felicitando al general de la Sierra por un acontecimiento que, segun se indicaba, acercaba ya el término de la guerra del Perú. En una carta adjunta, S. E. se estendia algo mas, y no era desde luego de estrañar que se mostrára contento con la ocupacion de Lima. Pero con este motivo recomendaba a Arenales encarecida y positivamente, que de ningun modo le comprometiera la division en un combate, mientras no tuviera una completa seguridad de vencer; que por lo tanto, si era buscado por el enemigo, se pusiese en retirada hácia el Norte por Pasco, ó hácia Lima por San Mateo, lo

---

" que hoy poseen en eminente grado. "..... *Pacificador del*
" *Perú*, *Barranca*, *Julio* 20 *de* 1821."

© Ministerio de Cultura

que dejaba a su discrecion y prudencia. Por lo demas, S. E. daba a entender que, dejando a los enemigos de su propia cuenta, ellos no tardarían en verse completamente anulados, puesto que se alejaban de las costas privándose de todo auxilio marítimo, y se colocaban en un país que los aborrecia y les haria toda especie de guerra.

Lo mas estraño de todo fué la completa obscuridad en que la mencionada correspondencia dejaba otras circunstancias sumamente esenciales en aquel momento: no se decia el camino que habia tomado el virey; que se habia traslucido de sus planes; que fuerzas tenia; y que disposiciones habian sido tomadas para perseguirle. Si tales datos hubieran llegado con esta intempestiva noticia, probablemente ella no habria causado un irreparable daño: un dia despues la division habria llenado su mision con honor y seguramente con fortuna.

Hecho cargo de todo el general Arenales, quedó por algunos instantes entregado a su propio consejo: mas no le fué posible atinar con el partido que debiera preferir en tan críticas circunstancias. Es facil figurarse un general, que se pone en marcha sobre el enemigo; en vísperas de un combate buscado con las mejores probabilidades, y cuando todos los instantes empiezan a ser de una importancia decisiva; verse doblemente enredado con la noticia indefinida del movimiento de otro cuerpo enemigo

© Ministerio de Cultura

suficientemente fuerte, y a demas con la superior instruccion de no comprometerse *sin completa seguridad del triunfo*..... Dijo bien Napoleon "jamas dí instrucciones a mis generales; les mandé marchar y vencer."

Seguidamente Arenales dió alcance a los cuerpos en marcha; mandó hacer alto y reunió los gefes presentes en consejo para oir su dictámen. A su turno ellos se vieron en igual confusion y perplegidad: nadie queria volver atras; pero era evidente el riesgo de continuar. El mas vivo entusiasmo y deseo de la gloria sugerian sin embargo un espediente solo digno de estos sentimientos: tal era, de forzar la marcha y lanzarse sobre Canterac donde quiera que se hallase, confiando en la suerte tantas veces propicia a las armas republicanas. Asi se habria hecho sin vacilar: el general estaba bien penetrado de su empresa; la columna era valiente y buscaba la gloria con ardor: pero ni Arenales podia desatender la instruccion confidencial del General en Gefe, ni debió aventurarse a cargar con una enorme responsabilidad en un caso adverso, de que ningun combatiente puede considerarse seguro.

Lo árduo del conflicto consistia en que los gefes patriotas ignoraban absolutamente el paradero y direccion del virey La Serna. Segun la fecha de las comunicaciones de Lima, era forzoso suponerle en aquel momento sobre alguno de los pasos de la cor-

© Ministerio de Cultura

dillera, sea por San Mateo, Guarochirí ó Yauyos. Era pues consiguiente congeturarle una de dos maniobras: haberse dirigido por alguno de los predichos pasos; ó haber seguido el mismo movimiento de Canterac. Si lo primero, el virey se dirigia precisamente a Jauja ó Guancayo; en tal caso la division patriota iba a ser cortada y desventajosamente comprometida entre dos cuerpos cuyo total era doblemente superior. Si lo segundo, era de órden que el general Canterac, viéndo-e amagado, evitara el lance a toda costa replegando sobre La Serna hasta reunirsele: pero en este caso subsistia el mismo inconveniente de afrontar fuerzas superiores, con la mayor desventaja de que esto seria cuando por la distancia que hubiera ya recorrido la division, menos facil le era evadir un compromiso en caso de ser necesario.

La discusion terminó acordándose el regreso a Guancayo, y que se ordenara otro tanto al gefe de vanguardia: la division volvió pues a ocupar sus cuarteles en la misma mañana del 13. Entre tanto el general Arenales empezaba a ocuparse de un nuevo plan; contestó al general en gefe, que en virtud de su órden habia desistido de un próximo encuentro con Canterac; que en el acto mandaba replegar; y que no pareciendole prudente ni necesario abandonar el país, habia resuelto volver a situarse en Jauja, hasta nuevas órdenes ó combinaciones que S. E, tuviera a bien escoger.

© Ministerio de Cultura

No le habia ocurrido a Arenales que debia abandonar las provincias de la Sierra, y que sus ingentes recursos con las ventajas de la localidad quedarian a beneficio de un enemigo destituido ya de todo punto de apoyo y de toda esperanza de salvacion. La calidad de las tropas realistas, familiarizadas con la fuga, la desercion y la desobediencia a su primer gefe, infundia en el ánimo de Arenales la confianza necesaria para no anticipar un movimiento retrogado; sino antes bien sostener una resistencia en que la gran masa del país estaba ya fuertemente comprometida. Sus fuerzas compuestas de cuatro batallones, seis escuadrones y cuatro piezas de campaña, llegaron al pié de 4,300 hombres de combate, bien disciplinados, contentos y llenos de entusiasmo: su armamento, equipo y municiones se hallaban en buen estado: los animales de silla y carga eran suficientes para las exigencias calculadas en aquellos dias.

El coronel Villar, comandante general de las guerrillas sobre Lima, estaba estrechamente prevenido por el general Arenales de lo que debia egecutar cuando los enemigos evacuaran la capital. En tal caso Villar debia perseguirlos con todas sus fuerzas por retaguardia y flancos, tomando las eminencias de las quebradas, inutilizando los caminos, retirando los recursos, &c. &c. Esta persecucion debia ser constante y obstinada hasta las inmediaciones de la

© Ministerio de Cultura

cumbre, desde donde las fuerzas de Villar, desviándose por un costado, debian pasar a ponerse en contacto con la division de la Sierra, para obrar seguidamente, segun el caso lo exigiera sea en acciones decisivas, ó continuando el sistema de guerrillas.

De este modo el enemigo no deberia lograr una hora de descanso; perderia fuerzas, bagages y cabalgaduras, y no podria fijar con exactitud sus combinaciones. Estaban ademas previstos los medios (sin que los españoles pudieran estorbarlo) para que los movimientos de Arenales y Villar, lo mismo que los sucesivos puntos de reunion, no fuesen ignorados respectivamente por ambos gefes. Tales fueron en substancia las órdenes que Arenales dió a Villar desde Jauja en la completa seguridad de que serian puntualmente egecutadas, supuesto que segun repetidas notas del General en Gefe, lo mismo que del coronel Villar, éste debia hacerlo asi respecto de lo que le fuera prevenido por el general Arenales a cuyas órdenes fué puesto con este obgeto.

Vuelto a Guancayo el general Arenales fluctuaba entre las varias congeturas y dificultades que le ofrecia lo estraño y crítico de su posicion: pero se lisongeaba de que a lo menos los enemigos no darian un paso sin afrontar grandes obstáculos y esperimentar frecuentes pérdidas. Habia mucho que esperar de los esfuerzos y pericia de Villar, no menos que del arrojo y bravura de los oficiales que guerreaban a

© Ministerio de Cultura

sus órdenes. Fué por tanto un nuevo motivo de sorpresa para Arenales imponerse de un pliego del comandante general de guerrillas (recibido pocas horas despues del del General en Gefe) en que datándose en Lima, daba parte de no haber perseguido al virey en virtud de órden que habia recibido del General en Gefe, para ocupar la capital y preservarla de desórdenes. Desde entonces ya no se debió estrañar que los enemigos maniobráran libremente: fué por lo mismo necesario redoblar las precauciones y limitar los cálculos a la esclusiva proporcion de las fuerzas de la Sierra.

El 16 marcharon a Jauja el hospital y bagages de la division. A la tarde llego el coronel Alvarado, habiéndose adelantado de la vanguardia, que entró a Guancayo en la madrugada siguiente. Alvarado informó, que la vanguardia habia llegado a las inmediaciones de Guancavelica, donde entretuvo algunos tiroteos en la tarde de su arribo, para descubrir las fuerzas del enemigo: este no manifestó disposicion a un combate, y sus guerrillas replegaban a poco esfuerzo. En aquella situacion recibió Alvarado la órden de retirarse, lo que practicó despues de cerrada la noche. Por el mismo gefe y otros conductos positivos se supo tambien en Guancayo que, al aparecer la vanguardia sobre Guancavelica, acababa el general Canterac de bajar de la cordillera con sus tropas; su parque apenas se le reunió durante aquella noche; sus ani-

© Ministerio de Cultura

males habian sufrido una completa derrota; la desercion habia sido considerable, y finalmente el coronel Carratalá, que huyó de Guando hasta Guamanga, no se le reunió hasta dos dias despues.

Ello es que Canterac no osó destacar un cuerpo ni venir a las manos con Alvarado, cuyas fuerzas le estuvieron de manifiesto. A no haber sido interrumpido Arenales el dia 13, habria alcanzado a la vanguardia en el siguiente del arribo de esta a Guancavélica, segun estaba calculado: a presencia de estos nuevos datos la batalla habria sido tanto mas inevitable. El mismo Canterac confesó al general Sucre despues de la batalla de Ayacucho, que no sabia como Arenales no le atacó en aquella vez; que siempre se asombró de su repentino cambio; y que tuvo por cierta su derrota, si se le hubiese comprometido a un ataque, cuando tampoco podia eludirlo a causa del mal estado de sus tropas y animales. (*)

La division evacuó a Guancayo en la mañana del 17; es decir, cuatro dias despues de recibidas las comunicaciones de Lima. En la noche anterior se supo que un destacamento de Canterac se habia aproximado a Guancayo por los altos de Moya: esto no dió cuidado, estando todo listo para el caso de

(*) El mismo general Sucre, manifestando el deseo de informarse bien del motivo de esta retirada, lo refirió varias veces al general Arenales, cuando ambos estuvieron juntos en Potosí y Chuquisaca.

© Ministerio de Cultura

un combate. La division podia ademas escoger las mejores posiciones: ocupaba las llanuras del valle, cuyos picos salientes y practicables ofrecen cómodos y variados puntos de apoyo. El enemigo no podia atacar sin bajar por los ásperos desfiladeros de la banda opuesta y buscar un vado en el rio; todo lo que no se verificaría sin repetidos peligros y pérdidas antes de llegar a un encuentro decisivo.

La division llegó a Concepcion a medio dia, y se situó a la inmediacion del pueblo, apoyando su izquierda con la artillería en el puente, y su derecha sobre el vado con la caballería. El general Arenales quiso de intento ostentar toda calma, no solo por tantear bien la disposicion del enemigo, sino por dar tiempo a que el General en Gefe pudiese ocuparse de medidas consecuentes. Las fuerzas del general Canterac se habian movido paralelamente a las de Arenales por sobre los altos opuestos. Con este motivo el segundo se mantuvo en su posicion todo el dia 18, por ver si Canterac se decidia a bajar, lo que no sucedió. (*) Esto dió a entender claramente, que

(*) En este estado de cosas, aguardándose la aparicion de Canterac, el coronel Gamarra se presentó á medio dia, solicitando pasar á Lima para informar al General en Gefe sobre los negocios de la Sierra. Arenales defirió á ello sin dificultad y sin manifestar la estrañeza que tal solicitud debia causar en aquellos momentos: el Gefe del Estado mayor partió inmediatamente, sin mas credencial que su pasaporte. El

© Ministerio de Cultura

si bien Canterac no estaba dispuesto a pelear por s solo. él se proponia socorrer al virey, si se aparecia sobre Jauja; lo que, segun se vió despues debió suceder asi.

La division ocupó a Jauja el 19: Canterac no se dejó sentir mas. Hallándose Arenales resuelto a sostenerse en este punto hasta nuevas ocurrencias, se apresuró a disponer la seguridad del acantonamiento; acopiar forrages y víveres; aumentar la recluta, y reparar los animales perdidos en las marchas anteriores. De modo que, aun cuando el enemigo se resolviera a continuar la campaña (lo que por lo pronto no era probable) estuviese todo listo para oponérsele con suceso, ó anticipársele en la ofensiva, si como aun lo esperaba Arenales, el General en Gefe se decidia a pasar la cordillera con lás fuerzas de la costa.

Al dar parte de su nueva situacion, Arenales dictó en aquel mismo dia un detenido informe, en que desenvolviendo su opinion y miras a cerca del estado presente de la campaña, representó a S. E. en términos claros y precisos las funestas consecuencias que podrian sobrevenir si la division evacuaba la Sierra por cualquiera direccion que fuese. Sin reparar en la repeticion con que habia inculcado en

---

teniente coronel Roxas, que en estos dias se habia incorporado á la division por su propia instancia, fué dado á reconocer en lugar de Gamarra.

© Ministerio de Cultura

estas ideas, consideró de su deber reproducirlas con la posible estension, ya que las órdenes de S. E. parecian indicar un partido decisivo, y antes que fuera imposible reparar la falta, si en efecto resultase asi por el desalojo y abandono de la Sierra. El informe abrazó principalmente las siguientes observaciones:

1°. Que al abrirse esta campaña, S. E. habia hecho entender solemnemente a los Departamentos de la Sierra, que la division libertadora no los abandonaría hasta haber puesto su existencia y libertad al abrigo de la opresion: en tal concepto los habitantes se habian comprometido en masa, franqueando todo género de recursos, sacrificando sus pueblos y fortunas, entregando los reclutas que se les habia exigido y que aun estaban dispuestos a entregar mas si fuera necesario: en igual concepto el mismo general Arenales sentia comprometido su honor y crédito militar en sostén de aquellas promesas, no menos que el brillo de las armas que estaban a sus órdenes.

2°. Que pasando al otro lado de la cordillera, sería inevitable la desercion de los naturales, que formaban hasta la mitad de sus fuerzas, lo que valdría la pérdida de mas de 2.000 soldados jóvenes que a poco mas de servicio serian excelentes veteranos. Mientras que en contrario caso, si Arenales era apoyado en sus posiciones y auxiliado con los artículos necesarios, el aumentaría inmediamente las fuerzas a un número mucho mas crecido. No menos inevi-

© Ministerio de Cultura

table seria la pérdida de los animales de silla y carga; lo que ademas imposibilitaría nuevas operaciones en lo sucesivo, supuesto que en la costa era mucho mas dificil proporcionarse auxilios de este género.

3°. Que un comportamiento semejante por parte del Egército Libertador (salvo que fuera exigido por combinaciones de un órden mas acertado) produciría entre los habitantes el resentimiento, la desesperacion y la incredulidad para lo futuro: circunstancias que serian tanto mas dañosas al Egército Libertador, cuanto mayor cuerpo tomáran por las dificultades posteriores, y de las que los españoles sabrian sacar el mejor partido para anular por todos medios los esfuerzos de la opinion.

4°. Que el enemigo iba a quedar en pacífica posesion de un vasto territorio, subyugando numerosas poblaciones, y disponiendo de los cuantiosos recursos en él contenidos. Que la capital continuaría privada de estos, y a corta diferencia no esperimentaría una mejor situacion a este respecto que cuando estuvo en poder de los españoles; lo que tambien no seria menos perjudicial al crédito y operaciones del egército.

5°. Que replegando todas las fuerzas en Lima, no tardarían en ser contagiadas por la laxitud y demas vícios dominantes en una gran poblacion: el espíritu marcial declinaría; la disciplina se pervertiría, y seguidamente las exigencias de un sin número de inte-

© Ministerio de Cultura

reses, las murmuraciones el descontento y las rivalidades, como consecuencias precisas de la inaccion en el centro del lujo y de las comodidades, serian otros tantos insuperables obstáculos a los planes ulteriores del Gobierno libertador.

6°. Que en el mismo órden, las tropas sucumbirían a las enfermedades provenientes del clima y de la relajacion de costumbres: sea por esto ó por el apego que inmediatamente infunde la residencia en las poblaciones a proporcion que mas abundan los atractivos y goces, y despues de grandes fatigas; seria bien dificil a su vez sacar de la capital la mitad de las tropas que hubieran entrado en ella.

Poco despues, en la noche del mismo 19 de Julio, llegaron nuevas comunicaciones del General en Gefe, y con ellas noticias mas claras del virey La Serna. (*) S E. repetia sus terminantes prevenciones para que la division se pusiera prontamente fuera de todo compromiso, indicando las mismas direcciones por donde podria egecutarlo.

En cuanto al virey La Serna, se venia en conocimiento de que, este general habiendo salido con cer-

---

(*) Repárese que desde el 13 hasta el 19 pasaron próximamente siete dias sin que Arenales recibie a comunicacion alguna de Lima. Bien parecia que la ocupacion de esta capital habia esclusivamente absorvido todos los espíritus, como si se creyera que despues de este suceso no habia mas en que pensar.

© Ministerio de Cultura

ca de 4.000 hombres, marchando por la costa del Sud hasta Bujáma, habia convertido hácia la cordillera por la misma quebrada, y atravesando el partido de Yauyos se dirigia precisamente a Jauja: estas noticias, aunque no constaban bien de la correspondencia oficial, eran transmitidas al mismo tiempo por espías y prácticos de confianza.

Para llegar a Jauja el general La Serna, debia buscar la quebrada de Yáuli y pasar el puente de La Oróya, que al mismo tiempo une las comunicaciones de Tarma y Jauja con Lima. No era por otra parte probable que él se empeñára en bajar a los valles por los ásperos desiertos de la parte meridional del rio Yáuli despues de largas y penosas jornadas por la costa; asi era indispensable el completo destrozo de su columna: sobre todo no debia ignorar, que el puente de Jauja fué cortado desde la campaña anterior por órden de Arenales.

A vista de estos datos, y en consideracion a que de todos modos no se debia perder tiempo en ganar el puente de La Oróya, resolvió Arenales ponerse en marcha en la madrugada inmediata por la indicada direccion. La Serna debia hallarse a la sazon en la cima de los Andes: esta oportuna circunstancia ofrecia a Arenales la nueva esperanza de dar un encuentro al general español donde menos podia esperarlo y donde mejor favorecian las probabilidades al general patriota. La situacion y fuerzas de

© Ministerio de Cultura

los dos cuerpos enemigos fueron al cabo conocidas: los cálculos sobre alguno de ellos pudieron ya ser mas exactos y determinados.

Marchando pues por La Oróya y Yáuli, se satisfacia al General en Gefe tan pronto como lo deseaba; y se procuraba al mismo tiempo la coyuntura de sellar esta campaña con un suceso memorable. Tal fué el partido que escogió Arenales, como el mas digno del honor militar: tal el motivo de la direccion que tomó, sin reparar en cubrir las provincias del Norte, pues que ya el General en Gefe habia considerado esto como un objeto secundario y merameute prudencial.

Advirtió igualmente Arenales que, dejando a La Serna aproximarse a Jauja sin oposicion, seria consiguiente su reunion con Canterac: en tal caso, aun cuando fuese posible evitar un compromiso, seria siempre indispensable el desalojo de aquellas provincias. Eran pues manifiestas la precision y la ventaja de buscar al virey, a la mayor distancia de Jauja y atacarlo con decision. Esto habria bastado para fijar el éxito de la campaña y reparar el lance malogrado en Guancayo.

Se ha indicado mas atras las miras que el General en Gefe manifestó tener al dar sus órdenes para esta retirada. Conviene sin embargo agregar aquí, que S. E. habia inculcado en el curso de la correspondencia anterior en opuesto sentido a la opinion del

© Ministerio de Cultura

general Arenales. El paralelo de estas dos opiniones facilitará desde luego otro género de ideas a cerca de la respectiva situacion y poder de los dos egércitos combatientes.

El General en Gefe se proponia concluir la campaña (aunque fuese lentamente) por medio de la guerra de recursos y estratagemas. De este modo contaba desmoralizar el egército español, debilitarlo y reducirlo a la última estremidad, habiéndole alejado de las costas y privádole de todos los medios de accion, influjo y movilidad. (*) En este sistema, el Egército Libertador debia formar la reserva y servir de punto de apoyo a los esfuerzos generales y mas ó menos activos de los habitantes. Su tendencia directa era salvar la grande empresa que estaba a su cargo, sin ligarla al éxito dudoso de una batalla, que a ser adverso, habria en su concepto paralizado sus operaciones.

(*) La infantería peruana (de que principalmente se componian las fuerzas realistas) no pierde su movilidad en lo interior de las sierras; antes se le considera como la parte mas ligera del Egército. En tan vasto territorio como el que se estiende desde Pasco hasta el Desaguadero, no faltaba pues donde marchar y contramarchar. De consiguiente la coyuntura de reducir al egército enemigo á un estado de sitio no podia repetirse, sino en algun punto de la costa, como fué Lima, de lo que supieron muy bien preservarse los generales españoles.

© Ministerio de Cultura

El general Arenales propendia a que la campaña fuera conducida por operaciones firmes y sucesos decisivos toda vez que la oportunidad los indicára. Asi instó siempre (é hizo por su parte lo que pudo) por el mas pronto y considerable aumento de las fuerzas de línea del Egército Libertador, atendido que las proporciones materiales del país y su excelente disposicion moral facilitaban este espediente hasta poder sacar 8 ó 10,000 soldados de las provincias de la Sierra: tanto menos habrian durado sobre las armas, cuanto mayor fuese su número, y menos tiempo se diera a los enemigos de reorganizar su egército.

Sin desconocer las ventajas positivas de la guerra de recursos (en su verdadero significado,) Arenales sentia igualmente sus inconvenientes y consecuencias: por lo que la consideró mas bien como un elemento auxiliar ó de reserva, para el caso de faltar fuerzas disciplinadas ó sufrir algun reves de trascendencia. Sobre todo Arenales descubria el mayor peligro en la duracion indefinida de este sistema de guerra por diferentes y sérios motivos, que no omitió representarlos y que seria impertinente detallarlos aquí.

Si los sucesos pueden servir de regla para decidir cuestiones de esta naturaleza, es oportuno recordar, que desgraciadamente no tardaron en venir a comprobar los justos presentimientos del general Arena-

© Ministerio de Cultura

les. Ello es que, los españoles se rehiciéron en la Sierra, sin que nadie los molestára; volvieron a los arrabales de Lima antes de los tres meses de su salida; pudieron retirarse sin ser batidos (aunque no sin enormes pérdidas) y poco despues atropellaron y deshicieron la nueva division situada en Ica a las órdenes del visoño general Tristan. (*) Sucesos de mayor bulto continuaron el desenlace de estos antecedentes: la guerra no terminó hasta principios de 1825, despues de tremendas alternativas. El mismo General en Gefe emvainó su sable, rehusó sostenerse en el teatro y volvió la espalda a una eminencia donde estaba la palma que supo conquistar BOLIVAR.

(*) Se dijo generalmente en Lima, que la division fué puesta á las órdenes de Tristan, y éste á las de su segundo el coronel Gamarra.

© Ministerio de Cultura

CAPITULO IV.

Evacuacion de Jauja.—Desastre de La Serna.—Arenales repasa la cordillera y llega á Matucána.—El General en Gefe exige que la division vuelva á la Sierra; lo que ya no es posible.—Nuevas propuestas de Arenales.—La division entra en Lima.

Al amanecer el 20 de Julio, la division se puso en movimiento por los altos del Oeste de Jauja. La gente de los pueblos y sus indiadas se habian apercibido del plan de una retirada por los movimientos precedentes. Muchos emigrados y bandas de familias indígenas habian seguido los pasos de la division desde Guancayo; pero alimentaban la esperanza de que esta no los abandonaria friamente al furor y barbárie de sus implacables enemigos.

Cuando en la mañana del 20 el general Arenales salia de su alojamiento, situado en la plaza principal, se vió repentinamente cercado por una gran multitud de gente, cuyas imprecaciones entre quichoa y castellano no fué posible escuchar sin conmoverse. El general procuró desembarazarse de este lance patriótico, satisfaciendo en cortos y enérgicos conceptos la justa ansiedad del pueblo, y alentándole con la

© Ministerio de Cultura

esperanza que tenia de batirse con los españoles mediante la marcha que habia emprendido.

A media tarde la division acampó en Cachicachi, (hacienda abandonada.) Acababa de llegar a este punto el batallon No. 2 de Chile, que por órden del General en Gefe venia del otro lado a reunirse a Arenales. No contaba ya con mas de cincuenta hombres de fuerza, los mas enfermos: en vista de ello y para que no sirviera de estorbo en aquellas circunstancias, se le mandó regresar inmediatamente a San Mateo. (*)

Cachicachi es un páramo bien elevado y descubierto, donde el frio es tan rígido como contínuos los vientos: no hay mas leña que las *chámpas* (céspedes) de consumo general en todas estas alturas, que los naturales acopian en sus casas, y con ellas auxilian a los cuerpos militares: las labran en la estacion oportuna, haciéndolas secar para servir al fuego.

(*) Fué una de las medidas porque habia instado Arenales desde Tarma, *insinuando* á S. E. que le remitiera á la Sierra los batallones 11 y 2. Estos cuerpos habian quedado sumamente bajos à consecuencia de la campaña anterior y del estrago epidémico que sufrieron en la costa. Arenales solicitó que pasaran á la Sierra, para reorganizarlos y completarlos *con reclutas del país*: en tal caso la division habria contado, cuando menos, con 1,000 hombres mas en estos dias. S. E. no tuvo á bien deferir á esta medida sino con relacion al No. 2, cuando la division marchaba en retirada, y cuando este cuerpo no conservaba ya ni la apariencia de un cuadro.

© Ministerio de Cultura

Este mismo combustible se emplea en gran cantidad en los ingenios minerales.

El frio fué estraordinario en la noche del 20: el 21 continuó la marcha; la division recibió un poco de nieve que se disipó a media mañana: al caer la tarde llegó al pueblo de La Oróya, donde se halla el puente del mismo nombre sobre el Rio Grande. Este puente es colgado sobre cables, como la mayor parte de los muchos que hay en Chile y Perú: su largo es de 120 a 200 varas. La inflexion curva que le hace formar su peso, causa un movimiento undulante que se escita al menor impulso del viento, ó cuando los animales pasan de priesa; lo que espone a perder la cabeza al que no es acostumbrado y precipitarlo si se descuida, no obstante que a precaucion tiene sus barandas de cuerda para asirse de ellas. Los arranques se elevan sobre el agua a mas de treinta varas, apoyados en fuertes estribos que ofrece la misma disposicion de la montaña. De modo que, la estrema elevacion de los barrancos, la contínua obscuridad causada por su estrechez y la estrepitosa violencia de las corrientes, cuyas olas se estrellan contra las rocas, dán a este punto del Rio-Grande todo el aparato de un formidable precipicio. (*)

(*) Los animales pasan tirados de uno en uno; los ginetes tienen que hacerlo á pié; las cargas, por bultos separados y á brazo de hombres.

© Ministerio de Cultura

El rio Yáuli, que se une al Grande poco antes de llegar al puente, deja descubrir desde este punto sus vertientes y tortuoso curso por entre las pendientes del O. que sirven de base a los promontorios de la gran cordillera, cuyas cumbres no distan mucho de La Oróya. Un corpulento mamelon, escarpado en toda su circunferencia y matizado de arbustos y yerbas, domina el puente, prestándole su apoyo en el arranque oriental: todo él está coronado de varios órdenes de antiguos y sólidos muros de piedra, que aun sobreviven a mas de tres siglos de existencia, y atestiguan el grado de inteligencia y actividad militar a que en el arte de la guerra habia llegado el imperio de los Incas.

La funcion de pasar el rio duró mas de 24 horas: la caballería lo hizo en la tarde del 21: el 22 pasaron la artillería, el parque y los cuerpos de infantería: a media tarde toda la division estaba acampada en la márgen derecha del rio. El 23 se marchó todo el dia, en repecho y por el fondo de la quebrada de Yáuli: la division alojó en el pueblo de este nombre, que dista como 10 leguas de La Oróya y 26 de Jauja.

En estos cuatro dias no se tuvo noticia alguna de los movimientos de Canterac ni de La Serna. Posteriormente se supo que el primero ocupó a Jauja el 23: lo que prueba un comportamiento demasiado prudente y justifica la confianza de Arenales en la

© Ministerio de Cultura

lentitud de sus movimientos. Mucho mas estraño fué no saberse cosa alguna del segundo, cuyo encuentro fué calculado poco mas ó menos en Yáuli, donde desemboca la quebrada que sirve de comunicacion con Guarochiri y Yauyos.

Pero en la misma noche del 23 recibió Arenales despachos oficiales de Lima y con ellos la impensada noticia de que el virey habia contramarchado, dejando a Yauyos para buscar el paso de Turpo y Totay (sobre Guancavelíca.) La razon era, que los Yauyos, tan belicosos como patriotas, habian opuesto al virey una general y obstinada resistencia, causándole gran pérdida y obligándole a abandonar el paso que buscaba. Por lo demas, el General en Gefe aprobaba la conducta de Arenales en Guancayo, de la que quedaba informado.

La inclinacion de las montañas de los Andes es mucho mas pendiente y precipitada hácia la parte del oceano que señala su verdadero punto de arranque en la superficie de la tierra, que al lado oriental en que su descenso no escede probablemente del tercio de la altura total, a causa del inmenso terraplen central en que se hallan las provincias mas antiguas, mas ricas y mas populosas del Perú. La de Yauyos, situada en las pendientes occidentales, es particularmente notable por la imponderable aspereza y fragosidad de su territorio: las quebradas son muy estrechas, profundas y peñascosas; los caminos dificiles y pe-

© Ministerio de Cultura

ligrosos; y hasta los mismos pueblos se hallan en sitios tan ásperos y desiguales, que a alguno de ellos no se puede llegar a caballo, siendo necesario desmontarse fuera para subir a pié por lo que se llamaría calles, si existiera algun órden y regularidad en direccion y nivel.

Los Yauyos, tan atrevidos y valientes como sus vecinos los Guarochiris, permanecian en estado de independencia desde que se sublevaron bajo la proteccion de la division libertadora en la campaña anterior. Desde entonces sostuvieron su posicion con tal ardor y corage, que anularon las repetidas tentativas de los españoles para subyugarlos de nuevo, no obstante que por sus tres sucesivas ocupaciones de la Sierra, la provincia de Yauyos quedaba encerrada entre las fuerzas enemigas: su situacion era tanto mas comprometida, cuanto que por su proximidad a la capital podian lanzarse con frecuencia destacamentos enemigos para dominarla ó esterminarla.

Estos mismos habitantes tenian a su cabeza un bravo y activo compatriota suyo, nombrado por Arenales desde la sublevacion de 820. y cuyo nombre sensiblemente no se recuerda ahora. Algunas armas y municiones habian recibido por auxilio del Egército Libertador: pero supieron proporcionarse algunas otras mas por sí mismos arrancándolas de las manos del enemigo. Estos elementos no eran sin embargo suficientes para armar toda la poblacion y hacerla

© Ministerio de Cultura

invencible; pero conocieron que en la forma y disposicion de su territorio podian desplegar una ventajosa superioridad, empleando un método defensivo a la moda de sus antepasados. Con esta confianza se habian preparado desde que recibieron las circulares y proclamas del general Arenales haciendo saber la próxima salida de los realistas de Lima.

Toda la poblacion de Yauyos respondió a este llamamiento tan a de veras, que cuando el presumido La Serna penetró por alli, ya estaban retirados los víveres y forrages, las casas abandonadas y solitarias, los caminos cortados en todos los puntos estrechos é indispensables. Las familias con sus ganados y útiles habian emigrado a las mas retiradas alturas: toda la gente de pelea (hasta los muchachos,) dividida en trozos, ocupaba los picos dominantes de los desfiladeros, convirtiéndolos en inexpugnables castillos. Los que tenian armas de chispa y blancas formaban las guerrillas en los bajos, sosteniendo contínuos tiroteos y refugiándose a los boquetes laterales segun les convenia. Asi se hizo un brillante ensayo de lo que llamamos *guerra de montonera.*

El general Arenales sintió una viva complacencia al ver realizadas las esperanzas que habia concebido de los patrióticos esfuerzos de los Yauyos: pero es justo confesar en honor de ellos, que nadie habia imaginado que llevarían a tal estremo su decision y arrojo. Sin limitarse a una inerte defensiva, afligieron de tal

© Ministerio de Cultura

modo al enemigo, que la muerte y dificultades insuperables le cercaron por todas partes y á cada instante. El fuego inquietaba los campamentos durante la noche: los que ocupaban las eminencias aprovechaban sus ventajas durante las marchas del enemigo, ya despeñando grandes piedras (a que llaman *galgas*,) ya manejando la *honda*, con la que sostenian otro género de mosquetería. Con la *honda* se arroja piedras de mediano porte ó segun el tanteo de la distancia. que hace el mismo tirador; y los peruanos tienen generalmente tanto pulso en este egercicio, que cazan aves al vuelo con admirable acierto.

Por resultado de esta inopinada resistencia el general La Serna se vió imposibilitado de llegar al paso de la cordillera; perdió muchos oficiales y soldados, y tuvo que echar al rio algunos cañones y muchos pertrechos y equipages, no pudiendo llevarlos consigo por falta de animales. Regresó en consecuencia desde el promedio de la quebrada, y un poco mas abajo convirtió sobre el puente de Luna-huaná para tomar el paso de Turpo y Totay. Habiendo sido su designio llegar a Jauja por la via mas corta: véase pues la enorme vuelta que fué forzado a dar para reunirse a Canterac.

Desengañado el general Arenales de la idea de encontrar a La Serna, hallándose ya sobre los desiertos de la cordillera, y conceptuando a Canterac posesionado de las provincias que quedaban a retaguardia,

© Ministerio de Cultura

no tuvo otro partido que continuar la marcha hasta el otro lado, en busca de una posicion algo mas cómoda a sus tropas, ya bastante fatigadas con las marchas anteriores. El cansancio de estas, su completa desnudez y falta de calzado, y mas que todo la desaparicion y aniquilamiento de los animales, le retrajeron de emprender otro movimiento, de que se ocupó algunas horas y que tal vez habria dado algo que hacer a Canterac.

Este era, faldear desde Yauli por la ribera del Rio-Grande, y apoderarse anticipadamente de las pampas de Reyes hasta ver el nuevo aspecto de las circunstancias. Pero esta empresa al mismo tiempo que le imponia una nueva responsabilidad, presentaba el muy probable riesgo de quedarse sin un solo animal útil y de escitar algun descontento perjudicial en las tropas. Por otra parte, situándose en aquella estremidad, quedaba ya muy lejos del General en Gefe, que empezaba a reunir sus elementos militares en Lima, y tenia Arenales el fundado recelo de no ser prontamente auxiliado con lo necesario.

Es visto pues, que en medio de tantas y tan imprevistas incidencias contrarias a las miras de Arenales, este general no reservó esfuerzo ni arbitrio álguno para repeler las fuerzas enemigas por medio de un encuentro. Si desentendiéndose de lo que exigian el honor militar, el interés de los pueblos de la Sierra y los solemnes compromisos del Egército Liberta-

© Ministerio de Cultura

dor, él hubiera querido evitar la presencia del enemigo, amparándose de las prevenciones que habia recibido; facilmente lo habria egecutado, manteniéndose quieto en Jauja cuando salió Canterac, y retirándose a Pasco cuando La Serna emprendió su movimiento. Semejante conducta habria sido tanto mas fundada, cuanto que hasta lo último ignoró el efectivo plan del virey La Serna. Esta circunstancia, las órdenes que recibió y la falta de cooperacion por parte de las fuerzas de la costa, le autorizaron suficientemente a contentarse con medidas de simple precaucion. Pero el que en sus campañas habia sido siempre del partido de la ofensiva, apeló al entusiasmo y valor de sus compañeros para que sus movimientos no fueran insignificantes, mientras le fueron incomprehensibles los de los enemigos.

Cuando los españoles evacuaron la capital de Lima, mandaba la caballería del Egército Libertador el coronel D. Mariano Necochea (despues general,) quien igualmente salió con su fuerza en seguimiento de La Serna. Desde Lima hasta mas allá de Bujama, La Serna no pudo impedir la escandalosa desercion de sus tropas y aun de muchos de sus oficiales a pesar de las crueles y rigorosas medidas que adoptó. El soldado que se encontraba a mas de cien pasos de su cuerpo, era reputado desertor y fusilado en el acto: estas egecuciones no tenian otras formalidades, que mandar descargar unos cuantos fusiles sobre el infe-

© Ministerio de Cultura

liz que tal vez no podia ya moverse del sitio en que se le encontraba.

Como se marchaba sobre los desiertos de arena, y las tropas en gran parte no estaban aun acostumbradas a este género de fatiga, tanto mas insoportable despues de una larga residencia en el benigno y apacible clima de Lima, es facil calcular que los fusilados por enfermos ó cansados debieron aumentar considerablemente el número de las víctimas sobre los que lo eran efectiva desercion. Este mismo método continuó con mas ó menos rigor ó maña entre los realistas, como único medio de retener algun tanto los soldados. Tambien ensayaron otras veces hacer marchar los cuerpos amarrando brazo con brazo a los soldados nuevos con los viejos, ó poniendo esposas a todos los reclutas.

La columna del coronel Necochea encontró durante su marcha, entre muchos despojos enemigos un sin número de cadáveres tendidos por el camino, como si en toda su estension se hubiera dado una gran batalla. La rabia y el despecho inspiraban a los gefes españoles un comportamiento tan atroz, que por mas ináudito que parezca, no carece de repetidos y mas brutales egemplos en la sangrienta serie de vejámenes y crueldades con que desde sus antecesores hasta el dia se habia caracterizado su bárbara dominacion. Estas atrocidades no eran sin embargo mas que el preámbulo de las que se preparaban a

© Ministerio de Cultura

egecutar en la Sierra, hasta llegar al logro de sus miras por medio de la victoria ó del esterminio. La historia moderna no podrá defraudar a la posteridad el conocimiento detallado de ese cúmulo de injurias, incendios, carnicerías y pillages con que abrumaron a los habitantes y desolaron pópulosas provincias. Entonces se apercibirá que los que sobrepujaron a sus compañeros por lo conspicuo de sus atentados tanto hacia los individuos en particular, como hácia los pueblos en masa, fueron principalmente Ricafort, Carratalá, Rondil, Valdez y otros miserables subalternos, entre quienes figuran tambien los nombre de algunos desnaturalizados peruanos.

Aunque el que escribe esta *Memoria* ignora cuales fueron las espresas órdenes que recibió Necochea para perseguir al enemigo; lo cierto es que no pasó de la hacienda de Bujama, punto en el cual, segun se ha visto mas atras, La Serna desviandose del camino de la costa, se internó a Yauyos para atravesar la cordillera. No es tampoco de estrañar que el coronel Necochea no pasara de este punto, atendido que sus animales podian hallarse deteriorados ó faltos de herraduras; y que consistiendo su fuerza en pura caballería, no habria sido prudente esponerla a combatir desventajosamente entre los cerros de la quebrada, donde la infantería tiene la superioridad.—Pero que este gefe dejase inmediatamente la posicion de Bujama para restituirse a Lima, es lo que

© Ministerio de Cultura

ciertamente parece digno de alguna mas esplicacion.

De todos estos antecedentes es facil inferir, que a haber sido reforzado Necochea para poder sostenerse en cualquiera posicion, en lugar de abandonar la que habia adquirido tan luego como los enemigos se perdieron de vista; estos habrian escollado a su regreso con fuerzas capaces de oponérseles, y que unidas a los mismos naturales habrian podido completar la destruccion de aquellos. Si al mismo tiempo Arenales, que venia marchando de Jauja, hubiese sido instruido de estos pormenores, con mucha mas facilidad y decision habria forzado la marcha oblicuando sobre el paso de Yauyos, y de uno ú otro modo su repentina aparicion por aquella parte habria hecho inevitable la derrota de la errante y destrozada division de La Serna.

El 24 de Julio la division de Arenales dejó el pueblo de Yauli; a medio dia estuvo en la cima de la cordillera, y al caer la tarde alojó en unos caseríos de ingenios minerales a lo largo de la quebrada de San Mateo y mas abajo de Casa-palca. El dia fué despejado y sereno; ninguna ocurrencia desagradable hizo sentir que se pasaba la cordillera.

Toda la quebrada de Yauli contiene varios establecimientos de ricos minerales de oro y plata: se hallan tambien en ella algunas poblaciones ó anejos; y el pueblo de quien toma su nombre

© Ministerio de Cultura

es de alguna comodidad y muy parecido a Tupiza, en el Departamento de Potosí. Yauli contiene como unos 2,000 habitantes; con los demas diseminados en toda la quebrada, la poblacion es mucho mayor.

Este paso de la cordillera es mas interesante a la vista que varios otros de su clase: despues de algunas vueltas, el camino conduce a una alta y despejada posicion, desde la cual, no menos que desde algunos balcones inferiores es facil percibir hasta inmensas distancias en varias direcciones. Se dá a este paso el nombre de *San Mateo*, tomandole del pueblo principal de la quebrada que desde alli baja en busca del Pacffico. Tambien se le llama el paso de *Piedra parada* con motivo de una formidable piedra, singularmente acomodada a un lado del camino y como a legua y media de la cumbre al Oeste. La piedra es de forma paralepipeda y parece efectivamente una gran caja: su face principal que mira al camino tiene como tres varas de base y seis de altura: las faces laterales, la superior y parte de la posterior estan del todo descubiertas por la constante accion de la intemperie, que tambien parece robarle su movedizo apoyo; de modo que su actitud es imponente y amenazadora, estando colocada al borde de una pendiente cuya profundidad representa un abismo. En este mismo lugar dijo una solemne misa un obispo que viajaba para Lima, lo que ha contribuido a darle cierta celebridad.

© Ministerio de Cultura

La quebrada de San Mateo conduce directamente a Lima, dando origen y cauce al caudaloso Rimac, que separa aquella ciudad del gran barrio de San Lázaro, en el cual estan los principales paseos, el magnífico hospital de este nombre, otros varios templos y los mejores baños públicos. La bajada desde la cumbre hasta San Juan de Matucana es muy pendiente y precipitada: en todo este tiro el camino es sumamente áspero y a veces muy estrecho: varios puentes firmes facilitan el paso del rio donde lo inaccesible de las rocas obliga a pasar de una ribera a otra: los herizados desfiladeros (*) son casi contínuos y multiplican los sitios en que el viagero no acostumbrado a estos caminos cree hallarse en otros tantos precipicios: no hay duda que en alguno de ellos es muy prudente desmontarse y atravesarlos a pié. Sucede muchas veces, especialmente en verano en que las lluvias desmoronan los caminos ó los

---

(*) *Laderas* llaman los peruanos á estos malos pasos.—Esta descripcion es mas ó menos aplicable á casi todos los caminos del Perú (no siendo en la costa) que en general ván por entre las quebradas, haciendo indispensable el frecuente paso de los rios, y no siendo igualmente mas ventajoso que vayan por los altos, por la mayor aspereza, rigidez del clima y falta de recursos. Cuando dejando las quebradas se llega á las alturas, las pendientes de las cuestas causan en sus subidas y bajadas otro género de fatigas y molestias, y es donde mas generalmente se hallan las laderas mas peligrosas.

© Ministerio de Cultura

ponen resvaladizos, que tropezando los bultos de las cargas contra la pared de la ladera, las mulas son empujadas al lado opuesto, y una vez perdido el piso, no son detenidas hasta el plan y aun hasta el mismo cauce del rio: al mismo accidente estan espuestos los ginetes, sino vén bien por donde ván.

La division de Arenales encontró aun rotas y peinadas algunas laderas, que siempre dieron algun trabajo para salvarlas: estas eran las reliquias de las hostilidades de las partidas montoneras, cuando los realistas de Lima hacian sus salidas. Los cuarteles principales de las guerrillas ó bien sus centros de accion y direccion eran las quebradas de Canta (hasta Copacabana,) San Mateo y Guarochiri: el coronel Villar se mantuvo en San Mateo, como posicion mas central.

Esta quebrada contiene diez pueblos pequeños de indígenas, situados en ambas riberas del rio, y sin incluir los pertenecientes al espacioso arrabal de Lima: tales son Casa-palca, San Mateo, Santa Eulalia y San Pedro Mama, en la márgen derecha; Viso, Matucana, Surco, San Bartolomé, Cocachacra y Chaclacayo, en la izquierda: su poblacion media no escede de 300 a 400 habitantes, siendo San Mateo el mas considerable. Desde las cabeceras de la quebrada hasta su promedio prevalecen los grandes y costosos caseríos, que son otros tantos establecimientos minerales, la mayor parte pertenecientes a ricos

© Ministerio de Cultura

españoles, vecinos de Lima y enemigos de la independencia.

Las labores de minerales y de cultivo habian cesado enteramente en esta época: los propietarios de los primeros se habian refugiado a Lima, llevando consigo cuanto pudieron: los habitantes que no tomaron las armas, hicieron lo mismo hácia las mas distantes y escondidas alturas: los plantíos y pequeños alfalfares estaban arrasados. Los pueblos mas cercanos a Lima quedaron sin un solo habitante, pues por allí era lo mas activo y asolador de las hostilidades. Del mismo modo de las casas de estancia (muchas de ellas de buenas comodidades,) estaban quemadas unas, saqueadas otras, y totalmente abandonadas por la mayor parte. Tal era el estado de completa destruccion y miseria a que fué reducida la quebrada de San Mateo, no habiendo motivo de creer, que sus vecinas a ambos lados disfrutaran de mejor suerte.

Sin embargo de todo, los alcaldes territoriales prestaron a la division cuanto servicio fué indispensable exigir de ellos: la franqueza y desprendimiento con que lo ejecutaban, hicieron innecesaria toda violencia y a veces hasta toda apariencia de autoridad: asi fué, que en cuanto a víveres y leña, nada faltó a la division de lo preciso. No fué lo mismo en cuanto a forrages para los animales, pues solo piedras se ofrecian a la vista; pero el celo de

© Ministerio de Cultura

los alcaldes y algunos insinuantes esfuerzos del dinero, hacian salir de cuando en cuando de los rincones de los altos algunos costales de cebada y algunas cargas de paja: con este recurso los animales de preferencia pudieron mantenerse regularmente, mientras fué forzoso permanecer en la desierta quebrada.

El general Arenales bajó de la cumbre con ánimo de situarse en San Mateo, y esperar allí nuevas órdenes: este punto dista 26 leguas de Lima y 9 ó 10 de la cumbre. Habiendo llegado a él se le reconoció por una posicion mal segura por muy honda, estrecha y con varias avenidas dominantes, mientras que otras laterales mas abajo la dejaban espuesta a la interceptacion. Sobre todo el temperamento era aun muy ingrato y estremamente frio: estando las tropas descalzas y absolutamente desnudas, como ya se ha indicado mas atras, no se veia mas que pantalones de brin hechos pedazos, al travéz de cuyas roturas el soldado mostraba sus carnes espuestas al rigor de la intempérie con aquel sufrimiento y resignacion de que las tropas argentinas han dado tan heróicos como repetidos egemplos.

Por tales consideraciones se resolvió continuar la bajada sin demora, hasta encontrar un sitio mas adecuado, como pareció serlo el pueblo de Matucana, distante 19 leguas de Lima. La division llegó a este punto el 25 y se acantonó para tomar algun descanso

© Ministerio de Cultura

despues de 16 dias de penosas y continuadas marchas. Los cuerpos de caballería pasaron mas abajo y se situaron sucesivamente donde encontraban algun poco de verde en los destruidos potreros, para entretener de algun modo sus caballos.

El general Arenales despachó desde Casa-palca (primera poblacion de la quebrada) al coronel Otero, que como otros venia emigrado, para que se adelantara a Lima é informara al General en Gefe circunstanciadamente sobre las ocurrencias y estado actual de la division. El infatigable Otero estuvo en Lima el mismo 25, llenó su comision y el 28 estuvo de regreso en el cuartel general de Arenales.— Nueva sorpresa recibió este al saber por su comisionado, que el General en Gefe exigia que la division regresara y se pusiera al otro lado de la cordillera; (*) esto mismo se prescribia a Arenales en las comunicaciones presentadas por Otero, aunque sin espresarse categóricamente una regla de conducta decisiva con relacion a lo enemigo. Solo daba a entender S. E. que era preciso recuperar algunas posiciones en la Sierra y mantenerse en ellas a toda costa: para hacerlo mas exequible, y a presencia de la falta de recursos, tambien prometia a Arenales que le remitiría cuanto antes víveres secos, vestuarios, armas y otros auxilios.

(*) Y sin comprometerse en un encuentro por supuesto.

© Ministerio de Cultura

Pero desgraciadamente estas órdenes llegaban a tiempo en que ya era imposible segundar las recientes miras del General en Gefe: en todo caso que Arenales hubiera consentido en ello, ya no se trataba de recuperar una provincia ó una porcion de territorio útil en la Sierra, donde se habia acomodado el enemigo y con cuyos recursos debia ya haberse rehecho para resistir una nueva agresion: lo único que quedaba a los patriotas entonces, eran las desiertas y nevadas alturas de la cordillera, colocandose entre enemigos superiores en número por su frente, y los filos de nieve por su retaguardia. La misma profusion de las promesas, atendidas las dificultades que imposibilitarían su egecucion, era un motivo mas para no contar sobre ellas, y algunas lecciones habia recibido Arenales en la campaña anterior para saber graduar su verdadero mérito. (*)

(*) Cuando el general Arenales salió de Pisco para atravesar la Sierra fué acordado por el General en Gefe, que pasando él á la costa del Norte (donde debia verificarse la reunion de ambos) destacaría inmediatamente una division sobre la Sierra, para impedir que el enemigo cargara con fuerzas considerables sobre aquel general, facilitar su comunicacion, reunírsele para asegurar el éxito del plan, &c. &c. El General en Gefe dió la vela de Pisco el 25 de Octubre; ancló en el Callao el 29; en Ancon el 30, y el 9 de Noviembre en Guacho. Pasaron en seguida como otros tantos dias hasta que se aprontó una division de 600 hombres al mando del coronel Alvarado. Este gefe abrió su marcha en Guaura, y á pocas

© Ministerio de Cultura

Una larga retirada desde el frente de los enemigos cambió repentinamente la ofensiva en defensiva sin haber sufrido el menor contraste: las tropas perdieron asi el prestigio de la victoria, al cual se sostituyó el deseo de entrar a Lima acompañado de aquel fastidio que produce una série de fatigas y privaciones sin fruto. Aun cuando se hubiese querido ensayar una guerra de recursos al otro lado, esto debia ejecutarse con las tropas de preferencia, que debian obrar a caballo; y ya no habia ni los necesarios para una jornada, ni la menor esperanza de obtenerlos de las arruinadas vecindades de la costa. Desde la retirada de Guancayo se dejó sentir el preludio de la desercion; en Jauja fué mas notable y sucesivamente en todas las paradas. Pero desde que se tomó la quebrada de San Mateo, los serranos desertaban á la Sierra, y los que no lo eran para Lima, sabiendo que se hallaban cerca ó temerosos de que se renovára la campaña.

El inesperado cambio de ideas del General en Gefe puso a Arenales en el conflicto que es fácil

---

horas se le mandó regresar desde la hacienda de Umalla: despues de esto no se pensó mas en esta espedicion. El General en Gefe no tuvo noticia alguna oficial de Arenales desde su separacion hasta la víspera de recibir el parte de la victoria del Serro. Sin embargo, si este general hubiese sido batido en aquel punto, dificilmente habria podido preservar su reputacion.

© Ministerio de Cultura

imaginar: se vió por lo mismo precisado á reproducir estensamente cuantas observaciones habia hecho desde la Sierra y las que en el momento hacian en su juicio absurdo ó peligroso el regreso a aquella parte. (*) En conclusion representó tambien que era ya del todo indispensable tomar alguna disposicion sobre las fuerzas de su mando, quitándolas de allí, porque estaban sin medios de subsistencia, la desercion crecía, y no habia ya un objeto militar para su permanencia en Matucana. Pero que si S. E. persistia en el designio de que esta misma division contramarchara a la Sierra, que se sirviera tambien nombrar otro general que se hiciera cargo de ella, pues que él no se sentia con la capacidad necesaria para llenar las miras de S. E., y debia declararlo francamente.

Persuadido sin embargo Arenales de que de todos modos ya este nuevo designio no se verificaría, siendo bien evidentes las dificultades; observando por otra parte que, ni se debia perder tiempo en obrar de algun modo sobre los enemigos, ni era prudente encerrar todas las tropas en Lima, por razones ya previstas; propuso al General en Gefe un nuevo espediente para continuar las operaciones sin dilacion alguna. Este consistia en que, desde su misma posicion marcharía directamente Arenales al puerto de

(*) Habria sido inevitable la pérdida de un cuerpo, por cuya conservæcion se habia tomado tan anticipadas precauciones.

© Ministerio de Cultura

Ancon, donde estaban surtos los transportes del Egército Libertador; que allí embarcaría sus fuerzas y las llevaría a Pisco ó puertos intermedios donde el método de obrar estaba claramente indicado por los primeros ensayos de la campaña presidida por S. E. Las guarniciones de Cuzco y Arequipa no eran suficientes, como ya se ha notado, para cubrir aquel vasto país y sus atenciones se multiplicaban con las conmociones que se dejaban sentir en algunos puntos del alto Perú, las amenazas de una espedicion por la parte de Salta, y en fin la disencion hostil en que estaba el general Olañeta con el partido del nuevo virey.

En este plan se ofrecian tres principales combinaciones para la egecucion: 1ª. Mantenerse algun tiempo en la costa haciendo frecuentes desembarcos, segun lo exigiera el curso de las circunstancias y proteger asi la sublevacion de las provincias de la costa del Sur, como se habia hecho en la del Norte; procúrar recursos pecuniarios y demas auxilios para el egército, interceptar los contingentes y correspondencia de los enemigos; y llamar en fin la atencion a estos, quienes por su parte habrian tenido que tolerar el libre desarrollo de las operaciones de los patriotas en la costa, ó si no abandonar el teatro de que impunemente acababan de apoderarse y desde el cual amenazaban nuevamente la capital.

© Ministerio de Cultura

2.ª Posesionarse de Arequipa ó Cuzco, aunque fuese a costa de un combate; formar allí un grande egército, para lo cual habia suficientes recursos, y desde allí espedicionar libremente a donde las circunstancias lo exigieran: mil quinientos ó dos mil hombres destacados sobre el alto Perú habrian bastado para cambiar la suerte de aquel país en algunas semanas, y no es necesario ponderar cuanto habria influido su concurrencia con el Egército Libertador para concluir con cualquiera fuerza española que hubiera quedado al Norte del Desaguadero. Las provincias alto-peruanas estaban bien egercitadas en la guerra de la revolucion, siendo de las primeras que la emprendieron; ardian por sacudir el yugo que las oprimia y estenuaba a proporcion de la contínua resistencia que le habian opuesto; tenian al valiente coronel Lanza sobre las armas, y cuyas distinguidas hazañas lo señalaban ya como un gefe de gran séquito. (*) El estúpido y fanático general Olañeta

(*) El coronel Lanza fué despues nombrado general por el Gobierno Boliviano. Era natural de la Paz; principió su carrera de oficial subalterno en el egército argentino; habia guerrillado desde la última derrota de este á fin de 1815, y desplegó constantemente un ardor y valentía, que le grangearon una temprana reputacion: murió atravesado de una bala que le tocó al apaciguar la primera conmocion popular que estalló en Chuquisaca contra el gobierno del general Sucre. Lanza era uno de aquellos distinguidos y esforzados patriotas

© Ministerio de Cultura

carecia notoriamente de fuerzas, crédito y capacidad para oponerse con suceso a una empresa que contaba con tales elementos a su favor.

3.ª Desembarcar con disfraz en un punto aparente (para lo que no faltan recursos a un oficial esperimentado) y aparentando un diferente plan, emprender con ímpetu y celeridad una campaña contra las mismas fuerzas del virey, situadas desde Guancavelíca hasta Tarma: debiendo por consiguiente obrar al mismo tiempo y de un modo análogo las fuerzas restantes de Lima sobre Pasco y alturas de La Oróya al Sud. Este plan tenia pues por obgeto procurar la pronta terminacion de la guerra y cuando menos preservar la fuerte division de la Sierra de un desmembramiento y diminucion ya bien sensibles. Sobre todo, el que en 1820 salió de Pisco con una columna de valientes y destituido de todo otro apoyo atravesó una gran estension de la Sierra, deshizo a cuanto enemigo osó permanecer en su tránsito y se reunió cargado de troféos al Egército Libertador en Retes; tenia seguramente algun título, para que sus propuestas en negocios de esta clase mereciesen una atencion algo mas que superficial.

---

cuyo nombre los bolivianos deben recordar con orgullo.—¡Cuantos héroes, que pudieron sobrevivir á la guerra de la independencia en medio de tantos peligros, han desaparecido rápidamente, sacrificados al furor de las disenciones interiores!

© Ministerio de Cultura

En suma, dijo Arenales, si no pareciere bien este plan, en el cual yo concibo las mejores esperanzas, permítaseme marchar a tomar el Callao, asaltándolo con esta misma division, lo que egecutaré en el momento que me venga la órden: esto será obra de pocas horas; se quitará este estorbo al Egército, y un punto de apoyo al enemigo para impedir que vuelva: mas lo que importa sobre todo, es no quedarnos quietos, por que los enemigos no lo estarán un instante.

Arenales despachó a uno de sus ayudantes de campo (*) con estas comunicaciones; y con la instruccion de satisfacer al General en Gefe de palabra sobre lo que fuera necesario. El ayudante partió a media mañana del 30 de Julio y a las 4 de la siguiente se halló en el antiguo palacio de los vireyes de

(*) El autor de esta Memoria, quien volvió á su anterior destino de ayudante de campo de S. E., y tuvo á los tres dias la órden de salir á practicar un reconocimiento y levantar los detalles de los caminos y pasos de la cordillera sobre San Mateo. Igual comision fué conferida por el general Arenales al mayor Althaus (de ingenieros) por lo respectivo á la quebrada de Carabaillo y Canta. Ambos oficiales distribuyeron su trabajo, el cual despues de unos doce dias fué presentado al General en Gefe con las informaciones á que dió lugar el mismo reconocimiento. El resultado de esta comision comprobó la justa conviccion en que estuvo Arenales de no haber un teatro conveniente para sostener las hostilidades con su division en aquel intérvalo.

© Ministerio de Cultura

Lima. S. E. trabajaba solo en su gabinete y estaba rodeado de una enorme cantidad de papeles y mapas. Se detuvo en algunas preguntas concernientes a la persona de su amigo el general Arenales, y procedió a enterarse de la correspondencia. Seguidamente hubo ocasion de dar algunas esplicaciones verbales sobre los movimientos de la division; el estado en que esta se halla, y la naturaleza del ingrato y desierto país, quedaba interpuesto entre los enemigos y los patriotas (la cordillera y sus faldas hácia La Oróya) por aquella parte, lo que hacia la mayor dificultad para tomarle nuevamente por teatro de operaciones, habiendo ya la division perdido casi todos sus animales.

Al siguiente dia se previno definitivamente a Arenales, que replegara su division a Lima. Contestando a sus propuestas el General en Gefe, le escribió, que el Callao, estaria pronto en su poder, sin que fuera necesaria pérdida alguna, pues le estaba prometida su entrega; y en cuanto a lo demas que indicaba, ya le iba la órden para venir á Lima, y entonces pensarían detenidamente sobre este y otros planes que estaban entre manos. La division dejó la quebrada de San Mateo, y entró en Lima en los primeros dias de Agosto, con mas de mil nombres menos de los que tuvo cuando salió de Jauja. El gran pueblo de Lima recibió a la Division con muchas y particulares demostraciones de aprecio y entusiasmo:

© Ministerio de Cultura

fué una de ellas salir un considerable gentío fuera de murallas, por entre el cual, contínuas felicitaciones y vivas, y vistosas decoraciones en las calles, la division medio desnuda marchó en columna hasta ocupar sus cuarteles.

El general Arenales anticipó su entrada en clase de oficial particular; pues nunca gustó de este género de cortesías, y mucho menos en aquella ocasion en que creia haber menos motivo para ellas. Estos eran los dias de entusiasmo y alegria en Lima: el 28 de Julio fué solemnemente jurada la independencia del Estado, con cuyo motivo tuvieron lugar las mas suntuosas fiestas públicas: los patriotas no cesaban de obsequiar a sus libertadores, y el pueblo parecia entregarse con transporte a las impresiones de esta nueva época, preparada por veinte años de revolucion y obtenida a costa de incalculables víctimas y sacrificios de todo género en casi toda la estension de la América meridional.

© Ministerio de Cultura

RECAPITULACION.

La presente campaña a la Sierra, que duró tres meses en lo mas crítico del invierno y en la que el cuerpo principal hizo cerca detres cientas leguas, aunque no fué señalada por una victoria importante; tuvo sin embargo un decidido y notorio influjo en el buen éxito de las operaciones del Egército Libertador.

Fué a consecuencia de este movimiento emprendido desde la costa, que dos mil y seis cientos hombres mandados por Ricafort, Valdez y Carratalá, evacuaron precipitadamente las provincias que Arenales quiso ocupar por entonces: es visto que facilmente habria ocupado otras mas, si la falta de autorizacion para ello, ó la suspension posterior de las hostilidades no lo hubieran impedido.

Ricafort y Valdez replegaron a Lima por diferentes caminos y con gran pérdida de sus fuerzas a causa de la desercion y de las hostilidades de las partidas guerrilleras. Una de estas atacó repentinamente al primero; le mató y aprisionó muchos soldados; le puso en evidente conflicto, y el bravo capitan Quiros que la mandaba, se arrojó de intento

© Ministerio de Cultura

sobre el mismo general enemigo y logró romperle una pierna con un tiro que le disparó.

Carratalá, que habia quedado con su pequeño cuerpo de observacion, fué bien afortunado en preservarse: pero la última tentativa de Guando habria surtido el efecto debido, a no haberse interpuesto la próroga del armisticio de Punchauca. Su destacamento fué anulado, y de todos modos él habria desaparecido, si se hubiese resuelto que los patriotas marcharan al Cuzco.

Otra ventaja, que inmediatamente reportó el General en Gefe, fué el pronto y considerable aumento que recibieron las fuerzas del Egército Libertador, cuya deplorable diminucion aceleraban las enfermedades de la costa y otras varias atenciones indispensables al Egército en la vasta estencion de su teatro. Solo es sensible, que el general Arenales no fuera apoyado en las disposiciones que inició, para haber hecho en este órden tanto cuanto él creyó que permitian los recursos del país.

Los gastos que hacian las fuerzas espedicionarias a la Sierra no gravitaron mas sobre la comisaría del Egército Libertador, desde que ellas dejaron la costa. Guánuco, Cajatambo y Pasco proveyeron contingentes oportunos de dinero, y las demas provincias no dejaron tambien de concurrir a estos auxilios: por medio de ellos las tropas fueron corrientemente pagadas en sus *buenas cuentas;* y aun existia

© Ministerio de Cultura

un sobrrate de algunos miles de duros, cuando la division se incorporó al Egercito en Lima, el cual pasó a la comisaría general.

La recuperacion de las provincias de la Sierra quitó al egército Libertador en la costa toda especie de cuidados por la parte de las montañas: quedó asi desembarazado para garantir las provincias libertadas al Norte y dirigir esclusivamente sus esfuerzos contra las posiciones de Lima. Por esta misma operacion el radio de las combinaciones y recursos se dilató ventajosamente para el Egército Libertador, mientras que en inverso sentido, el enemigo fué reducido al mas estrecho sitio.

Las partidas de guerrillas fueron sucesivamente mas numerosas y atrevidas, teniendo ya un cuerpo de apoyo por su espalda. Desde entonces la guerra de montonera fué récia y simultánea en todas las quebradas; las partidas señoreaban todos los arrabales, estendian sus correrías hasta las mismas puertas de la capital; privaron a esta de todo recurso y comunicacion esterior, y se burlaron a menudo de los mas afamados gefes realistas, que emprendian inútiles y desastradas salidas.

Fué en fin, cuando libertada la Sierra y reanimado el espíritu público de sus habitantes, acosados los españoles por un sitio esterminador, temiendo de contínuo los alternativos amagos de San Martin, Cochrane y Arenales, cuyos nombres fueron para ellos una señal

© Ministerio de Cultura

de espanto y de terror; apelaron al desesperado arbitrio de reunir los restos macilentos de un egército hasta entonces sin gloria ni valor, y cambiar de teatro a despecho de enormes dificultades; dificultades que tampoco habrian podido superar, si su misma magnitud no hubiese infundido una temeraria confianza en el ánimo del General Libertador.

La desastrosa evacuacion de Lima, de donde tampoco sacaron elemento alguno de guerra, si no es los caudales de que despojaron a los templos y corporaciones; fué ciertamente un efectivo contraste para el egército español: este egército no sacó mas armas, pertrechos y bagages, que los que, a poco mas ó menos, podia llevar cada individuo; asi abandonó numerosos artículos que en este órden poseia en Lima: no tenia mas animales que los precisos para montar sus escuadrones y conducir algunas cargas de objetos indispensables: su desercion no cesaba en la capital; continuó en las marchas, como se ha visto, y está calculado que esa operacion costó a los españoles la pérdida de mas de un tercio de su fuerza.

El egército realista habria tocado al fin su completo esterminio, si considerándose por entonces la ocupacion de Lima como un paso subalterno y accidental (mas bien que la evacuacion de la Sierra,) hubiera perseverado el Egército Libertador con actividad y constancia en perseguir a los españoles sin permitirles cobrar aliento en parte alguna de la

© Ministerio de Cultura

tierra. Lo que hizo el general Arenales con este obgeto, y lo que ademas pudo hacerse por el resto de las fuerzas libertadoras, si no es lo único a lo menos en parte, queda ya indicado en esta *Memoria*.

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

APENDICE.

PRIMERA PARTE.

DOCUMENTOS CONCERNIENTES A LA MAYOR ILUSTRACION SOBRE LA SEGUNDA CAMPAÑA DE LA SIERRA.

NUMERO I.

Estracto de las operaciones del Teniente Coronel D. Guillermo Miller en la costa del Sud.

Son ya bien conocidas las *Memorias del General Miller*, en las que las operaciones, cuya noticia se va a reproducir, se hallan tan prolijamente descriptas, como todas las demas incidencias de la carrera de este benemérito general. Habria bastado pues referirse simplemente á aquellas, si no se tuviera el obgeto de poner estos sucesos en inmediato paralelo con los que al mismo tiempo tenian lugar en las inmediaciones de Lima y sobre la Sierra. Esto ha parecido tanto mas necesario al presente, cuanto que así se completaba el cuadro histórico de todas las operaciones que forzaron a los españoles a evacuar la capital, amenazandoles con una próxima y evidente ruina. Pero el objeto mas esencial del que emprende esta tarea, es poner á la vista del

© Ministerio de Cultura

lector la correspondencia de las operaciones de Miller con las de Arenales, de conformidad con las indicaciones hechas en las páginas 45 y 61 y dar asi un comprobante de la exacta oportunidad con que el General Arenales habria recalado por aquella parte, al mismo tiempo que el comandante Miller reclamaba auxilios para conservar lo adquirido y ocuparse de nuevas empresas: el mismo detalle de las operaciones de este gefe manifiesta las inmensas ventajas que habria producido el movimiento propuesto por Arenales, anulando las fuerzas del general Ramire y arrebatando al virey de Lima una vasta, y la mas interesante porcion del territorio que le estaba sometido al Sud, el cual en todo caso debió servirle de una formidable reserva, como lo fué efectivamente cuando tuvo que luchar con el General Bolivar. Para sati-facer el indicado designio, que no podia ser de mejor modo que tomando testualmente el relato del mismo General Miller, no se ha creido necesario abultarlo con las noticias de que abunda el original; asi es que solo verá el lector seguidamente unidos entre sí todos aquellos periodos que únicamente dicen relacion á lo substancial de las operaciones militares.

ESTRACTO.

"El 25 de Enero (1821) seiscientos hombres de infantería y sesenta de caballeria, todos escogi-

© Ministerio de Cultura

dos, fueron destinados á las órdenes del teniente coronel Miller, el cual recibió instrucciones para embarcarse para un servicio secreto á las órdenes del lord Cochrane.

"El 30 de Enero embarcó el destacamento y la escuadra se dió á la vela. El objeto de esta espedicion, era tomar posesion de los castillos del Callao pues algunos oficiales realistas que se hallaban en ellos habian sido ganados por el general San Martin, y se habian obligado á enarbolar la bandera independiente, con tal que fuesen sostenidos por el desembarco de un cuerpo respetable de patriotas; pero el dia antes de la salida de las tropas de Guacho habia sido depuesto Pezuela, y relevada la guarnicion del Callao por tropas del partido del nuevo virey. Consecuentemente volvió la espedicion a Guacho el 19 de Febrero, sin haber ni aun siquiera intentado desembarcar. Las tropas bajaron á tierra; pero prontas para embarcarse á otro servicio.

"El 13 de Marzo dió nuevamente la vela de Guacho el lord Cochrane a bordo del San Martin, con quinientos infantes y ochenta soldados de caballeria desmontados, unos y otros mandados por el teniente coronel Miller. En la noche del 21 de Marzo este destacamento unido á los soldados de marina de la escuadra desembarcaron en Pisco. Al ponerse el sol del 22 sus puestos avanzados estaban en Chincha a ocho leguas del lugar de su desembarco.

© Ministerio de Cultura

"A las 6 de la tarde del 26 fué atacado el capitan Videla en Chincha, donde se hallaba con una compañia y unos cuantos caballos, por el coronel Loriga, el cual fué rechazado dejando cuatro muertos en el pueblo.

"La espedicion que el 13 de Marzo de 1821, dió la vela en Guacho y desembarcó en Pisco tenia por objeto interrumpir la comunicacion entre Lima y laa provincias del Sur.

"Informado el virey que habia desembarcado un destacamento patriota, mandó salir de Lima al coronel Garcia Camba con una division.

"El último fijó su cuartel general en Chincha Alta ocho leguas al Norte de Pisco. Entre estos dos puntos corren paralelamente dos rios desde la cordillera al mar, distantes cinco leguas uno de otro. (*Aquí se hallan algunos detalles sobre el modo como se hacia el servicio, la enfermedad que habia atacado á las tropas y al mismo Miller, sin esceptuar al gefe enemigo, lo que obligó á paralizar las operaciones.*)

"Continuando en declinar la salud de la tropa, determinaron abandonar a Pisco, y para ver si recobraban sus fuerzas hacer un viage de mar. En consecuencia de esta resolucion se reembarcaron las tropas el 22 de Abril (*) y dieron la vela hácia el

---

(*) El 21 de Abril abrió su marcha la division de Arenales de Guaura. *Aren.*

© Ministerio de Cultura

Sud; los otros buques de la escuadra volvieron al Callao.

E 6 de Mayo (*) ancló el San Martin frente a Arica y fuera del tiro de cañon del fuerte, y envió una intimacion al gobernador para que se rindiese, el cual la recibió con desprecio. Este gefe tenia a sus órdenes una guarnicion de trescientos a cuatrocientos hombres, y el único punto de desembarco estaba defendido por una bateria de seis piezas. *En la noche del mismo dia se tentó travajosa é inútilmente un desembarco en un lugar inmediato. La tentativa se repitió en la noche siguiente pero sin mejor resultado.—Seguidamente la espedicion de Miller se trasbordó en dos pequeñas goletas y se dirigió al morro de Sama puerto sumamente miserable, diez leguas al Norte de Arica. Alli desembarcaron y por una penosa marcha de 13 horas, llegó la division á la entrada del valle de Sama á las 9 del dia en un estado lastimoso.*

"En Sama sacaron caballos para el comandante y algunos pocos mas, y al dia siguiente avanzó la division á Tácna, distante doce ó catorce leguas, y cerca de veinte del sítio en que desembarcaron. Tacna tiene una poblacion de cuatro mil almas. El teniente coronel Miller entró en él con diez ó doce

(*) El 8 de Mayo abrió su campaña Arenales desde Oyon hácia Pasco. *Aren.*

© Ministerio de Cultura

soldados montados, y fué recibido con el mayor entusiasmo por el clero, el ayuntamiento y los habitantes que salieron á recibirle fuera de la villa.

"Desde el morro de Sama se habia dirigido á Arica el mayor Soler, cuya guarnicion abandonó la ciudad á la noticia de su proximidad; pero él la alcanzó en el valle de Asápa é hizo cien prisioneros, la mayor parte de los cuales con cuatro oficiales realistas fueron admitidos al servicio de los patriotas por Miller, a quien se reunió en Tacna el mayor Soler.

"Un destacamento enviado por Soler se apoderó cerca de Locumba de ciento veinte mil duros, y esta suma con cuatro mil duros encontrados en la aduana, y sobre trescientos mil ademas en mercancias de propiedad española, lo trasladaron á bordo.

"Durante estas operaciones de los patriotas el general Ramirez habia mandado salir en su busca tres destacamentos. Uno de ciento ochenta hombres se dirigió desde Arequipa por el camino de Moquegua, donde fué aumentado por cien hombres; otro de doscientos ochenta desde Puno, y otro desde la Paz, ambos por el camino de Tarrata. Todos tres debian juntarse en Tacna y luego "echar al mar a los insurgentes". Pero contra los cálculos del general Ramirez, los patriotas habian avanzado ya desde Arica al interior como se ha dicho antes.

© Ministerio de Cultura

"Tan pronto como el teniente coronel Miller supo los movimientos de los destacamentos realistas, determinó atacarlos separadamente y con este obgeto avanzó desde Tacna para encontrar el mandado por el coronel La Hera, que venia de Arequipa. Las fuerzas que acompañaron a Miller ascendian a trescientos diez hombres de infanteria, setenta de caballeria, y sobre sesenta paisanos voluntarios bien montados, con los que llegó el 20 de Mayo al lugar de Buena-Vista, situado en un romántico sitio al pié de la cordillera, la cual un poco mas arriba está cubierta de nieve. Habiendo sabido en aquel punto el gefe de los patriotas que el coronel La Hera habia cambiado de direccion desde Locumba, y marchaba hácia Ticapampa, resolvió dirigirse rápidamente á Mirabe, para impedir que los destacamentos realistas de la Paz y Oruro se reunieran con el de Arequipa. La marcha desde Buena-Vista a Mirabe es por un desierto pedregoso, enteramente destituido de agua y vegetacion.

"Al cabo de una penosa marcha de diez y ocho horas llegaron los patriotas á media noche a la áspera orilla de un arroyo que corre por el valle de Mirabe. Los realistas se habian posesionado la noche anterior de las cercas de las tierras cultivadas del lugarcillo de Mirabe, situado en una hondonada del otro lado ú orilla derecha del rio, donde esperaban la llegada de los refuerzos que debian unirseles, y

© Ministerio de Cultura

los cuales en aquel momento se hallaban solo á tres millas de distancia mas arriba en el valle, y en la orilla izquierda del rio.—*Un imprevisto accidente ocasionó que los patriotas fueran sentidos por los enemigos al bajar á la ribera del rio; lo que dió lugar á que se trabara un vivo fuego durante toda la noche en general desacertado de parte á parte; pero causó á los patriotas la pérdida de un oficial y diez y siete hombres: ellos pasaron el rio sobre mil dificultades y tomaron posiciones ventajosas en medio de la obscuridad de la noche.*

" La aurora del 22 de Mayo (*) descubrió las tropas combatientes del uno y del otro bando, unas frente de otras y a dos tiros de fusil de distancia en una especie de ladera de media milla de ancho. Miller dispuso inmediatamente el ataque, y la celeridad con que lo egecutaron frustró los esfuerzos de los realistas para apoderarse de una loma que tenian a su izquierda. Su retirada por donde habian subido desde los cercados de las tierras cultivadas del valle, la tenian tambien cortada. Desalojados de su posicion y arrojados a la estremidad de un monte cortado por un precipicio, los realistas combatieron por espacio de quince minutos con un valor desesperado; pero sin fruto. Noventa y seis murieron en el sitio

(*) El 22 marchaba Arenales á ocupar Jauja; con cuya operacion quedó posesionado de la parte principal de la Sierra.—*Aren.*

© Ministerio de Cultura

que ocupaban, y ciento cincuenta y seis, la mayor parte de ellos heridos, fueron hechos prisioneros: tambien tomaron cuatrocientas mulas; solo escaparon sobre setenta infantes y ochenta caballos. Asi que los realistas habian desaparecido, el refuerzo tan deseado de Puno y la Paz montado en mulas se presentó a la vista en su ayuda; los patriotas se reunieron en el acto, y se prepararon a hacer frente a un nuevo enemigo que venia de refrezco. En el acto en que estas tropas principiaron a atravesar el rio que los patriotas habian pasado durante la noche, éstos les dirigieron algunos cohetes; pero los realistas percibiendo que habian llegado demasiado tarde, inmediatamente contramarcharon.

"En la tarde del 22, Miller continuó la derrota de los pocos soldados de caballería é infantería de la division de La Hera, que habian podido escapar a Moquegua, treinta leguas al Norte.

"El teniente coronel Landa con unos cuantos paisanos armados se adelantó a la ligera, y antes de romper el dia tomó el portillo ó paso estrecho que hay en las alturas que rodean la hondonada donde está situado Moquegua, y cortó la comunicacion de la ciudad por su salida al lado oriental. Al cabo de una marcha incómoda y penosa, llegaron los patriotas a Moquegua a las 9 de la mañana del dia 24 de Mayo. Los realistas fugitivos habian llegado únicamente unas cuantas horas antes; y su comandante

© Ministerio de Cultura

La Hera, ignorante de la proximidad de sus enemigos, habia continuado su marcha hácia Puno. La partida que dejó a retaguardia, habiendo descansado algun tanto de sus fatigas, estaba en el acto de seguir su marcha hácia Puno, cuando Miller entró en la plaza con veinte dragones mandados por el bizarro teniente D. Vicente Suares. Al momento principiaron a escaramucear; pero los realistas se retiraban pausadamente y en buen órden, hasta que el celoso mayor Soler llegó con el resto de la caballería patriota, y a media milla de la ciudad dieron una carga en la cual murieron un oficial y trece hombres realistas, y el resto fueron hechos prisioneros, a escepcion de un ayudante y su asistente, que escaparon de la vigilancia de sus perseguidores, disfrazándose con el poncho y vestidos de un paisano, que por casualidad hallaron en el camino, y le mataron para quitarle la ropa. El coronel Portocarrero, gobernador de la provincia de Moquegua, se pasó a los patriotas.

"La ciudad de Moquegua contiene cerca de diez mil habitantes, y todos recibieron a los patriotas con las mayores muestras de alegria, y como en prueba de su sincera adhesion a la causa de la independencia, voluntaria y cuidadosamente facilitaron los medios para que la pequeña division de Miller readquiriera sus antiguas fuerzas, y ponerla en estado de que fuera lo mas útil posible.

© Ministerio de Cultura

"El 25 de Mayo supo el teniente coronel Miller que doscientos a trescientos españoles, pasaban por las alturas de Torata a cinco leguas de distancia. Este destacamento era el que se presentó a retaguardia de los patriotas a la conclusion de la accion de Mirabe, y se dirigió a Arequipa. Miller, con ciento y cuarenta hombres de su infantería en mulas y unos cuantos de caballería, salió en su busca. Diez y ocho horas de marcha los llevó a las 9 de la noche del 26 de Mayo a Calera, sesenta y cinco leguas de Arica, poco tiempo despues de que los realistas hubiesen llegado por otro camino mas corto, y sin recelar siquiera de que sus perseguidores estuviesen tan inmediatos. Asi pues, apenas tuvieron tiempo para ensillar y huir, cuando los patriotas entraron; pero en el curso de dos leguas de persecucion todos fueron hechos prisioneros ó dispersados. De mas de seiscientos realistas que componian los destacamentos enviados desde Arequipa y Puno, quizá no se reunieron al egército español veinte hombres; sobre cuatrocientos que formaban la guarnicion de Arica, habian sido muertos ó hechos prisioneros; por lo que en menos de quince dias despues del desembarco de unos pocos patriotas, habian muerto, hecho prisioneros, ó puesto fuera de combate mas de mil hombres del egército realista. Tantas ventajas fueron el resultado de marchas largas, penosas y continuadas que los patriotas egecutaron con una alegria

© Ministerio de Cultura

y una paciencia dignas del mayor elogio y admiracion. El hambre y la sed en los desiertos ó en las montañas yermas, las sobrellevaron con resignacion completa, y sin un solo lamento ó queja; la irresistible necesidad de dormir rendia con frecuencia al soldado, y caian de las mulas en tal estado de postramiento, que algunas veces era preciso dejarlos a retaguardia para que siguieran cuando pudiesen.

"Durante la marcha de los patriotas, siempre que se encontraban con indios, inmediatamente les encargaban recorriesen el país y tragesen los realistas prófugos que vagaban por él, los cuales habiendo tirado las armas, se rendian sin resistencia. Para estimular a los indios a este servicio les daban dinero, y de cuando en cuando una mula cansada que les permitian retener, entregando un prisionero español en Moquegua.

"El teniente coronel Miller organizó una partida de guerrilla, y habiendo esperado a una noche de luna para atrevesar el desierto con mayor facilidad, se retiró de Calera dejando a un oficial con seis soldados. Estando situado este punto cerca de las regiones constantes de nieve, su gente principió a sufrir mucho a falta de respiracion.

"Al cabo de una penosa marcha llegó a Torata, pueblecito indio muy agradable y perfectamente situado al pié de altas montañas a las que dá vuelta el camino de Calera. Al dia siguiente, 29, los patriotas

© Ministerio de Cultura

consumidos de cansancio regresaron a Moquegua, y fueron recibidos con entusiastas aclamaciones de sus habitantes.

"Moquegua está rodeada de altas colinas, y es muy propensa a tercianas. La posicion como defensiva era tambien defectuosa, y no considerando Miller sus fuerzas suficientes para atacar al general Ramirez, que ocupaba Arequipa con setecientos cincuenta y cuatro realistas, se replegó el 4 de Junio con la caballería a Santo Domingo, dos leguas de Moquegua, y envió la infantería a la Rinconada, cinco leguas a retaguardia.

"El mismo dia supieron que La Hera avanzaba desde Santiago de Machaca (*) con nuevos refuerzos hácia Tacna, para cortar la retirada de los patriotas. En su consecuencia los patriotas enfermos se dirigieron a Ilo. Los habitantes de Moquegua se alarmaron algun tanto con estos preparativos de retirada; pero se serenaron viendo una partida de guerrilla y unos cuantos soldados marchar hácia Arequipa, y aproximarse hácia ella cuanto el teniente La Tapia creyese prudente y oportuno.

(*) Este punto está al Oeste del rio Desaguadero y en los límites del Departamento de la Paz. Segun esto, y lo que mas adelante se espresa claramente, el general Ramirez tuvo que invocar el auxilio de las guarniciones del Alto-Perú, de donde resulta que salió la mayor parte de las fuerzas destinadas contra Miller.—*Aren.*

© Ministerio de Cultura

" El 7 de Junio la infantería patriota marchó a la Rinconada, y el 8 se unió a ella el teniente coronel Miller en Sitana, pueblo que se compone de chozas a dos leguas al poniente de Locumba. El 9 llegó la caballería desde Santo Domingo.

" El 10 marchó a Ilo el teniente coronel Miller; una caminata de diez leguas por un desierto montañoso lo llevó a Olivares, célebre por la buena calidad de las aceitunas que produce. Continuando Miller su jornada cuatro leguas mas por la orilla de la costa, llegó a Ilo que, como la mayor parte de los lugarcillos de pescadores, está construido de barro y tiene una apariencia miserable. En el acto tomó un botecillo y pasó abordo de tres barcos pequeños que habia enviado el lord Cochrane desde Arica, para permanecer en Ilo como un recurso, en caso de apuro ó necesidad.

" El 11 marchó Miller a Sitana, a cuyo punto habia mandado dirigirse su division, y a la que se unió en Sama aquella misma tarde. El 12 el teniente coronel Miller fué a Tacna, distante ocho leguas, donde recibió una correspondencia interceptada (anunciando el armisticio de Punchauca) del general Ramirez al coronel La Hera, a quien suponia Ramirez, habria avanzado a la costa; pero habiendo llegado La Hera a cuatro leguas de Tacna con ochocientos hombres se volvió a Santiago de Machaca, creyendo que las fuerzas de los patriotas eran superiores a las suyas.

© Ministerio de Cultura

"El 14 de Junio Miller concentró sus pequeñas fuerzas en Tacna, escepto la partida que tenia avanzada sobre Moquegua, y envió un oficial y una partida de guerrilla a intimar la rendicion al gobernador de Tarapacá.

"Las hostilidades cesaron en consecuencia de la noticia del armisticio de Punchaura; y lord Cochrane dió la vela desde Ilo para Chorrillos y Ancon el 2 de Julio, (*) para tener una entrevista con el general San Martin. En aquel momento tenia Miller sus puestos avanzados a catorce leguas de Arequipa, a doce de Santiago de Machaca, y a pocas millas de Iquique; de forma que los patriotas poseian los puntos principales de una estension de país de cien leguas de Norte a Sud, y treinta de Este a Oeste.

"Miller habia aumentado sus fuerzas cuanto el número de las armas cogidas a los enemigos le habia permitido, y las cuales ascendian a cerca de novecientos hombres bien vestidos y equipados. Ademas de esta fuerza habia formado y esparcido por el país varias partidas de montoneras, y habia abierto comunicacion con el coronel Lanza, célebre gefe de guerrilla en el Alto-Perú.

(*) Dos dias antes fué corrido Carratalá por la vanguardia de Arenales, que suspendió sus operaciones por efecto del mismo armisticio, cuando se proponia avanzar hasta Guancavelica ó Guamanga.—*Aren.*

© Ministerio de Cultura

INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA BIBLIOTECA

"En el curso de estas operaciones el espíritu patriótico habia dispertado, y se difundia con entusiasmo y rapidez. Aun los habitantes que eran españoles, ó adictos a la causa de España, se comportaron del modo mas cordial. Tal fué la ordenada conducta de los soldados patriotas que se atrageron la estimacion general, y tal su intrepidéz y buena fortuna en los combates, que los realistas con dobles fuerzas no osaban tomar la ofensiva.

"Cuando el lord Cochrane se aproximó a Arica en Mayo, sus miras eran mucho mas estensas que hacer una mera diversion en favor de San Martin. Este gefe habia importunado repetidas veces al gobierno de Chile para que reforzaran al teniente coronel Miller con mil hombres, ó al menos con quinientos y le enviasen mil armamentos de repuesto de los muchos que habia en los almacenes de Santiago; pero ni una ni otra reclamacion fué nunca atendida, y Miller sin ser auxiliado a tiempo no pudo aprovecharse de la escelente oportunidad de aumentar sus fuerzas que le ofrecia la buena voluntad de los habitantes. Facilmente puede concebirse con que pesar tendria que abandonar las ventajas obtenidas a tanta costa, y mas cuando el alagueño prospecto de las cosas, no solo le ofrecian la posibilidad de mantener el terreno que ocupaba, sino tomar posesion de Arequipa, cuyos habitantes estaban decididamente dispuestos en su favor. En esta rica y

© Ministerio de Cultura

populosa ciudad habria aumentado y organizado sus fuerzas, se habria dirigido hácia el Cuzco, y por este medio habria puesto al egército realista a las órdenes del virey en Guancayo y Jauja en una situacion muy crítica. Esta suposicion no es gratuita, ni estravagante, y tendrá que convenirse con ella, si se tiene presente que Miller gozaba de la entera confianza de los habitantes de Puertos Intermedios; que unánimemente le ofrecian sus servicios é hicieron voluntarios sacrificios en su ayuda, y que la soldadezca tenia la idea de que mandados por él no serian batidos.

" Durante este tiempo el general Ramirez extrajo de guarniciones distantes cerca de dos mil hombres para obrar contra el teniente coronel Miller, que solo podia disponer en aquel momento de cuatrocientos hombres, pues otro número igual estaba fuera de servicio por las tercianas. Antes de la espiracion del armisticio avanzó el coronel La Hera con mil hombres desde Santiago, y tomó posesion de Moquegua. Esta falta de cumplimiento del armisticio manifestó que era una retaliacion por haber tomado el lord Cochrane una porcion de trigo en el puerto de Mollendo, propiedad española, durante la suspension de armas y por el infundado motivo de no tener provisiones bastantes para mantener sus tropas en Santiago de Machaca, posicion que ocupaba. El 15 de Julio el coronel La Hera anunció oficialmente la

© Ministerio de Cultura

renovacion de las hostilidades. El teniente coronel Miller llamó a sí los destacamentos, envió a Arica sus enfermos y pertrechos, y los tres malos bergantines que habian quedado en Ilo, recibieron órden tambien para dirigirse al mismo punto; pero no pudiendo ganar el barlovento, se dejaron ir a sotavento y no se les volvio a ver en los Puertos Intermedios.

"En la noche del 19 Miller hizo marchar su infantería desde Tacna, donde se hallaba, a Arica. A las dos de la tarde del 20 siguió Miller el movimiento con la caballería. (*) Los habitantes de Tacna sintieron vivamente la salida de los patriotas, y continuaron sus bondadosos oficios hasta el último momento. Tres horas despues entraron los realistas en Tacna. Despues de una penosísima marcha de once leguas en trece horas, por medio de un ardiente desierto de arena, la division patriota llegó a Chacalluta y campó en la orilla de un arroyo.

"Persuadido completamente el coronel La Hera de que el teniente coronel Miller iba a hacer una vigorosa resistencia, hizo alto veinticuatro horas en Tacna para que sus tropas descansaran; y este retardo dió tiempo a los patriotas para asegurar los

(*) El 20 evacuó á Jauja la division del general Arenales: así pues, por una estraña coincidencia las dos divisiones desocupaban á un mismo tiempo los terrritorios que habian adquirido.—*Aren.*

© Ministerio de Cultura

medios de retirarse por mar. Sin embargo habian tomado disposiciones secretas para retirarse a la Sierra en caso de que no pudieran verificar el embarque, puesto que las esperanzas que los patriotas tenian para realizarlo se fundaban únicamente en la existencia casual de cuatro buques mercantes, de los cuales esperaban aprovecharse de grado ó por fuérza.

"A las cinco de la tarde del 21, se supo que los realistas habian llegado a cinco leguas de distancia. El embarque de las tropas se retardó y fué mas difícil por un centenar de emigrados con sus equipages, los cuales asi como todos aquellos que habian abrazado últimamente la causa de los patriotas querian ansiosamente ser los primeros para ir abordo. La operacion se hizo aun mas complicada por la necesidad de enviar a los buques al mismo tiempo leña, agua y provisiones de toda especie. Cincuenta novillos se mataron, desollaron y partieron en pedazos en la costa, y se embarcaron antes del dia. Esta noche fué otra de aquellas de gran fatiga; pero con la importante ayuda de Mr. William Cochran, comerciante ingles de gran crédito, y la cordial cooperacion de los habitantes, vencieron todas las dificultades, y la última lancha salió pocos minutos antes que los realistas se presentaron y formaron en la costa.

"A las dos de la tarde del 22 levaron ancla los buques, y se hicieron a la vela hácia el Norte.

© Ministerio de Cultura

"La buena conducta de la division patriota se ha manifestado ya, asi como la de algunos oficiales que mas particularmente se distinguieron ; (*) resta pues enumerar algunos mas, cuyos nombres no se han citado especialmente, y reclama con justicia la historia. El coronel Landa, hecho prisionero despues de la batalla de Moquegua, y fusilado por los realistas ; el capitan de granaderos a caballo Aramburú, hecho tambien prisionero y ahogado en su travesía a Chiloe ; el capitan Carreño, muerto el dia antes de la batalla de Ayacucho ;- y el teniente D. Vicente Suares, muerto en 1824 en un encuentro cerca de Lima, se hicieron notar por su celo, valor y actividad. El Dr. D. José Lazo, letrado de gran capacidad y fogoso patriotismo, que egercia funciones de auditor de guerra, rindió servicios importantes con sus consejos en clase de tal, y mereció el aprecio de sus gefes y la justa consideracion del gobierno.

NUMERO II.

FRAGMENTOS DE LAS MEMORIAS DE MILLER CONCERNIENTES A LOS SUCESOS DE LA PRESENTE EPOCA.—

(*Véase la página 56 de esta Memoria.*)

1°. "EL 21 de Mayo propuso el virey La Serna un armisticio, como presidente de la Junta pacifica-

(*) Se refiere á la recomendacion hecha en el curso de

© Ministerio de Cultura

dora. El general San Martin nombró al coronel Guido, a D. Juan Garcia del Rio, a D. Ignacio de la Rosa como comisionados. y al Dr. Lopez Aldana, secretario de la diputacion ; los cuales se reunieron en Punchauca, cinco leguas al Norte de Lima, con los comisionados realistas que lo eran, el subinspector de artillería D. Manuel Llano y Nájera, y el alcalde de segundo voto D. Mariano Galdiano y Mendoza.

"El mismo dia la division del general Arenales tomó a Pasco, y como una gran nevada que ocurrió, habria imposibilitado la retirada del general Carratalá y su division, que pocos dias antes habia tomado posesion de ella, solo la notificacion del armisticio pudo evitar el que Arenales sacase fruto de lo ventajoso de su posicion. Si se hubiera retardado el armisticio, habria sido hecha prisionera la division de Carratalá cerca de Guancayo.

"San Martin habia llegado entre tanto a la bahia de Ancon, y habia adelantado sus avanzadas a dos leguas de la capital. El 23 de Mayo de 1821 se concluyó un armisticio por veinte dias, y el general San Martin y el virey tuvieron una entrevista en Punchauca. Entonces regresó el convoy con la

---

esta narracion por los capitanes Videla, Plaza y otros varios oficiales, lo mismo que por el mayor Soler, segundo en el mando de Miller, cuyo mérito es muy particularmente consignado por una nota.—*Aren.*

© Ministerio de Cultura

infantería a Guacho. Acordado el armisticio el general San Martin propuso las condiciones siguientes cōmo bases de un tratado de paz: 1°. El reconocimiento de la independencia del Perú. 2°. Que se formara una junta gubernativa, compuesta de tres individuos; uno nombrado por el virey, otro por el general San Martin y el tercero por los peruanos, por medio de una junta electoral compuesta de un individuo por cada provincia. La junta gubernativa deb a publicar una constitucion provisional que rigiese hasta la reunion de un Congreso General. 3°. Que dos comisionados, uno nombrado por el virey y el otro por el general San Martin pasarian a España a noticiar al Rey la declaracion de la independencia, y rogarle colocara en el trono del Perú a un príncipe de su familia; bajo condicion de que el nuevo soberano jurase aceptar y mantener la constitucion. Los otros artículos eran relativos a la posicion que en el interin debian ocupar los egércitos.

"El virey manifestó su aprobacion personal a estas proposiciones; pero dos dias despues de su regreso a Lima, escribió al general San Martin manifestándole, que habia consultado a los gefes de su egército, y habian declarado inadmisibles sus proposiciones.

"San Martin conocia bien, que el gabinete de Madrid jamás ratificaria las bases del tratado que

© Ministerio de Cultura

proponia; pero su obgeto secreto era comprometer a los gefes realistas hasta el punto que no les quedase otro medio, sino reunirse a favor de la causa de la independencia.—*Memorias de Miller. T* 1, *pág.* 268.

2°.—"El virey tuvo bastante fortuna en poder alcanzar el valle de Jauja, donde concentró sus fuerzas; y tanto él como Canterac y Carratalá lo fueron aun mucho mas en no haber sido atacados por el general Arenales, cuya division se componia del regimiento de granaderos a caballo, y de los batallones de Numancia, Cazadores, Nos. 2 y 7, formando un total de cuatro mil trescientos hombres. Con esta fuerza pasó nuevamente la cordillera Arenales y llegó a las inmediaciones de Lima el 26 de Julio. De este modo los patriotas abandonaron las importantes provincias de la Sierra, de las cuales tomaron tranquila posesion los realistas en divisiones aisladas; y este incomprehensible error de parte de los patriotas compensó a sus enemigos de la pérdida de Lima. —*Idem, T.* 1., *pág.* 321.

NUMERO III.

CAPÍTULO DE CARTA AUTOGRAFA DEL GENERAL ARENALES, ESCRITA EN SALTA, A 14 DE ABRIL DE 1830, AL AUTOR DE ESTA MEMORIA.

"Yo habia deseado ver las *Memorias del general Miller*, cuando llegó la noticia de ellas, al parecer,

© Ministerio de Cultura

con algun aplauso; mas aquel deseo solo duró mientras no empecé a registrarlas; porque a pesar mio, muy luego concebí que a mas de ser sus relaciones en lo general demasiado difusas, nada circunspectas, y....aun algo groseras, en todo lo que el autor no presenció, son muy inexactas. Tales defectos se advierten mas especialmente en lo relativo a los sucesos del Alto-Perú en 1814 y 1815, con referencia a *Warnes, Padilla y Camargo*; (*) y hablando de la batalla de *Sipesipe* como si hubiesen sido dos. Por lo primero, prudencialmente se debe inferir, que el memorista ignoró, que aquellos gefes fueron puestos al comando de *Arenales*, con las insubordinadas fracciones que los seguian; que *Warnes* desconoció la autoridad conferida a *Arenales*, hasta que totalmente batido y derrotado (*Warnes*) por el enemigo ***Blanco***, corrió a auxiliarse de la division de *Arenales*, y asi presenció la accion de la Florida, en que este, aunque muy gravemente herido, (†) acabó con la fuerza ene-

(*) Es facil conocer, que el general Miller no ha hecho mas que reproducir al Dean Funes en lo respectivo á su historia general de esta parte de la América. No es por lo tanto estraño, que sin hacerse de otros informes ó conocimientos, se haya envuelto entre las frecuentes inexactitudes y omisiones, que se notan en el interesante ***Ensayo*** del historiador argentino.—***J. Aren.***

(†) Esta accion tuvo lugar el 25 de Mayo de 1814. El coronel Arenales que la mandó (gobernador entonces de Co-

© Ministerio de Cultura

miga inclusa la persona del mismo *Blanco*, con cuanto llevaba: despues de otros varios encuentros ventajosos para *Arenales*, se incorporó al Egército Argentino por órden superior, con su regimiento de 1200 plazas, levantado en su totalidad á espensas únicamente de sus propios esfuerzos, con las armas y elementos que sucesivamente fué quitando a los enemigos en la guerra de aquella época, en que *Arenales* se mantuvo aislado entre ellos durante año y medio, de resultas de las desgraciadas jornadas del general Belgrano en *Vilcapujio* y *Ayouma*. Siendo de advertir, que por la accion de la Florida fué libertada la provincia de Santa Cruz de la Sierra, y por los sucesos y operaciones posteriores lo fueron igualmente la de Cochabamba, rindiéndose la guar-

---

chabamba,) fué levantado del campo con catorce heridas, y despues de haber presenciado la derrota de los enemigos: de estas heridas conserva visibles en la cara tres grandes cicatrices, que en su concepto forman su mas honorífica decoracion militar. Poco antes, en consecuencia de su acreditada y meritoria conducta habia sido nombrado comandante general de todas las fuerzas del interior (esto es de aquellas provincias) por el General en Gefe del Egército Auxiliar del Perú, situado en Tucuman; y poco despues de la mencionada victoria fué ascendido á coronel mayor por el Supremo Director del Estado. Por los años de 1821 se dió el nombre de la Florida á una de las principales calles de Buenos Ayres en recuerdo de esta jornada, como se dió á otras los nombres de los demas sucesos gloriosos del país.—*J. Aren.*

© Ministerio de Cultura

nicion y su gefe con entrega de bagages, pertrechos, armas, &c., y la de Chuquisaca, cuya guarnicion con su general *Tacon*, echó a correr aceleradamente a presencia de la division de *Arenales*. Es tambien de advertir, que el nombre de *Sipesipe* es de aquel lugar ó parage, en que está situada una hacienda nombrada Wiloma, suponiendo que hubiesen sido dos acciones, no siendo mas que una misma cosa.

"No es menos notable el modo de espresarse el memorista hablando de las campañas de la Sierra del Bajo-Perú, atribuyendo las retiradas a falta de energía, de resolucion, ó por cobardia: sin reparar en el agravio que se infiere al honor de quien lo adquirió a costa de verdaderos servicios y grandes peligros; cuando aquellas retiradas a que se refiere, y cuantas operaciones se egecutaron, eran escrupulosamente ceñidas y sugetas a instrucciones terminantes, ó denes superiores (*que se conservan,*) planes y combinaciones, que no estuvieron ni debieron estar en el conocimiento del autor de las *Memorias* entonces. (*)

(*) Queda esplicado en esta *Memoria* el motivo de la retirada del general Arenales en su segunda campaña. Contrayèndose á la de la primera, dice el general Miller (tom. 1. pág. 261.)—"Con esta brillante y decisiva accion (*del Serro*) "terminó la espedicion de Arenales, pues aunque habia sido "coronada con ventajas que no podian esperarse, habiendo "hecho ya tanto, era natural creer que mantendria el terreno

© Ministerio de Cultura

"Pero a cerca del suceso de la revolucion de *Miraflores*, en que el Sr. *Miller* manifiesta su conformidad, aprobando la conducta de los criminales, suponiendo que el general *Arenales* (*) no habia salido a

---

" que habia conquistado; pero ocurrió desgraciadamente,
" que el coronel Alvarado, que mandaba las fuerzas avanza-
" das de San Martin en Palpa cerca de Chancay, fué enga-
" ñado por falsas noticias, y escribió á Arenales en términos
" que le indugeron á repasar los Andes." Conviene observar aquí, que esta retirada no fué egecutada, sino en virtud de terminantes y espresas *órdenes superiores*, y habiendo representado el general Arenales antes de verificarla su contraria opinion.—Muchos otros pasages tiene el primer tomo de las *Memorias de Miller* dignos de iguales observaciones; y el autor de la presente no pierde la esperanza de hacerlas, si el curso de sus tareas le permite en lo sucesivo ocuparse mas detenidamente de la historia de aquella época.—*J. Aren.*

(*) El general Arenales era entonces General en Gefe del *Egército del Centro*, de cuyo mando se recibió con repúgnancia, y despues de haber instado decididamente, aunque sin fruto, porque se le permitiera retirarse á su pátria adoptiva, las Provincias-Unidas. El espresa detalladamente el estado en que recibió ese egército, que solo á fuerza de continuadas fatigas y solicitaciones ante el gobierno pudo llegar al pié en que se hallaba, cuando le dejó. Aquí se debe agregar ahora, 1°., que el general Alvarado sacó de Lima para su espedicion á Intermedios todo lo mejor que pudo en tropas, y elementos de guerra. Arenales tuvo que remontar de nuevo el parque de Santa Catalina en obgetos de artillería, armamentos y talleres para monturas, fornituras, &c.;

© Ministerio de Cultura

campaña con mas de 5,000 hombres,cohonestando su inaccion con la falta de zapatos, capotes, &c. &c., es forzoso manifestar que es una impostura imperdonable ; mientras que al mismo tiempo confiesa el Sr. *Miller*, que obtuvo el grado de general en aquella faccion de criminales revolucionarios, y otras bajezas con que ciertamente se hace muy poco honor el autor. En medio de tanta inexactitud (ó poca buena fé) se desentiende de la escandalosa negativa de las tropas colombianas para obrar como auxiliares con el egército, como que con ellas se habian computado los 5,000 hombres (que aun asi eran escasos) habiendo sido esta la principal ó única causa para no haber salido oportunamente la espedicion.

" Con aquella inesperada novedad, pues, no quedaban mas que dos mil y tantos hombres, no todos disponibles ; cuando los 5,000 que muy equivocadamente dice, dejaron al salir *Alvarado* para *Totara*, no llegaban a 2,000, consistentes en cuerpos puramente *en cuadros*, esceptuando el de húsares y cazadores del Perú. Esto no pudo ignorarlo el Sr. *Miller*,

---

todo se hizo de nuevo, y esta empresa costó muy buenos miles de pesos al Gobierno Peruano. 2°. Que el mencionado general Alvarado, se embarcó á su espedicion sin haber comunicado sus designios al general Arenales, ni haber concertado plan alguno para el desarrollo ulterior de la campaña; y 3°, que el mismo Alvarado abrió su campaña en Intermedios sin esperar noticia alguna del *Egército del Centro.—J. Aren.*

© Ministerio de Cultura

pues que el regimiento de su mando (*la Legion*) se llevó, por un procedimiento arbitrario ó voluntario, todo lo substancial ó lo mejor del cuerpo, no dejando mas que algunos sargentos y cabos para levantar el segundo batallon, y que en efecto lo levantó *Arenales* en aquel corto tiempo hasta cerca de 400 plazas. Debió saber tambien el espresado señor, que el regimiento No. 1°. al mando del coronel *Gamarra*, estaba recien recibiendo los reclutas para formarse, remitidos de los pueblos por el mayor y oficiales del cuerpo comisionados al efecto; que el batallon No. 2, llegaba de regreso de la campaña de Quito *en esqueleto;* que el No. 3, se estaba empezando a crear con algunos cívicos de pardos y morenos; y finalmente, que el No. 4, llegó tambien de regreso de Quito en los dias de la dicha revolucion, con la fuerza de solos sargentos y cabos, y todo lo demas reclutas (400 plazas.)

"Todo lo dicho es constante, que no debió negar el Sr. *Miller*, ni otro alguno del egército; y por lo mismo es muy estraño, que se hubiese atrevido a estampar en una obra dada al público, semejantes contrariedades, y otras anécdotas que se notan, tan poco dignas de un escritor que se precia de imparcial y moderado.

"Por último se debe notar, que en los momentos de estar para romper la marcha la espedicion indicada, listos los transportes, víveres y equipos, y dadas

© Ministerio de Cultura

las órdenes correspondientes a las tropas que debian moverse por tierra y las que debian hacerlo por mar; fué precisamente cuando los revolucionarios, *protectores del Sr. Miller*, hicieron estallar la revolucion en el cuartel general de *Miraflores*, adonde el egército acababa de llegar desde el canton de *Lurín*, (*) ya para embarcarse con las tropas peruanas; despues de despedidas las colombianas, por no haber querido salir a campaña, como habian ofrecido a su ingreso en clase de auxiliares.

ARENALES.

NUMERO IV.

Bosquejo biografico del general D. RUDECINDO ALVARADO.

El general D. Rudecindo Alvarado es natural de Salta; se le regula unos treinta y ocho años de edad,

(*) Esta revolucion tuvo por objeto deponer al general La-Mar gefe de la administracion, y forzar al Congreso á que nombrara Presidente de la República a D. José de la Riva Agüero. El general Arenales habia sido desde antes fuertemente instando para apoyar ó concurrir á este cambio; pero se rehusó á ello, no queriendo ser autor ni instrumento de un atentado semejante. En consecuencia de ello, luego que el egército se puso en marcha para la ciudad, Arenales hizo otro tanto para el Callao, donde se embarcó con destino á Chile.—*J. Aren.*

© Ministerio de Cultura

y pertenece a una de las mas respetables y acomodadas familias de aquella ciudad. Empezó los estudios desde muy jóven y los cultivó con buen suceso en la Universidad de Córdova, hasta donde en aquellos tiempos era permitido llegar.

Estaba recien restituido a su familia y propendia a ocuparse del comercio, cuando la gloriosa revolucion de 1810 le llamó a las armas en defensa de la pátria. En el mismo obtuvo despacho supremo de teniente en una compañía veterana, mandada crear en Salta para reforzar los débiles restos del Egército Auxiliar, que se hallaban en las fronteras del Norte de esta provincia. Esta compañía, formada de puros reclutas, fué la primera escuela militar de Alvarado; llegó a un escelente estado de disciplina, no comun en aquellos tiempos, y poco despues fué envuelta en la derrota que sufrieron los patriotas en Suipacha.

El Egército Auxiliar se vió obligado a abandonar a Salta y fijarse en Tucuman, donde poco despues de la feliz jornada de las Piedras, tuvo lugar la memorable victoria del 24 de Septiembre de 1812; en ella el teniente Alvarado tuvo su parte proporcional en clase de ayudante de campo de uno de los generales que la presidieron.

A principios del siguiente año el pequeño egército vencedor marchó a Salta en busca del que mandaba el general realista D. Pio Tristan, a quien venció y rindió el egército independiente bajo las órdenes del

© Ministerio de Cultura

general D. Manuel Belgrano el 20 de Febrero de 1813. En esta batalla, no menos sangrienta que memorable, Alvarado era ya capitan y ayudante de campo del mayor general D. Eustoquio Diaz Velez, quien fué herido y tuvo un importante influjo en el buen éxito de esta jornada.

Por este tiempo ya Alvarado llamaba a sí la atencion de sus gefes y compañeros por su distinguido porte y aptitudes muy particulares. Pudo en consecuencia dar un impulso rápido y feliz a su carrera; pero mas inclinado a la profesion mercantil y conceptuando ya segura la suerte del país por los precedentes sucesos, dejó el servicio y se dirigió á Buenos Ayres, de donde sacó una buena negociacion con destino a Potosí.

Apenas llegó Alvarado a esta plaza con su cargamento, que contra todas las mejores probabilidades la fortuna repudió al egército independiente: las desgraciadas jornadas de Vilcapugio y Ayouma pusieron a Alvarado (como a otros varios comerciantes) en la necesidad de entregar al pillage sus fortunas, por no haber tenido tiempo de espenderlas ni los medios de esportarlas.

El general Belgrano llegó a Jujuy con los honorables restos de su valiente egército; y sin decaer de espíritu se ocupó inmediatamente de los medios de aumentarlos y reorganizarlos: fué uno de ellos llamar de nuevo a la juventúd de Salta, cuyo patriótico

© Ministerio de Cultura

entusiasmo jamás declinó a presencia de los mayores contrastes. El capitan Alvarado volvió al servicio y obtuvo el mando de una de las compañías del batallon de cazadores.

El egército pasó a situarse en Tucuman, donde bajo el mando del nuevo General en Gefe D. José de San Martin, recibió refuerzos y muy particularmente una organizacion y disciplina mas regulares que cuantas habia conocido. En este tiempo fué Alvarado promovido a sargento mayor del mismo batallon de cazadores y fué esta una de las primeras consideraciones especiales que obtuvo del general San Martin.

La pronta reorganizacion del egército, la gloriosa toma de Montevideo por el general D. Carlos de Alvear, la recuperacion de algunas provincias del Alto-Perú por los esfuerzos del gobernador Arenales en Cochabamba, la célebre revolucion del Cuzco egecutada por Pinelo, Angulo y otros patriotas distinguidos; fueron otros tantos sucesos que pusieron a los realistas en sérios conflictos, y les obligaron a abandonar aceleradamente las provincias que habian conquistado hasta situarse en las fronteras de Oruro.

El Egército Auxiliar marchó al Alto-Perú bajo las órdenes del General en Gefe D. José Rondeau; sus fuerzas eran imponentes y el favorable prospecto que por todas partes ofrecía el estado del país era la mas sólida garantía del feliz éxito de esta tercera

© Ministerio de Cultura

espedicion libertadora. Pero el 29 de Noviembre de 1815 la fortuna abandonó de nuevo a los patriotas en el campo de Sipesipe, a las inmediaciones de Cochabamba. Si es cierto que el general Pezuela obtuvo esta victoria a costa de muy débiles esfuerzos, no lo es menos que la mas notable oposicion que sufrió al empeñar la batalla, fué el fuego de la línea de cazadores al frente del Egército patriota, mandada por el mayor Alvarado.

Los patriotas regresaron en derrota hasta Jujuy, a donde llegaba a la sazon la selecta division del coronel mayor D. Domingo French, destacada desde Buenos Ayres en refuerzo del Egército Auxiliar. Si esta division, por la lentitud de sus marchas, no pudo ser útil en el momento mas crítico, habria podido a lo menos apoyar la retirada del egército y servirle de base para una nueva organizacion en las mismas gargantas del Alto-Perú. Pero las estrepitosas disenciones que estallaron entre el General en Gefe y el gobernador de Salta D. Martin Güémez, desvirtuaron toda medida ulterior y contribuyeron eficazmente a agravar la ruina y desmoralizacion del egército. Fué inevitable que en esta crísis se complicaran algunos oficiales salteños, entre ellos el mayor Alvarado; pero no les fué menos honroso hacerlo en el sentido de los intereses y dignidad del egército a que pertenecian. Por resultado de ella Alvarado se vió imposibilitado de permanecer en su

© Ministerio de Cultura

país, y pasó a Tucuman, que otra vez iba a servir de apoyo a la creacion de un cuarto Egército Auxiliar.

En estos dias se instaló en la misma ciudad el Congreso general constituyente, que sancionó por aclamacion la célebre *Acta de Independencia* entre los mas críticos y apurados conflictos, y eligió por Supremo Director del Estado al general D. Juan Martin de Pueyrredon, uno de sus miembros. Este general, antes de pasar a la capital a organizar la administracion, fué a Salta a revistar aquellas posiciones, y arreglar una base de armonía y buena inteligencia con el gefe de la provincia, como medida indispensable para el desarrollo ulterior de las operaciones gubernativas y militares. A su regreso a Buenos Ayres nombró al mayor Alvarado (ya graduado de teniente coronel) entre uno de sus edecanes. En su tránsito por la provincia de Córdova, tuvo una entrevista con el general San Martin, gobernador entonces de la provincia de Cuyo, y fueron acordados los proyectos preliminares para la formacion del *Egército de los Andes* y consiguiente invasion de Chile, que dominaban los realistas.

El Director tomó posesion de su cargo en Buenos Ayres, y sin pérdida de tiempo despachó a Mendoza todos los elementos que sucesivamente pudo para la egecucion de esta atrevida empresa, tan fecunda despues en importantes y gloriosos resultados. Muchos oficiales de todos rangos y de la mejor nota

© Ministerio de Cultura

fueron destinados a Mendoza a las órdenes de San Martin, nombrado ya General en Gefe del nuevo Egército. Entre ellos lo fué el mayor Alvarado, quien a su arribo al cuartel general fué promovido a teniente coronel efectivo y comandante del batallon No. 1°. de cazadores, cuya creacion le fué encargada y desempeñó con el mejor suceso, mereciendo la aprobacion de su general y de todos los oficiales del egército por el escelente estado de instruccion y disciplina a que llegó su cuerpo. El celo militar y la habilidad táctica fueron desde entonces otras tantas prendas incontestablemente reconocidas por todo el egército a favor de Alvarado. A ellas se unian una figura bien adecuada a su hábito, un tono y aire propiamente marciales, una conducta escrupulosa y unas maneras constantemente suaves, modestas y complacientes fuera de los casos de disciplina: por tales medios se atrajo insensiblemente una estimacion general, sin escitar los celos de la envidia.

La espedicion de los Andes se verificó a principios de 1817, con el mas feliz éxito que pudieron prometerse los patriotas y que basta para perpetuar la gloriosa reputacion militar del ilustre general que la concibió y dirigió. Su primer ensayo fué la batalla de Chacabuco, en la que el comandante Alvarado se halló a la cabeza de su cuerpo, formando parte de la division izquierda al mando del general D. Esta

© Ministerio de Cultura

hislao Soler, cuya oportuna presencia contribuyó notablemente a la decision de esta jornada.

A consecuencia de ella el General en Gefe tomó posesion de la capital de Santiago, y destinó inmediatamente al teniente coronel Alvarado en clase de gobernador de Valparaiso; punto que en aquellas circunstancias no debia ser confiado, sino a un oficial de distinguida capacidad; pues los patriotas no tenian un solo buque, y la numerosa marina española cruzaba las costas de Chile y podia egercer temibles hostilidades en sus puertos. Alvarado ocupó a Valparaiso con su cuerpo y aprovechó la oportunidad de remontarlo y perfeccionar mas su instruccion. Este destino le grangeó tambien la estimacion popular de aquellos habitantes en términos bien señalados, y dió a conocer mas públicamente su probidad en matérias de administracion.

Despues de algunos meses el teniente coronel Alvarado dejó a Valparaiso, para integrar el cuerpo de egército acantonado en las Tablas a las órdenes inmediatas del general D. Antonio Balcarce, entonces General en Gefe sostituyente por ausencia del general San Martin. Otro cuerpo de egército se hallaba en el Sud a las órdenes del Supremo Director D. Bernardo O'Higgins, sitiando a los realistas fortificados en Talcahuano. Este mismo cuerpo emprendió un fuerte y encarnizado ataque sobre aquella plaza el 1°. de Diciembre de 1817; fué

© Ministerio de Cultura

rechazado con gran pérdida, pero dejando bien puesto el honor de las armas.

A causa de este suceso y de un gran refuerzo llegado de Lima para los realistas, dispuso el general San Martin la reunion de ambos cuerpos, la cual se verificó en San Fernando, habiendo para ello avanzado el de las Tablas y retirádose el de Talcahuano: inmediatamente despues tuvo lugar la desastrosa jornada de Cancha-rayada (19 de Marzo al anochecer) en la que el comandante Alvarado con su cuerpo formaba parte de la division izquierda que mandaba, y salvó el coronel D. Juan Gregorio de Las Heras. (*)

El Egército-Unido evacuó el territorio hasta las inmediaciones de Santiago: pero a costa de los mas enérgicos y estraordinarios esfuerzos, se rehizo en pocos dias, y se halló listo para batirse y vencer, como lo hizo el 5 de Abril en los llanos de Maypo a presencia de toda la capital de la república. El teniente coronel Alvarado fué encargado del mando de la ala izquierda de la primera línea del egército, y su division se componia de tres batallones (incluso el suyo) y una batería de ocho piezas: pero acometida por la parte mas selecta del egército ene-

(*) Con relacion á este incidente se ha dicho en la página 65, 4,000 hombres; esto se debe entender con los destacamentos y dispersos que despues se reunieron á Las Heras, pues su division no alcanzaba á este número.

© Ministerio de Cultura

migo, fué rechazada y puesta en desórden. Felizmente el general D. Hilarion de la Quintana, que mandaba los tres batallones de reserva, con unos escuadrones que venian de vencer en el costado opuesto, reemplazó tan a tiempo el costado deshecho y renovó el ataque con tal vigor, que esto bastó para arrollar las columnas enemigas, cuyos restos fueron a amontonarse sobre el callejon y casas de Espejo.

Entre tanto el comandante Alvarado fué bastante activo para reunir sus batallones sobre el campo y ordenar de nuevo la línea que le correspondia en el ataque, asi pudo llegar a tiempo sobre las últimas posiciones de Espejo, y sus batallones tuvieron una parte activa en el desalojo y rendicion de los realistas en el último periodo de la batalla. Pero de todos modos, se puede señalar este incidente como el primero en que el crédito militar de Alvarado empezó a sufrir los desaires de la fortuna. El egército vencedor fué inmediatamente premiado con muchas promociones en todas las clases, y en justa retribucion al señalado mérito que contrajo; el teniente coronel Alvarado obtuvo entonces el grado de coronel.

Inmediatamente despues del 5 de Abril el general San Martin destacó al Sud un cuerpo formal del Egército-Unido a las órdenes del general D. Antonio Balcarce: el obgeto era destruir cuantas fuerzas

© Ministerio de Cultura

realistas hubieran quedado por aquella parte; precaver que volvieran a rehacerse y trageran nuevos compromisos al egército, como sucedió con las que se refugiaron a Talcahuano, y pacificar aquellas provincias bien perturbadas por una especie de bandalage que los realistas habian introducido en ellas valiéndose de los indios bárbaros. El coronel Alvarado integró este cuerpo con su batallon, y fué nombrado segundo gefe del citado general. Esta campaña duró algunos meses; pero fué conducida con todo el acierto y fruto que se podia esperar de la pericia y virtudes del respetable general a quien fué encargada.

En ella se ofrecieron algunas operaciones difíciles y tuvieron lugar varios encuentros parciales, en que el crédito del general Balcarce marchó siempre a la par del de las armas que comandaba. El mas notable de estos fué la accion de Nacimiento, que acabó con todos los enemigos, restituyó a los patriotas todo el territorio del Sud hasta Concepcion y dió por terminada la campaña. El general Balcarce regresó a la capital con una parte de sus fuerzas, dejando las restantes para sostener el órden en el Sud. El coronel Alvarado supo mantener su buen nombre, y adelantó su reputacion, mereciendo muy particulares recomendaciones de su general.

A fines de 1818 el general San Martin mandó reunir y acantonar todo el Egército de los Andes en

© Ministerio de Cultura

las riberas del Ancancagua desde la ciudad de este nombre hasta la villa de Santa Rosa. El general libertador habia hecho todos los esfuerzos posibles y sentia las mayores inquietudes porque se verificara la proyectada espedicion a Lima ó costas del Perú. Pero al mismo tiempo que se anunciaba la gran espedicion española desde Cadiz con direccion al Rio de la Plata, se suscitaron algunas dificultades de entidad entre el General en Gefe y los ministros del Director O'Higgins. El primero mandó entonces, que pasara a Mendoza una division del Egército de los Andes compuesta de los regimientos de granaderos y cazadores a caballo, el No. 1°. de cazadores y una brigada de diez piezas de artillería volante.

Con este motivo se entablaron formales solicitudes confidenciales para que el general variase de conducta, y le fué particularmente exigido, que a lo menos dejara permanecer en Chile al coronel Alvarado. Habiendo llegado a Mendoza la indicada division, fué puesta a las órdenes del citado coronel en clase de comandante general, quien fijó su residencia en dicha ciudad a la inmediacion del general San Martin, que tambien pasó la cordillera, y se separó de los negocios por largo tiempo, sea a causa del mal estado de su salud, ó por los disgustos que esperimentó en aquella época, en que un cúmulo de intrigas preparaba ya el horizonte político a la horrorosa catástrofe del año 20.

© Ministerio de Cultura

El general San Martin dió sus instrucciones para acantonar los cuerpos de la division en las ciudades de Cuyo, y que ella fuese aumentada al mayor número de fuerza posible. Sea cual fuere el grado de rigor ó equidad con que tales órdenes fueron egecutadas, la division que pasó los Andes con 1,111 plazas de tropa, se hallaba a los seis meses con mas de 2,200; lo que en aquellas circunstancias fué un servicio público de suma importancia, atendido que debian activarse los preparativos necesarios sea para resistir a la espedicion española, ó para verificar la del Perú. Por este tiempo y por tales consideraciones el Director Pueyrredon nombró algunos inspectores generales en unas cuantas provincias, para que arreglaran y disciplinaran sus milicias y preparasen sus recursos con tiempo. El coronel Alvarado obtuvo este cargo en la provincia de Cuyo.

A fines de 1819 empezaban a estallar algunas conmociones en las provincias: todos sus síntomas anunciaban un inevitable y absoluto trastorno en el Estado. El general San Martin continuaba gravemente enfermo; pero ni abandonaba la idea de espedicionar a Lima, ni estaba sériamente dispuesto a complicar sus tropas en la contienda civil ya declarada a las inmediaciones de la capital. Al mismo tiempo recibia nuevas instancias del gobierno, comerciantes y muchos patriotas distinguidos de Chile, para que pasara a ocuparse del gran proyecto, que

© Ministerio de Cultura

entonces ocupaba todos los espíritus en aquella parte. El general se decidió a ello, y pasó la cordillera a mediados de Diciembre, acosado de las mas crueles mortificaciones que le causaba su larga enfermedad y de la que aun no se habia restablecido.

El comandante general Alvarado quedó con las instrucciones de mover seguidamente la division hácia Chile: las órdenes estaban dadas para efectuar la reunion en Mendoza y desde allí marchar al indicado destino. Pero las intrigas, la seduccion, una especie de descontento popular, las chispas en fin del incendio general, empezaban a producir su efecto sobre las tropas espedicionarias, con tanto mayor desahogo, cuanto que la ausencia del general San Martin abria la oportunidad a empresas no menos deshonrosas que estrafalarias.

El batallon 1°. de cazadores recibió la órden de marchar; pero antes de egecutarlo, y cuando menos se pudo presumir, estalló un violento motin para el cual fué forzada ó engañada la tropa por algunos sargentos y cabos que habia ganado el capitan retirado D. ——— Mendizabal. Todos los gefes y oficiales fueron puestos en rigorosa prision, y los mismos amotinados se erigieron en lugar de aquellos. Mendizabal se hizo comandante del cuerpo y gobernador de San Juan, y soltó la rienda a todo género de

© Ministerio de Cultura

escesos y violencias sobre los magistrados y propiedades. (*)

La noticia de tan funesto acontecimiento llegó a Mendoza; el coronel Alvarado se apresuró a tomar las medidas que pudiesen repararlo: fuesen ó no las mas acertadas (pues que algunos de sus oficiales fueron de diferente consejo) ello es que no se obtuvo

---

(*) Este cuerpo se hallaba acantonado en San Juan; tenia ocho compañías, cuatro de ellas de preferencia: estas habian sido instruidas bajo de un nuevo método (*cazadores dragones*) introducido por Alvarado con acuerdo del general San Martin. Este método iba á ser ensayado en la campaña del Perú, pues estos cazadores debian hacer su servicio tanto á pié como á caballo. Despues de la sublevacion, como se ha dicho, todos los oficiales fueron cruelmente aprisionados, y de entre ellos fueron entregados á un sargento español para que los sacara fuera de la ciudad, el mayor graduado de teniente coronel *Sequeira* de Salta, y los capitanes *Salvadores* de Buenos Ayres, *Benavente* de Chile, y *Bosso* de Italia: estos oficiales, todos ellos muy distinguidos, así por sus servicios como por su educacion, fueron bárbaramente sableados hasta morir por el sargento que los sacó. Cuatro de los principales cómplices del motin fueron pillados despues y entregados al Director O'Higgins, quien los remitió al general San Martin, que se hallaba en Guaura; fueron juzgados por un consejo de guerra y fusilados allí mismo. Mendizabal habia pertenecido en otro tiempo á este cuerpo y se le habia retirado por su mala comportacion: fué igualmente remitido á Lima y egecutado en la plaza principal el 30 de Enero de 1822.

© Ministerio de Cultura

resultado alguno favorable. El Egército de los Andes, ó bien la proyectada espedicion al Perú, perdió a-í un cuerpo veterano de mas de mil hombres y en el cual se tenia la mas fundada confianza. Este suceso puede ser considerado asi mismo como el segundo revés de la carrera de Alvarado.

El comandante general activó sus medidas para reunir las fuerzas restantes, y salir de allí prontamente, antes que el contagio las hiciera desaparecer del todo. Con estos sucesos, y los que pasaban a mayores distancias (*principio de* 1820) los encubiertos opositores a la autoridad del general San Martin y sus delegados, dieron la cara en Mendoza, y no trepidaron en avanzar sus pasos en el sentido de las circunstancias que favorecian sus planes. Alvarado pasó a situarse en Lujan (una legua al Sud de Mendoza) donde tuvo que esperar algunos dias a los granaderos que venian de San Luis.

Entre tanto los mendocinos depusieron al gobernador D. Toribio Luzuriaga, y entablaron exigencias, segun parece, inatendibles ante el comandante general Alvarado. Este se puso en marcha tan pronto como pudo; sacó de la ciudad todos los artículos de guerra que existian en ella como pertenecientes al egército (a escepcion de algunos cañones) y mandó inutilizar algunos de aquellos, que no pudo conducir al tiempo de su marcha. Este hecho, no menos que la intervencion mas ó menos atinada que

© Ministerio de Cultura

egerció en estas ocurrencias por razon de su cargo, produgeron una fuerte indignacion en una gran parte de los ciudadanos de Mendoza.

La desercion de las tropas continuó notablemente; la seduccion llegaba ya a los oficiales: asi es que algunos de estos (mendocinos) se quedaron, renunciando a continuar su carrera en la que iba a emprender el egército en que habian sido educados: la division llegó a Chile por el paso del *Portillo*, tal vez con 1500 hombres menos de los que con tantos afanes y esfuerzos habian sido reunidos, disciplinados y perfectamente equipados. El coronel Alvarado se presentó al general San Martin en los baños de *Cauquenes*, cerca de Rancagua, donde se reunia todo el Egército de los Andes.

El contraste de Cuyo y otros incidentes de igual gravedad que sucesivamente ocurrieron en Chile retardaron de dia en dia, de mes en mes la salida de la espedicionlibertadora: entre tanto el Egército-Unido se remontaba y equipaba del mejor modo posible. El coronel Alvarado fué dado a reconocer comandante del regimiento de granaderos a caballo, la cual plaza se hallaba vacante: fué recibido en el cuerpo con buena aceptacion; su misma desgracia escitaba un nuevo género de consideracion hácia su persona, y tuvo en consecuencia que aplicarse al estudio y conocimiento de su nueva arma.

© Ministerio de Cultura

La espedicion se arregló definitivamente para dar la vela; pero antes de marchar los cuerpos para embarcarse en Valparaiso, el coronel Las-Heras fué ascendido a coronel mayor por el general San Martin y nombrado mayor general del Egército-Unido: algunos coroneles graduados fueron igualmente promovidos a efectivos; el coronel Alvarado fué uno de ellos; se embarcó a la cabeza de su cuerpo y conservó su mando hasta que fué promovido a general en Lima.

La espedicion desembarcó en Pisco, como es sabido: el general Arenales fué nombrado gefe de la vanguardia del egército, y ocupó a Caucato con una division de éste. Poco despues fué proyectada la espedicion al interior del Perú, cuya egecucion fué encargada al mismo general: en consecuencia de ello el coronel Alvarado fué nombrado para relevar a aquel en el mando de la vanguardia, y ocupó a Chincha-alta.

Despues de la toma de Ica, y habiéndose alejado el general Arenales en prosecucion de su empresa, el Egército Libertador se reembarcó en Pisco y dió la vela para el Norte: en su travesía fondeó en el Callao y en Ancon, donde se detuvo algunos dias, y pasó a desembarcar en Guacho, donde el coronel Alvarado continuó con el mando de la vanguardia. La operacion más notable de esta fué el movimiento egecutado sobre Chacay, 14 ó 16 leguas al Sud de

© Ministerio de Cultura

Guacho y por desiertos de arena: la vanguardia se componia entonces de los regimientos de granaderos y cazadores a caballo, formando un total de cerca de 800 hombres.

El obgeto era atacar por sorpresa una division realista de cerca de 2,000 hombres mandada por el coronel Valdez, y compuesta de los batallones Infante y Numancia, dos escuadrones de húsares y dos piezas de artillería. Pero la division de Alvarado fué apercibida por el apresamiento de la partida del teniente Pringles en la víspera, y por el polvo que levantaba la columna en su marcha por la ribera del mar. Cuando ella se aproximó a Retes tenia a su retaguardia el gran desierto recorrido en 24 horas, y a su frente la division enemiga, cuyos escuadrones estaban emboscados entre unas espesuras de retaguardia, sus batallones atrincherados tras de unas tápias corridas y sus cañones colocados sobre un serrillo que les servia de apoyo por el único flanco accesible a la caballería.

El coronel Alvarado, despues de oido el dictámen de sus gefes subalternos, reconoció inverificable el ataque, y se puso en retirada despues de anochecer con direccion a Sayan. Pero con esta aparicion de los patriotas en Retes el batallon de Numancia, que estaba en inteligencia secreta con el general San Martin, tuvo la oportunidad de sublevarse y mandó el aviso a Alvarado, quien contramarchó

© Ministerio de Cultura

desde Sayan y llegó a tiempo de proteger esta heróica empresa. El 3 de Diciembre a medio dia (1820) la vanguardia patriota recibió al fuerte y aguerrido batallon de Numancia, quien entregó a Alvarado en clase de prisioneros al coronel y unos cuantos oficiales españoles.

El coronel Alvarado continuó mandando la vanguardia del egército, hasta que en Abril de 1821 fué dispuesta la segunda campaña a la Sierra, que fué asi mismo encargada al general Arenales. Alvarado con su cuerpo fueron destinados a integrar la division de aquel general, en la que el su segundo del modo que queda visto en la *Memoria histórica* de esta campaña.

Replegado a Lima el general Arenales en Agosto del mismo año, el general San Martin reasumió el mando supremo del Estado con la denominacion de *Protector de la libertad del Perú:* destinó al general Arenales a Trugillo en clase de Presidente de aquel Departamento con las instrucciones y elementos conducentes para levantar un cuerpo de egército, que hiciera frente a los realistas, quienes bajo la direccion del capitan general Aymerich amenazaban desde Quito y Pasto no menos a Guayaquil que a las fronteras del Norte del Perú: ellos se manifiestaban tan soberbios como emprendedores a título de las últimas ventajas que habian reportado sobre las divisiones que el nuevo Estado de

© Ministerio de Cultura

Guayaquil habia destacado para promover la insurreccion de Quito.

Al mismo tiempo el general Las Heras fué nombrado en gefe del Egército-Unido y el coronel Alvarado su gefe de estado mayor. Poco despues el Protector creó los grados de generales para el Perú é hizo varias promociones en esta nueva escala tanto de oficiales del viejo egército como del nuevo peruano que se apresuraba a crear. Alvarado fué entonces elevado a general de brigada del Perú.

La nueva administracion del Protector empezaba a entonarse; emprendió reformas en todos ramos; procuraba recursos formales al tesoro, y dejaba traslucir vastos planes tanto en la política como en la guerra, pero que no parecian de un pronto desarrollo y sobre los cuales las opiniones influyentes no estaban en perfecto acuerdo. Entre tanto algunas sérias promesas hechas al egército espedicionario habian caido en un profundo olvido.

Un dia fueron presentadas al general San Martin las dimisiones de varios gefes del Egército de los Andes, entre ellos Las Heras y Alvarado. El Protector aceptó todas menos la del último (a quien se atribuyó haber promovido aquel paso) y fué seguidamente dado a reconocer General en Gefe del Egército-Unido, sin que en el público se hiciera mas mencion de las incidencias que motivaban tan singular desenlace.

© Ministerio de Cultura

El Protector se embarcó en el Callao con direccion a Guayaquil para tener una entrevista con el general Bolivar. El imbecil y disoluto marquez de Torre Tagle fué puesto a la cabeza de la administracion con el carácter de Delegado Supremo. Ya germinaban en Lima las semillas de la discordia: los partidos se organizaban sordamente, y maquinaban engañándose mútuamente unos a otros. Los limeños contaban unos con que el egército sostendría en toda su plenitud la autoridad de San Martin, otros (y no los menos) creian estar bien seguros de lo contrario.

Una noche a eso de las 11 ó 12 se abocó a las puertas del gobierno un grupo de gente desconocida, que pedia hablar con el Delegado: este defirió a ello y de paso oyó los mas insolentes reproches que él no atribuia sino a la familiaridad y confianza que *el pueblo* tenia con él. Torre Tagle reunió el Consejo de Estado, (en lugar de mandar a su guardia que hiciera retirar esa gente) y fué leida una solicitud en que se pedia, la deposicion del ministro de gobierno D. Bernardo Monteagudo: este dejó su asiento en el acto y se retiró a otra sala.

Otro grupo se hallaba bajo los portales del cabildo, y pedia que este se reuniera para atender a las demandas *del pueblo*. El General en Gefe del Egército se halló en el Consejo, como miembro que era de él; y se ignora por qué en tales circunstancias

© Ministerio de Cultura

no se condujo de un modo análogo a la estension de su responsabilidad militar: pero prefiriendo el oficio de conciliador se dirigió al cabildo, donde entre la algazara de los encapotados, arregló una especie de transacion entre *el pueblo* y el gobierno, en virtud de la cual Monteagudo quedaba proscripto sin ser juzgado en forma.

Torre Tagle, que atribuia esta funcion a su propia popularidad, no esperó otro resultado que afianzarse en la administracion, no ya como un delegado de San Martin, sino con toda la estension a que él creia tener derecho esclusivo. El general Alvarado mostrándose tan oficioso como impasible, pudo tal vez lisongearse de haber ganado la simpatia *del pueblo* de aquella noche tan blandamente tratado. Pero quien realmente ganó en la escena, fué el partido de Riva Agüero, que burló a Torre Tagle, desconcertó la administracion y logró hacer ver que el egército estaba ya desligado del general San Martin.

El Protector regresó de su 2°. viage, se impuso de esta novedad al tiempo de su desembarco, y tuvo bastante presencia de ánimo para no dejar percibir jamás la clase de impresion que aquella le hubiese causado. Pocos dias despues anunció confidencialmente su resolucion de dejar el país cuanto antes. Los que eran tan fieles amigos de él como sínceramen- interesados por la suerte del Perú, aun incierta despues de tantos afanes, hicieron los mayores *p*ero

© Ministerio de Cultura

inútiles esfuerzos porque el Protector declinara. Solo se consiguió que duraría al frente de la administracion, hasta tanto que se aprontaran todos los elementos necesarios para que el egército de Alvarado se embarcara y espedicionara a Puertos Intermedios.

La reunion del primer Congreso constituyente del Perú, determinada ya por decretos anteriores y retardada por algunas dificultades en el plan de elecciones y revision de actas, fué definitivamente fijada por un decreto del Protector, quien aceleró este acto é instaló el Congreso el 20 de Septiembre de 1822 con gran solemnidad y aparato. El mismo dia el Protector hizo su formal dimision, dejando en la Sala del Congreso las insignias del Supremo Poder y seguidamente se despidió de los peruanos declarando por un auténtico documento su absoluta retirada de los negocios públicos. (*) Al siguiente dia el general San Martin estaba a bordo de un buque que dàba la vela para Valparaiso.

El Congreso peruano tomó en consideracion los asuntos mas urgentes del país; nombró un gobierno provisorio con el título de *Suprema Junta Gubernativa*, y eligió para componerla al general D. José de la Mar como Presidente, y como vocales a D.

(*) Proclama del general San Martin á 20 de Septiembre de 1822.

© Ministerio de Cultura

Felipe Antonio Alvarado (*) y el conde de Vista-Florida. (†) Tambien cumplió con el deber de ofrecer al general San Martin algunos testimonios de justa gratitud a nombre del Perú: en este concepto se le invitó a continuar al frente de la administracion, ó cuando menos a la cabeza de los egércitos; se le declaró ademas FUNDADOR DE LA LIBERTAD DEL PERU, Y GENERALÍSIMO de sus fuerzas de mar y tierra, con todos los honores del Poder Egecutivo a perpetuidad, &c. &c.

Entre tanto continuaron los aprestos navales y terrestres para que el egército del general Alvarado espedicionara cuanto antes a Puertos Intermedios, y *despues de mil retardos y algunos altercados entre el General en Gefe y el Poder Egecutivo*, (‡) las tropas se pusieron a bordo con el espresado designio, formando un total de 3,859 hombres de tropa. (§) El 10 de Octubre dió la vela la 1ª. division; el 15 la 2ª. y el 17 la 3ª. *El 11 de Noviembre anclaron las primeras embarcaciones en el puerto de Iquique; el 6 de Diciembre desembarcó el General en Gefe en Arica, donde encontró reunido todo el egército.* (**)

(*) Natural del Salta y hermano del General en Gefe.

(†) Este gobierno confirió á Alvarado el grado de general de division del Perú.

(‡) Memorias de Miller. | (§) Idem.

(**) Boletin No. 1°. del Egército-Unido.

© Ministerio de Cultura

El Egército Unido empezó a tomar posesion del país y marchó a Tacna. El 17 de Enero de 1823 ocupó a Moquegua; el 19 su vanguardia batió y desalojó de su posicion una division realista mandada por el general Valdez: pero el 20 fué desalojada aquella con desventaja por las fuerzas del general Canterac. El 21 las mismas fuerzas reunidas en número superior atacaron y vencieron al Egército Unido en las faldas de Torata, el cual puesto en derrota buscó los puertos para salvarse segun pudo. Esto sucedia casi al mismo tiempo que el Congreso peruano sancionaba la ereccion de un grandioso monumento en las playas de Arica para perpétuo recuerdo de esta espedicion. (*) El general Alvarado regresó a Lima con los pequeños restos de su egército y permaneció algun tiempo sin mando alguno, habiendo declarado a sus amigos su resolucion de no tomarlo mas, por hallarse desengañado de su mala suerte.

En el curso rápido de estos acontecimientos el general Bolivar apareció al frente de los egércitos que combatian por la libertad del Perú: por los mismos el marquez de Torre Tagle (nuevamente llamado *marquez de Trugillo*,) volvió tambien a aperecer en clase de Presidente de la República, y mas ó menos esplícitamente como delegado del primero. Al mismo tiempo el general Alvarado

(*) Ley del Congreso de 19 de Enero de 1823.

© Ministerio de Cultura

fué nombrado gobernador del Callao, y se encargó de esta plaza (que es una de las posiciones mas importantes del Perú) con la fuerza que la guarnecia, consistente principalmente en la division de los Andes. Los enemigos habian adquirido ya cierta prepotencia debida a sus inesperados triunfos é incansable actividad. Los patriotas se debilitaban tanto mas por el furor de sus indiscretas disenciones, ó la incapacidad y mala fé de muchos de sus directores: sus recursos en todo órden parecian agotados; el espíritu público desaparecia velozmente entre las pérfidas maquinaciones de los supuestos patriotas y un sin número de malvados y egoistas: tal era el triste y sombrio aspecto de los negocios públicos, cuando ya no quedaba otra esperanza de salvacion, que la espada del Dictador colombiano.

El 4 de Febrero de 1824, *á la madrugada, un motin acaudillado por un sargento alarmó el regimiento del Rio de la Plata en la fortaleza de la Independencia* (castillo principal del Callao) *y fueron presos los gefes y oficiales de la guarnicion,* incluso el gobernador Alvarado, *corriendo igual suerte el batallon No.* 11 *alojado en los fuertes colaterales.* (*) El 10 los sublevados, habiéndose puesto bajo la direccion de unos treinta y tantos oficiales españoles que se hallaban allí prisioneros, enarbolaron la bandera española en los castillos. Poco despues se presentó

(*) Esposicion del general D. Henrique Martinez.

© Ministerio de Cultura

a la vista el egército enemigo; tomó posesion de la plaza, guarneciéndola con tropas de su confianza bajo el mando del general Rodil; reunió a sus filas a los amotinados, y se llevó a todos los oficiales patriotas en clase de prisioneros.

Estos prisioneros, a escepcion de algunos pocos que lograron fugar y otros que fueron bárbaramente fusilados, marcharon a Puno, de donde, como todos los demas que habian corrido igual suerte, fueron transportados á una isla en la laguna de Ticaca, ó del Desaguadero. Allí sufrieron una estrecha y rigorosa prision, acompañada de mil privaciones y vejámenes con que los españoles tuvieron siempre la costumbre de oprimir y humillar a los prisioneros patriotas. El general Alvarado no logró su libertad, hasta que con motivo de la victoria de Ayacucho (*) sea por efecto de aquella capitulacion, ó por el levantamiento general contra los españoles a que dió lugar dicha victoria, los prisioneros fueron puestos en libertad por los habitantes de Puno antes que llegaran allí las tropas vencedoras.

En Puno proclamaron la independencia; levantaron un cuerpo de tropas con la antigua guarnicion, muchos naturales y los dispersos que llegaban del egército realista, y entregaron el mando de él y de la provincia al general Alvarado. Los demas oficiales patriotas salidos de la prision fueron igualmente

(*) 9 de Diciembre de 1824.

© Ministerio de Cultura

empleados en el servicio. Alvarado se apresuró a arreglar estas tropas y se ocupaba de marchar inmediatamente a atacar al general español Olañeta, que dominaba el Alto-Perú, ó negociar su rendicion bajo el pabellon argentino. El general Sucre destacó desde el campo de Ayacucho una division hácia el Cuzco y demas provincias del Sud para que impidiera anticipadamente toda reunion de los realistas. Sabedor de las ocurrencias de Puno, mandó reunir la indicada division a la de esta provincia, llamándola vanguardia del Egército Libertador y poniéndola a las órdenes del general Alvarado a quien dió instrucciones para marchar hasta Potosí en persecucion de Olañeta.

Pero informado poco despues el mismo general Sucre de las miras ó intenciones del gefe de vanguardia, mandó separarle de su puesto y junto con él a los demas oficiales argentinos que se hallaban en la division, la cual puesta a las órdenes de otro gefe y a la inmediata mira del General en Gefe, fué a llenar su mision. Si la conducta del general Sucre no es del todo reprochable atendidas únicamente su posicion y su responsabilidad ante el Libertador, mucho menos debe serlo la del general Alvarado en su clase de argentino, y supuesto que aquellas provincias eran entonces legítimamente parte integrante de la República Argentina.

© Ministerio de Cultura

Desairado asi el general Alvarado se mantuvo en retiro por algun tiempo entre aquellas provincias, é hizo un viage a Arequipa para reparar su salud grávemente quebrantada. El general Bolivar pasó asi mismo en viage desde Lima a las provincias del Alto-Perú, donde es bien conocida la estension del influjo é intervencion que egerció en los negocios de la nueva república que instaló con su propio nombre. Llegó el tiempo de su regreso a la capital del Perú, donde aun continuaba su dictadura, y en su tránsito invitó al general Alvarado a acompañarle y le confirió el grado de gran mariscal del Perú, último en la carrera militar de aquel Estado.

Alvarado se hallaba en Lima cuando los oficiales argentinos fueron proscriptos de aquel país por sospechosos al general Bolivar. Al mismo tiempo la República Argentina se preparaba a hacer la guerra al Emperador del Brasil, y el gobierno de ella habia llamado a todos los oficiales que le pertenecian como súbditos, a cualquier distancia que se hallasen, para concurrir al sostén del honor y derechos de su pátria. Alvarado se transportó entonces al suelo argentino y llegó a Buenos Ayres a ofrecer sus servicios: mas habiendo declarado la desconfianza que tenia en ellos, si se le destinaba con algun mando en campaña, se le nombró inspector general en dicha ciudad.

© Ministerio de Cultura

Poco despues regresó a Chile, y volviendo de allí con direccion a Salta, se halló en el caso de tomar parte en las agitaciones que entonces ocurrian en Mendoza, desde cuya época ha continuado en la República Argentina complicándose en sucesos bien notorios. Bastaria por tanto indicar, que durante ellos le ha tocado dos veces ser gobernador de provincia, sin que en alguna haya sido mas afortunado que en los periodos anteriores. (*)

Este general es dotado de una imaginacion viva y penetrante, y sus talentos en matéria militar han sido generalmente reconocidos sin contradiccion: pero al mismo tiempo se le atribuye una falta de espíritu y posicion personal en los casos críticos de mando, lo que puede muy bien ser la causa efectiva de los contínuos reveces a que ha estado sugeta su carrera, y lo que por otra parte es de una importancia absolutamente esencial para el desempeño de los cargos en que ha figurado.

En conclusion no se debe reservar aquí, que el general Alvarado es notado de ingratitud hácia el general San Martin y aun de haber conspirado

---

"El general Alvarado es un caballero amable, sumamente
" cortés y de modales que disponen altamente á su favor.—
"Desde el principio de la revolucion siempre estuvo emplea-
"do; pero aunque animado del mas puro patriotismo y de
"las mejores intenciones, este hombre benemérito fué singu-
"larmente desgraciado como soldado.—*Memorias de Miller.*

© Ministerio de Cultura

mas de una vez contra este general. Si pues algun dia toma la pluma Alvarado para esplicar los pormenores de su vida pública será sin duda muy digno de sù honor y reputacion justificar tales suposiciones, si son efectivas; ó desvanecerlas evidencialmente en contrario caso.

NUMERO V.

COPIA TESTUAL DE LA GACETA DE LIMA, CITADA EN LA PAGINA 77 DE ESTA MEMORIA.

=

GACETA ESTRAORDINARIA

DEL GOBIERNO DE LIMA,

***Del Lunes* 18 *de Junio de* 1821.**

=

ARTICULO DE OFICIO.

Los enemigos del órden, de la tranquilidad pública y de la causa que defendemos, se dejan ver cada dia disfrazados bajo de distintas formas, aunque dirigidas a introducir la anarquía con el depravado intento de que le suceda el robo y el pillage. La carta impresa por disposicion del R. P. Fr. Fernando Ayuso con sus observaciones, que a continuacion se inserta, es una prueba auténtica de esta verdad y de la mala fé de su autor, cuyo nombre cobardemente oculta bajo el supuesto del de Fr. Estanislao Sanchez. Al mismo tiempo que aseguro a los habitantes de este benemérito vecindario y al mundo entero, que el contenido de la mencionada carta es un tegido de calumnias groseras, y desmentidas por sí mismas y por la

© Ministerio de Cultura

conducta que constantemente ha observado este gobierno teniendo siempre a la vista la conservacion de los fueros y privilegios de las autoridades ó corporaciones que legítimamente los disfrutan, y el respeto a las leyes divinas y humanas; protesto que no omitiré medio alguno para descubrir el autor de la referida carta; y cuyo egemplar castigo le haga conocer su crímen, lo mismo que a las esposas de Jesucristo, cuya tranquilidad ha querido alterar, afectando con hipocresía una virtud de que está muy lejos. Les servirá de garantía este anuncio para confiar en la cristiandad del gobierno, y para vivir seguras de que mas vela este por la conservacion del órden y buenas costumbres, que por la misma destruccion de los enemigos.=Lima y Junio 18 de 1821.=*Serna.*

REPRESENTACION

DIRIGIDA AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR VIREY DEL PERU.

Excmo. Señor:

Desde que tuve la fortuna de pisar este dichoso suelo, he dirigido constantemente todos mis esfuerzos y conatos, a procurar por medio de mi ministerio el aumento de su felicidad; y tengo la satisfaccion, que si mis deseos no se han realizado estensamente, debo atribuirlo a la escaséz de mis luces, no a falta de voluntad. En esta época, verdaderamente triste y lastimosa, en que muchos, por diferentes caminos, solo procuran sembrar la zizaña, y dividir la opinion de éstos pacíficos habitantes, que deberían ahora mas

© Ministerio de Cultura

que nunca uniformar; es cuando se trata de atizar la discordia, y se aglomeran materiales para sumergirnos en una conflagracion general. En testimonio de estas verdades, tengo el honor de presentar impresa a V. E. la siguiente carta, que hoy casualmente he recogido a las seis y media de esta tarde, de manos del señor capellan del Monasterio de Santa Teresa, a quien la R. M. Priora, llena de aflicciones, la entregó, y es a la letra como sigue:

M. R. M. Priora.—Unos hombres bandidos y sin religion han resuelto en una junta de guerra el saquéo de los templos é incendio de la ciudad, bajo el simulado pretesto de que San Martin no la ocupe. Esta resolucion es efectiva. ¿Y qué será de vosotras esposas del Señor entregadas vilmente á la torpeza de una soldadezca brutal? ¿Esperais tranquilamente ese momento terrible, en que la profanacion del santuario, y vuestra sangre derramada sea el término de tan inicua atrocidad? ¿No dicta la prudencia el que V. R. solicite del Excmo. é Illmo. señor Arzobispo la correspondiente licenciu para salir fuera de la ciudad con su virtuosa comunidad? Sea pues R. M. este aviso el que salve las vidas y honor de tan santa congregacion, refugiándose á Ica ú otro lugar que se halle libre de las armas. Consúltese V. R. como es debido. Entretanto, no ceso de rogar á Dios en fuerza de mi ministerio sacerdotal para que consuele a las esposas del Señor puestas á su cuidado.—Queda de V. R. su

© Ministerio de Cultura

atento servidor y capellan por ahora.— Fr. ESTANISLAO SANCHEZ.=*A mas de la acta de la junta de guerra se ha decretado, en 14 del presente Junio, el despojo de templos como principio de las demas infernales resoluciones.*=Vale.

A la vista de este documento, en el que se toma el nombre de un hermano mio, eminente por sus virtudes y talentos, que hace cuatro años llora su falta la religion de San Francisco; no estrañará V. E. la insidiosa perfidia de que se valen los enemigos del órden, para vulnerar descaradamente a esa junta respetable, en la que se ventila actualmente el futuro bienestar de estos pueblos, a los cuales ha dado V. E. tantas pruebas de sus sanos deseos, por medio de la Gaceta de gobierno.

No es fácil, Excmo. señor, atinar con el autor de tan subversivo escrito; pero tampoco es dificil adivinar su clase. De todos modos, V. E. creo debe aquietar los ánimos de unas víctimas inocentes, que intenta sacrificar el destructor del sosiego público, por aquellos mismos medios con que en la Gaceta de gobierno ha manifestado V. E. sus benéficas intenciones; pues es sin género de duda que en pocos minutos lo han perdido, no solo en el monasterio de Santa Teresa, sino tambien en los de Descalzas, Santa Rosa, y otros.

Me apresuro a dar a la prensa los sentimientos que me animan, siéndome mas grato el servir de instru-

© Ministerio de Cultura

mento para sofocar el gérmen venenoso en su orígen; que el que se propague por dar tiempo a una brillante impugnacion.

Dios guarde a V. E. muchos años. Convento de Jesus, a las ocho de la noche del 16 de Junio de 1821.=Excmo. Sr.=*Fr. Fernando Ayuso.*=Excmo. señor virey del Perú.

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

SEGUNDA PARTE

DEL

APENDICE.

DOCUMENTOS RELATIVOS A LA PRIMERA CAMPAÑA DEL GENERAL ARENALES EN LA SIERRA DEL PERU.

ADVERTENCIA.

Estaba fuera de mi obgeto primitivo y presente compromiso dar la historia de la *primera campaña* del general Arenales en la Sierra del Perú; ni yo habria podido llenar semejante tarea, sin ponerme préviamente de acuerdo con mi señor padre y obtener de él algunos auténticos antecedentes de que carezco.

Pero algunos de mis amigos, que habian visto el manuscrito de lo que queda ya impreso, me insinuaron lo ventajoso que seria al complemento de este libro, presentar a lo menos el resúmen de los mas importantes acontecimientos de esta campaña. Lo mejor que puedo hacer, pues, defiriendo a este amistoso voto, es continuar el *Apéndice* con la insercion de varios documentos oficiales, que sin duda satisfarán al indicado obgeto.

© Ministerio de Cultura

Siendo esta campaña la primera operacion que egecutó el Egército Libertador despues de su desembarco en Pisco, he creido conveniente (y aun muy honorífico para estas páginas) hacerla preceder del *Estado General* de la fuerza que lo componia al tiempo de su salida deValparaiso, y del *detalle oficial* de las demas incidencias posteriores, hasta que el general Arenales fué encargado de la empresa de que se vá a dar noticia.

El designio de esta era atravesar lo interior del país; encender el espíritu pátrio en aquellas provincias; reconocer sus localidades, opinion y recursos; reunirlas al estandarte de la independencia; destruir las fuerzas y desconcertar las combinaciones que el enemigo preparase en ellas; sostener una diversion muy importante (y no menos arriesgada) al formidable egército reunido en Lima; (*) impedir por medio de ella que otras fuerzas situadas a la distancia concurriesen a engrosar mas aquel egército; y buscar en fin la reunion, ó combinaciones consecuentes con el cuerpo principal del Egército Libertador en las estremidades mas ventajosas al Norte de Lima.

(*) La capital tenia entonces 11,000 hombres disponibles, de todas armas.

© Ministerio de Cultura

NUMERO PRIMERO.

EGERCITO LIBERTADOR DEL PERU.

ESTADO GENERAL DE LAS FUERZAS CON QUE SE HALLA HOY DIA DE LA FECHA.

VALPARAISO, AGOSTO 20 DE 1820.

CUERPOS.	PLANAS MAYORES. Coroneles.	Ten. Coron.	Sarg. May.	Ayudantes.	Abanderados.	Capellanes.	Cirujanos.	OFICIALES. Capitanes.	Tenientes. 1os.	Tenientes. 2os.	Subtenientes.	TROPA. Sargentos. 1os.	Sargentos. 2os.	Trompetas.	Tambores	Pitos.	Cabos. 1os.	Cabos. 2os.	Soldados.	TOTAL.
Batallon de artillería de los Andes.				1	1	1		4	3	3	2	3	11	9			11	10	154	198
Id. No. 7 de id.....	1	1	1	2				4	5	5	3	4	3		10	5	11	16	390	439
Id. No. 8 de id.....	1	1	1	2	1	1		6	4	2		4	10		10	4	7	15	412	462
Id. No. 11 de id.....			1	2	1		1	8	6	5	5	6	12		13	5	15	22	489	562
Granaderos á caballo de id..	1	2	1	3	2			6	11		4	20		12			29		330	391
Cazadores á caballo de id...	1	1	1	1	2		1	5	5		6	11		6			32		212	261
Batallon de artillería de Chile		1	1	1	1			3	4	1	4	2	6	5	4	3	8	10	177	215
Id. No. 2 de id.																				600
Id. No. 4 de id.		1		2	2			6	5	6	6	6	14	2	12	10	12	19	576	651
Id. No. 5 de id.	1	1	1	1	1			4	4	4	3		5		9	4	4	8	294	324
Cuadro No. 6 de id.	1			2	3			8	8	7	11	4	1				1		7	13
Id. No. 2 de dragones de id..		1		3	2	1		5	10	7		1							1	2
Totales.....	6	9	8	20	16	3	2	59	65	40	44	61	62	34	58	31	130	100	3042	4118

RESUMEN GENERAL.

Artillería	413
Caballería	652
Infantería	3,053
	4,118

CUARTEL GENERAL.

General en Gefe el Exmo. Sr. D. **JOSE DE SAN MARTIN,** Capitan General de Egercito, Grande Oficial de la Legion de Merito de Chile, &c. &c.

EDECANES DE S. E.

1os. { Coronel D. Tomas Guido.
Coronel D. Diego Paroissien.*

2os. { Capitan D. José Caparrós.
Teniente D. José Argomedo.

SECRETARIOS DE S. E.

D. Bernardo Monteagudo.*
D. Juan Garcia del Rio.
D. Dionisio Viscarra.
Oficial 1º.—D. Salvador Iglesias.

Auditor del Egército—Coronel D. Antonio Alvarez Jonte.*
Intendente General de dicho—D. Juan Gregorio Lemos.*
Oficiales de la Intendencia ..... 3.

ESTADO MAYOR DE MEDICINA.

Cirujano Mayor. 1
Cirujanos 1os. 4
Cirujanos 2os. 3

GENERALES DE DIVISION.

Coronel Mayor D. Juan Antonio Alvarez de Arenales.*
Coronel Mayor D. Toribio de Luzuriaga.

ESTADO MAYOR.

Mayor General el Coronel Mayor D. Juan Gregorio de las Heras.

Ayudante Comandante.....	1
Ayudantes 1os..	5
Ayudantes 2os.....	2
Ayudantes 3os.....	7
AGREGADOS.	
Gefes.....	2
Oficiales.....	5

NOMINA

DE LOS SS. GEFES DE LOS CUERPOS DEL

EGERCITO LIBERTADOR,

Que se embarcaron en Valparaiso para la espedicion al Peru.

CUERPOS.	*GEFES DE ELLOS.*	*SU PATRIA.*
Batallon de Artillería de los Andes...	.....Vacante	.....
Id. No. 7 de.....id.....	Coronel D. Pedro Conde*.....	..Argentino.
Id. No. 8 de.....id.....	Coronel D. Henrique Martinez.....	.....Id.
Id. No. 11 de.....id.....	Sargento Mayor D. Roman Desa (interino).....	.....Id.
Granaderos á caballo de....id.....	Coronel D. Rudecindo Alvarado.....	.....Id.
Cazadores á caballo de.....id.....	Coronel D. Mariano Necochea.....	.....Id.
Batallon de Artillería de Chile.....	Teniente Coronel (Com. Gen.) D. José M. Borgoño.	...Chileno.
Id, No. 2 de.....id.....	Sargento Mayor D. Santiago Aldunate.....	.....Id.
Id. No. 4 de.....id.....	Teniente Coronel D. José Santiago Sanchez.....	.....Id.
Id. No. 5 de.....id.....	Coronel D. Mariano Larrazabal*.....	..Argentino.

Notas del Editor.

El cuadro de la fuerza y Plana Mayor de este Estado es copiado del Estado original preparado en la mesa del Estado Mayor en la fecha citada.

☞ * Este signo denota los señores de quienes sabe el Editor que ya no existen, sino para el lustre de la historia.

El trén de artillería del Egército se componia de treinta y cinco piezas, la mayor parte de montaña y de batallá; y entre ellas dos obuces y dos morteros.

El Batallon No. 2. de Chile no se hallaba en Valparaiso á la fecha de este Estado, sino en Coquimbo, donde al pasar la Escuadra lo tomó abordo: por esta razon no se comprende el detalle de su fuerza; pero se sabia en el Cuartel General, que esta ascendia á 600 hombres de tropa.

Los nombres de los señores gefes están colocados por el órden de antiguedad de sus cuerpos.

INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA
BIBLIOTECA

(Corresponde entre las paginas 212 y 213.)

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

NUMERO II.*

Parte oficial del Excmo. Sr. General en Gefe del Egercito Libertador al Sr. Ministro de Guerra del Gobierno de Chile.

Desde la altura de Coquimbo tuve la honra de participar a V. S. para conocimiento de S. E. el Supremo Director, el feliz arribo del convoy a aquel punto, y la reunion del bergantin de guerra Araucano y el transporte Minerva que tenia a su bordo el batallon No. 2. Seguímos nuestro viage el 25 con vientos favorables hasta la noche del 28 al 29 en que sin ser contrarios refrescaron demasiado, precisándonos a tomar precauciones que no bastaron a evitar la separacion del transporte Aguila.

El 1°. de Septiembre dispuso el vice-almirante de la escuadra que el bergantin Araucano fuese en demanda del Aguila al segundo punto de reunion, y la escoltase hasta el tercero. En aquella noche se se-

(*) Este documento y los que le siguen no son por supuesto inéditos; sin embargo son poco conocidos y se hallan dispersos entre los papeles de aquella época. Asi es que á mas del designio que se ha tenido en su insercion en este lugar, se tiene tambien el de reunirlos en una sola parte para servir mejor á la historia.—Se advierte de una vez que las anotaciones que llevan estos documentos, pertenecen, como la presente al autor de esta *Memoria*.

© Ministerio de Cultura

paró tambien del convoy el transporte Libertad, cuya falta notamos en la mañana del 4.

El 6 avistamos la costa de la Nasca, y el 7 a medio dia entró el convoy por el canal de San Gallan a la bahia de Paraca tres leguas al Sud de Pisco, donde fondeó a las 6 de la tarde. Inmediamente dí órden para que todos los cuerpos del egército se preparasen a desembarcar al dia siguiente.

En la mañana del 8 desembarcó la 1ª. division al mando del mayor general Las Heras compuesta de los batallones 2, 7 y 11 con dos piezas de montaña y 50 granaderos a caballo. A las $2\frac{1}{2}$ de la tarde se puso en marcha para Pisco. El enemigo observaba nuestro movimiento con 80 caballos que nunca se alejaron a mas de cuatro millas de la ciudad, siguiendo siempre por el camino de la playa; algunos cañonazos de la goleta Montezuma los pusieron luego en dispersion, y a las 4 de la tarde se replegaron sobre el pueblo.

La circunstancia de ser el terreno muy arenoso, impidia que la division llegase a Pisco hasta las 7 de la noche. por la lentitud inevitable de su marcha: el mayor general mandó hacer alto a tiro de fusil, mientras se reconocia la ciudad, que se halló enteramente desierta y saqueada por el enemigo: en seguida tomó posesion de ella, y se situó en la plaza hasta el dia siguiente que se acuarteló la division.

© Ministerio de Cultura

Desde el 8 hasta el 11 desembarcaron los demas cuerpos del Egército; y en este último dia tuve la satisfaccion de ver entrar al Aguila con el bergantin Araucano, cuya falta dejaba un vacío notable en los elementos de esta campaña. (*)

El 12 establecí mi cuartel general en Pisco, y mandé que se avanzasen algunas partidas de caballería sobre Caucato y Chincha, con el principal obgeto de recolectar ganado y cabalgaduras para facilitar mis operaciones: a los pocos dias tuve ya montados los dos regimientos de caballería, a pesar de las anticipadas medidas del enemigo.

El 13 mandé que una division compuesta del batallon No. 5 y 50 granaderos al mando del coronel mayor D. Juan Antonio Alvarez de Arenales, marchase a la gran hacienda de Caucato, legua y media al Norte de Pisco: el 14 quedó situada en aquel punto y los destacamentos de granaderos corrieron el valle de Chincha con el mismo obgeto que antes.—En este dia se hizo tambien un reconocimiento sobre Ica por los capitanes Aldao y Lavalle; y al siguiente entró en la bahia el transporte Libertad.

El 19 dispuse que el batallon No. 11 y el regimiento de granaderos a caballo fuesen a relevar al No. 5: el 22 avanzaron los granaderos y ocuparon

(*) Este transporte tenia á bordo cerca de 700 hombres incluso el batallon No. 4, y la mayor parte de los pertrechos y tren de artillería del egército.

© Ministerio de Cultura

los pueblos de Chincha alta y baja: en este dia entró el bergantin María Helena procedente de Valparaiso.

El 23 pasé a reconocer en persona el valle de Chincha: en el pueblo bajo estaban situados dos escuadrones de granaderos a caballo y uno de los mismos en el alto. Los naturales mostraban la mejor disposicion en favor de nuestra santa causa, y las quejas de las recientes vejaciones que habian sufrido al retirarse el enemigo, estaban acompañadas de un resentimiento bien marcado: dí varias órdenes al coronel de granaderos y regresé al cuartel general.

La escuadra habia salido dias antes a practicar un reconocimiento entre la punta de la Nasca y la altura del Callao, por haberse avistado en frente de este puerto las fragatas Esmeralda y Venganza. (*) Es probable que ellas hubiesen aumentado nuestras fuerzas navales si la prevision de lord Cochrane no le hubiese determinado a volver al puerto, para no dejar sin proteccion los transportes, en el caso que el enemigo intentase dar un golpe de mano; sin esto la escuadra habria continuado su caza; aunque parece que el enemigo no está inclinado a observar de cerca las maniobras. El 25 regresó el vice-almirante; y en el mismo dia entraron la fragata Hércules y la balandra cañonera.

(*) De la escuadra española.

© Ministerio de Cultura

El 26 se ajustó una suspension de armas en Miraflores, que duró hasta el 4 del actual: de todos sus incidentes y obgeto doy cuenta á S. E. por el Ministerio de Gobierno. Las hostilidades se renovaron el 5: en este dia mandé que marchase sobre Ica una division compuesta de los batallones No. 2 de Chile y No. 11 de los Andes, con 50 granaderos á caballo, 30 cazadores de mi escolta y dos piezas de campaña al mando del coronel mayor Arenales, y su segundo el teniente coronel D. Manuel Roxas. El bergantin Galvarino que habia quedado en comision se reunió al convoy en este dia, trayendo consigo una goleta apresada en la altura de Ilo, la que he dispuesto se remita á Lima en conformidad al articulo 4.° del armisticio que feneció, respecto á haber sido apresada durante su término.

El 7 recibí parte del coronel mayor Arenales de haber ocupado á Ica en la madrugada del 6: del resultado de esta operacion se instruirá V. S. por las copias núm 2 y 3; y segun los avisos que tengo hoy continúa su marcha para su destino. Nuestras avanzadas por la parte del Norte, llegan hasta las inmediaciones de Cañete.

El aspecto general de todos los negocios es el mas lisongero, y me atrevo á asegurar á V. S. con bastante confianza, que dentro de tres meses el Egército Libertador habrá concluido su campaña, y el pueblo de Chile tendrá la satisfaccion de ver lo-

© Ministerio de Cultura

grados sus heróicos esfuerzos, llenando asi los derechos que tiene á la consideracion del mundo y á la independencia de que es digno. Todo lo cual espero que V S. se sirva elevarlo al conocimiento del Supremo Director de la República, tan inmediatamente interesado en estos sucesos.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Cuartel General en Pisco, Octubre 19 de 1820.

JOSE DE SAN MARTIN.

Señor Ministro de Estado en el Departamento de la Guerra, coronel D. José Ignacio Zenteno.

NUMERO III.*

El General Arenales á S. E. el General en Gefe.

EXMO SEÑOR:

Con fecha de ayer desde Chunchanga insinué á V. E. del modo que habia llegado allí la division de mi mando, y la marcha que emprendia para este punto, desconfiando poder llegar en el término acordado, por las razones que apunté. Sin embargo pudo avanzar la tropa hasta las chacaras inmediatas de este pueblo al amanecer del dia de hoy; dispuse la entrada directamente á él (por no haber otro camino, ni senda que un camino cerrado entre montes y heredades) con una compañia de cazadores infantes,

(*) Corresponde al No. 2 citado en el oficio anterior.—Con este documento principian los detalles sobre la *primera campaña*.

© Ministerio de Cultura

enancados por los de caballería, y los batallones de infantería en seguida, sin haber encontrado obstáculo alguno hasta esta plaza, donde se me ratificó la noticia que antes tuve de haber fugado los enemigos en la misma noche, tomando su direccion por Palpa hácia la Nasca.

Con este conocimiento hice descanzar la tropa que venia demasiado fatigada, asi como los caballos; y despues de reconocer esta circunferencia, trato de reunir algunas cabalgaduras para que salga esta tarde el cuerpo de cazadores a caballo, ó la parte de él que se pueda montar bien, á seguir en alguna distancia por el rumbo que tomaron los dichos enemigos, á fin de averiguar lo conveniente, proteger la desercion y evitar en algun modo la saca de recursos.

El Cabildo, los Prelados y la parte de vecindario que no habian salido, han manifestado alegria con nuestra entrada, saliendo á recibirnos á estramuros. Parece que en lo general tienen buena disposicion estas gentes: procuraré adquirir nociones mas formales, y sobre todo instruiré á V. E. oportunamente.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Ica y Octubre 6 de 1820.

Exmo. Sr.

JUAN ANTONIO ALVAREZ DE ARENALES.

Exmo. Sr. Capitan General y en Gefe dél Egército Libertador del Perú, D. José de San Martin.

© Ministerio de Cultura

NUMERO IV.*

EXMO. SR.

En mi anterior última comunicacion instruí a V. E. lo acaecido hasta aquella fecha, referente á mi entrada a este pueblo, y demas ocurrido hasta entonces : dige que iban a salir los cazadores a caballo en persecucion de los enemigos que fugaron de aquí; y en efecto marchó el teniente coronel D. Rufino Guido con su escuadron, considerando que una mayor fuerza seria menos movible para la rapidéz que exigía el designio. Marchó segun informa, casi toda la noche del dia 6 hasta llegar a tocar la pampa de Guallarú, cuya estension es de catorce a diez y seis leguas sin agua ni recurso alguno, hasta llegar a Palpa, y se regresó en concepto de haber seguido los fugitivos su corrida por aquel rumbo. Él, y otras muchas personas informan que el comandante Químper y el conde de Monte-Mar habian perdido mucha parte de la tropa que llevaban, antes de llegar a la nominada pampa : se ván presentando ya algunos milicianos, y espero que vayan cayendo los demas con sus armas, sobre lo que tengo tomadas las providencias conducentes para su reunion. Despues tenemos noticias que los espresados Químper, Conde, y algu-

(*) Corresponde al No. 3 citado en el oficio del General en Gefe.

© Ministerio de Cultura

nos otros de la comitiva se determinaron a variar de rumbo con el designio de retrogradar por las faldas de la Sierra como para Lima: algunos creen que separándose de las tropas, y otros opinan que con ellas. Con este respecto he avanzado espías para adquirir mejor conocimiento, y está pronta una fuerza ligera de caballería para en cualquiera de los dos casos (si fuese cierto) salir a cortarlos en pasos precisos por donde deben transitar en distancia de ocho a doce leguas.

Tambien se nos informa con referencia a comunicaciones del virey de Lima, recibidas por Químper, que aquel remitia a este un cargamento de artillería y municiones, que debe venir por encima de Guaitará, é igualmente he tomado medidas sobre estos puntos.

El comandante Ricafort habia oficiado al referido Químper con fecha 19 de Septiembre último desde Arequipa, que trataba de reunir las fuerzas de su mando destacadas en varios puntos, para venir a este pueblo en cumplimiento de órden del virey, y se asegura al mismo tiempo que Ricafort debia salir por aquí ó desde la Nasca con direccion a Guamanga a reunir tropas y reforzarse por aquellos pueblos. Sobre estos datos, por si ambos ó alguno se pusiese en práctica, tengo formado mi plan para obrar respectivamente como mejor me convenga, deseando que en cualquiera de ellos podamos lograr la pro-

© Ministerio de Cultura

porcion de avistarnos con aquel caribe ; no perdiendo nunca de vista lo que urge mi movimiento al destino acordado.

He dispuesto que el señor coronel Necochea se retire con su cuerpo para ese cuartel general, segun V. E. lo previene ; y si acaso no sale tan inmediatamente será por hallarse algo enfermo de una puntada en un costado, que segun los síntomas, creemos no será de consideracion el accidente.

Signifiqué a V. E. la disposicion que manifestó este pueblo por su cabildo, cura y prelados a la entrada de la division : despues, especialmente el alcalde de primer voto D. Juan José de Salas, ha acreditado su decidida adhesion a nuestro sistema, y una loable actividad de toda clase de servicios en cuanto ha ocurrido. Con este conocimiento y el de que reune todos los votos, en general de las personas patriotas a su favor, lo he nombrado por gobernador de esta ciudad y su comprension. Aun no se ha verificado el cabildo abierto, porque esperaba se reuniese mayor porcion de vecindario, como ya se ha logrado con la restitucion de las familias que habian salido emigrando y desistieron del designio en cuanto llegaron a desengañarse de la comportacion de nuestras tropas: se efectuará muy pronto con arreglo a las advertencias de V. E.

Se ha encontrado en distintas partes de este pueblo (una de ellas un pozo) porcion considerable de

© Ministerio de Cultura

armamento de chispa y de corte, con no menos cantidad de pólvora, algunas balas, piedras y fornituras, lo que he entregado al dicho gobernador con el interesante fin de que arme y disponga la fuerza posible para poderse sostener en mi ausencia, haciendo obedecer y respetar su autoridad.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Ica, Octubre 8 *de* 1820.

Exmo Señor

JUAN ANTONIO ALVAREZ DE ARENALES.

Exmo. Sr. Capitan General y en Gefe del Egército Libertador D. José de San Martin.

NUMERO V.

DEL BOLETIN No. 2 DEL EGERCITO LIBERTADOR.—*Cuartel General en Pisco, Octubre* 22 *de* 1820.

"Despues de una marcha forzada y penosa, la division del coronel mayor Arenales entró el 6 en Ica, y fué recibida con el mas síncero entusiasmo por el cuerpo municipal y vecindario de aquel pueblo. El coronel Quimper y el conde de Monte-Mar se pusieron en fuga pocas horas antes que entrase nuestra division: la tropa que los seguia pasaba de 300 hombres: de ellos se nos unieron dos compañías con sus respectivos oficiales. Los fugitivos fueron perseguidos por un escuadron de cazadores á caballo al mando del teniente coronel Guido, hasta el pueblo de Palpa, 16 leguas al Sud de Ica: de allí regresó esta fuerza en cumplimiento de las órdenes que llevaba.

© Ministerio de Cultura

"Con el objeto de dejar en completa seguridad al vecindario de Ica, y prevenir que la fuerza de Quimper volviese sobre este pueblo, luego que nuestra division siguiese á su destino; dispuso el coronel mayor Arenales, que el teniente coronel Roxas con 80 caballos é igual número de infantes, marchase hasta Nasca, donde segun noticias contestes permanecia el enemigo con cuanto pudo salvar en su fuga.

"Para que esta operacion tuviese el éxito deseado, era necesario que se efectuase por sorpresa: de otro modo, no era factible que la tropa de Quimper se dejase ver de nuestros soldados. El 12 salió de Ica el teniente coronel Roxas, y dirigiendo su marcha por desiertos estraviados, llegó el 15 á Chanquillo, tres leguas a retaguardia del enemigo. La confianza que tenia este en sus avanzadas situadas en el camino de Palpa, hizo que nuestra pequeña division se aproximase al pueblo sin ser sentida. Entonces dispuso el comandante de ella, que los valientes capitanes Lavalle y Brandzen, y el teniente Suarez, de cazadores de la escolta, entrasen con la caballería á gran galope, mientras avanzaba la infantería. La confuison y el desórden fué igual á la sorpresa: los enemigos abandonaron la plaza con la velocidad del miedo, y fueron perseguidos y acuchillados hasta una legua del pueblo: el camino por donde emprendieron su fuga, quedó sembrado de cadáveres y heridos: Quimper abandonó á sus soldados, y segun

© Ministerio de Cultura

afirma uno de los oficiales prisioneros, la única órden que dió al verse atacado, fué, *que lo siguiese la caballería.*

" La fuerza del enemigo, por la relacion de los mismos prisioneros, ascendia a mas de 600 hombres: de ellos se han tomado 6 oficiales y 80 soldados de línea, fuera de un gran número de milicianos: los muertos y heridos pasan de 50. Tambien han quedado en nuestro poder 300 fusiles, un crecido número de tercerolas, fornituras, sables y lanzas, con todos los equipages de la division.

" Por los mismos vecinos de Nasca fué informado el comandante Roxas, que el enemigo habia remitido al pueblo de Acarí sobre 100 cargas entre pertrechos de guerra y otros efectos que sacó de Ica al retirarse. En la noche del 15 dispuso que el teniente Suarez con una partida de cazadores, saliese con prontitud á apoderarse de aquel cargamento. La actividad de este oficial venció las dificultades que le oponian la distancia y la calidad del terreno; y el 16 a las dos de la tarde entró en Acarí y se apoderó de todo por sorpresa, Los habitantes recibieron á nuestros soldados con entusiasmo, y era fácil conocer en sus semblantes, que suspiraban tiempo há por abrazar á sus libertadores.

" El 19 regresó á Ica el comandante Roxas, y el 20 emprendió su marcha al interior, la division del coronel mayor Arenales, dejando ya en seguridad á

© Ministerio de Cultura

los patriotas, Antes de su partida dispuso el General en Gefe, que el teniente coronel Bermudes quedase en Ica en clase de comandante general del Sud, con una fuerza respetable, a mas del armamento y municiones necesarias para aumentarla hasta el grado que se considere conveniente.

"Tales han sido los resultados del primer ensayo del Egército desde el 5 del que rige, en que salió de Pisco la division del coronel mayor Arenales. Los peruanos han visto ya la enorme diferencia que hay entre los que pelean por oprimir, y los que buscan el combate para libertar á sus hermanos: los enemigos por su parte han recibido una leccion terrible: el sable de nuestros granaderos y cazadores ha sido y será siempre una señal de muerte para los soldados del rey: en breve probarán todos los cuerpos del Egército, que los vencedores de Chacabuco y Maypo aun viven, y que sus almas se hallan en toda la juventud del ardor guerrero.

"La Municipalidad de Ica ha dirigido á S. E. el General en Gefe una nota con fecha del 19, en que despues de encarecerle su profundo reconocimiento por haber libertado á sus habitantes del yugo español, emplea toda la fuerza de sus sentimientos para elogiar la conducta de los gefes, oficiales y tropa que componen la division del coronel mayor Arenales. La impresion que ha causado en todas partes la presencia de los libertadores del Perú, ha sido

© Ministerio de Cultura

tanto mas vehemente y favorable, cuanto han quedado mas en descubierto las falsas y ridículas imputaciones del gobierno de Lima. Ningun habitante podrá quejarse de la conducta del Egército: todas las propiedades han sido respetadas, con ecepcion de las de aquellos que de hecho se hallaban con las armas en la mano; los esclavos que han venido a presentarse en nuestras filas, han sido amparados; pero al mismo tiempo se ha ofrecido solemnemente indemnizar a sus amos, luego que se establezca un gobierno nacional: los desórdenes cometidos por algunos de ellos, se han castigado con severidad; y un malvado, que antes de la llegada del Egército, egecutó en Chincha un horroroso asesinato, luego que se presentó á tomar partido, fué preso, juzgado por órden del General en Gefe y mandado egecutar con aprobacion de S. E. en el mismo lugar donde ensangrentó sus criminales manos. En fin, los mismos prisioneros hechos en la accion de Nasca, han sido favorecidos en su desgracia, y todos los que están en estado de marchar, serán en breve remitidos á Lima. El grande objeto del General en Gefe es, ahorrar á la humanidad todas las aflicciones posibles, y hacer la guerra de un modo, que á mas de ser vencido el enemigo en el campo de batalla, lo sea tambien ante la opinion de los hombres que piensan.

© Ministerio de Cultura

DEL BOLETIN No. 5 DEL EJERCITO LIBERTADOR.—

Cuartel General en Supe, Diciembre 2 de 1820.

" Aun no hacen tres meses que el Egército desembarcó en estas costas: pero los sucesos de que hemos sido testigos, esceden á cuanto podiamos esperar de la fortuna en triple tiempo. Haydias en que las buenas nuevas apenas se interrumpen, lo que basta para que la abundancia del placer no ahogue la facultad de sentirlo. El 2 de Diciembre pertenece al número de los dias mas fecundos en grandes acontecimientos.

" A las 11 de la mañana se recibieron las primeras comunicaciones del coronel mayor Arenales, que se separó del egército en Pisco, y desde entonces no ha marchado sino para encontrar al enemigo, ponerlo pálido y humillar su orgullo. La naturaleza le ha presentado mas obstáculos que la misma fuerza: la intempérie de un clíma desconocido, la fragosidad de los caminos, las privaciones y escaseses, han probado el temple de las almas que animan á los soldados de la libertad; y han hecho ver que los que son capaces de vencer a la naturaleza, no pueden menos de someter a su duenuedo la suerte de la guerra.

" La intendencia de Tarma pertenece ya al territorio independiente; los que la oprimian no existen, sino para aplaudir la generosidad del vencedor: en toda su estension ha sido batido el enemi-

© Ministerio de Cultura

go : una parte de las tropas lo ha abandonado, al oir el grito de la razon y de la libertad : los pueblos han sentido por la primera vez el placer de existir para sí mismos, y es mas fácil que sacrifiquen su vida que el que vuelvan a enagenar su independencia.

" El coronel mayor Arenales quedaba en Jauja el 25 del pasado, y acababa de tener noticias que una division de 1,200 hombres al mando del brigadier O'Reilly se hallaba situada en Canta, con órden y disposion de marchar sobre Pasco. El resolvió buscarlo, y sellar con esta victória la campaña de la Sierra. Un presentimiento general anuncia el término que debe aguardar el que antes de salir de Lima para Pasco, ofreció deshacer en 15 dias á nuestra division.

NUMERO VI.

DEL BOLETIN No. 7 DEL EGERCITO LIBERTADOR.—*Cuartel General en Guaura, Diciembre* 14 *de* 1820.

" El bergantin de guerra Galvarino con los transportes Minerva y Dolores, llegaron el 10 a Guacho procedentes de Chancay, donde se embarcó el batallon de Numancia, y el 11 entró en esta villa, donde fué recibido cerca del puente por el batallon No. 7, y fué saludado con 22 cañonazos. El gefe del Estado Mayor, encargado por S. E. el General

© Ministerio de Cultura

en Gefe de presentarle la bandera del egército, habló al batallon en estos términos.

"*Compañeros!* Hasta aquí vuestro nombre ha "sido célebre entre los valientes, y para exagerar el "enemigo su poder, le bastaba decir que el batallon "de Numancia estaba entre sus filas; en adelante, "cuando los defensores de la pátria quieran inflamar "el pecho de los *Leales*, y helar de espanto a los "opresores del Perú en el campo de batalla, les mos- "trará la columna donde vá a quedar depositada la "bandera del Egército Libertador. Yo os la entre- "go a nombre del General en Gefe, y espero que "concluida la campaña, la devolvereis cubierta de "laureles, y ella será el monumento que perpetúe la "memoria de vuestra lealtad y vuestro heroismo.

"*Compañeros!* Recibid las felicitaciones del "egército por vuestro arribo: él os aguardaba con "ansia para vengar en un dia los ultrages que ha su- "frido vuestra patria, (*) y lo que ha esperimentado "toda la América. Renovad el juramento que habeis "hecho tiempo ha en vuestros corazones de morir "por la pátria, ó verla independiente del gobierno "español."

"En seguida juraron defender la bandera del egército y responder fielmente de este sagrado depósito. Poco despues que pasó esta escena de en-

(*) Colombia.

© Ministerio de Cultura

tusiasmos hubo un gran motivo que lo renovó. El capitan D. Florentin Arenales (*) llegó al cuartel general con despachos oficiales sobre la completa derrota que sufrió el brigadier O'Reilly el 6 del que rige en el Serro de Pasco: daremos en compendio los detalles de esta gloriosa jornada.

Se suprime aquí estos detalles porque luego aparecerá el parte oficial: despues de darlos sigue el mismo Boletin en estos términos.

"Los brillantes sucesos de esta division harán siempre honor á la prudencia, actividad y valor del coronel mayor Arenales: su carrera desde el año de 810 está llena de merecimiento y honor: él es digno de la gratitud de todos los americanos, no menos que los demas gefes y oficiales y tropa que le han acompañado desde Pisco.

"El honor de nuestras armas ecsige dar aquí algunos detalles de la campaña de la Sierra, de que no hemos tenido noticia hasta que la victoria del 6 facilitó nuestras comunicaciones con el coronel mayor Arenales.

"Despues del ataque de Nasca y encuentro de Acarí, la division salió de Ica el 21 de Octubre, y á marchas casi forzadas por entre nieve y peñazcos, llegó el 29 á Atumpampa, 10 leguas de Gua-

(*) Hermano del autor de esta memoria y edecan del General Arenales.

© Ministerio de Cultura

manga. Allí tuvo noticia que el gobernador Recabarren con otros empleados habian fugado hácia el Cuzco, con todos los intereses públicos. El general Arenales dispuso que el valiente sargento mayor Lavalle se destacase con toda la caballería por la pampa de Cangallo a cortar los fugitivos, antes que llegasen al puente de Pampas. La obscuridad de la noche y una lluvia continua impidieron su llegada al puente hasta el dia siguiente: el enemigo acababa precisamente de pasarlo, habiendolo luego inutilizado: fueron sin embargo hechos prisioneros el comandante de artillería y 4 soldados y algunos individuos mas con sus equipages: desde allí regresó el mayor Lavalle a unirse con la division, conforme a las órdenes que tenia.

"El 31 entró en Guamanga el coronel mayor Arenales, y todos los habitantes acreditaron la impaciencia con que ha soportado el Perú un yugo que aborrece con todo el odio de que es capaz el corazon humano: el pueblo nombró sus magistrados, y la quietud no sufrió la menor alteracion: la division continuó su marcha el 6 de Noviembre por la villa de Guanta: apartándose de la inmediacion de Guancabelica para entrar en la intendencia de Tarma. Con el objeto de asegurar el puente de Mayo, (*) paso preciso por este camino, mandó el

(*) Debe decirse *Mayoc.*

© Ministerio de Cultura

coronel mayor Arenales al teniente Moyano con 12 granaderos á caballo, para que anticipadamente se posesionase de él y lo defendiese a todo trance. En la noche del 11 sorprendió el teniente Moyano la partida de los 13 hombres que guardaban el puente: de ellos murió el centinela, 7 fueron tomados prisioneros y 5 escaparon a favor de las tinieblas.

" Al acercarse la division a Guancayo, tuvo noticia el coronel mayor Arenales que el enemigo con toda su fuerza veterana y de milicias (*) algunas piezas de artillería y pertrechos, se acababa de retirar para Tarma. A la misma hora despues que el mayor Lavalle con los granaderos a caballo los persiguiese en su marcha hasta alcanzarlos: es laudable el celo de 15 oficiales de distintas armas, quisieron acompañar como voluntarios al mayor Lavalle en esta empresa. El 20 á las 9 de la noche estuvieron ya sobre la retaguardia del enemigo, que acababa de salir de Jauja precipitadamente. Los fugitivos iban subiendo una cuesta elevada y dificil cuando cargaron sobre ellos los nuestros: la posicion era terrible, y el fuego que hacian en retirada los contrarios era sin interrupcion. Cargó no obstante el mayor Lavalle a sable en mano, y el de-

(*) 600 á 700 hombres, que debian reunirse al general O'Reilly, segun la correspondencia tomada.

© Ministerio de Cultura

nuedo fué tal de parte de los voluntarios y soldados que le acompañaban, que bien presto hicieron 20 prisioneros, inclusos 4 oficiales, fuera de ocho hombres que murieron en el encuentro. El 21 por la noche entró en Jauja toda la division, y el 22 salió para Tarma el teniente coronel Roxas con el batallon No. 2 y 50 caballos: el 23 recibió Tarma a sus libertadores, y á la actividad del teniente coronel Roxas se debió que el enemigo no pudiese salvar absolutamente: 6 piezas de artillería, 50,000 cartuchos a bala, un gran número de fusiles y prisioneros fueron el fruto de esta jornada: en ella hizo notables servicios el benemérito patriota D. Francisco de Paula Otero.

"Libre ya la intendencia de Tarma, el coronel mayor Arenales se puso en marcha para Pasco, dejando en ella un Parque y armamento considerable para las milicias de Tarma, Jauja, Guancayo y Concepcion; y por término de su constancia obtuvo aquella division la victoria del Serro, precisamente á los dos meses de su entrada en Ica. ¡Gloria y gratitud eterna a los que han cumplido sus deberes! Esta será siempre la conducta de las tropas de Chile y de los Andes, destinadas á libertar el Perú, por término de una larga carrera de esforzados y conítnuos servicios.

"El 13 se dió el decreto que sigue en la órden del dia.—*La division libertadora de la Sierra ha lle-*

© Ministerio de Cultura

nado el voto de los pueblos que la esperaban: los peligros y las dificultades han conspirado contra ella á porfia; pero no han hecho mas que ecsaltar el mérito del que la ha dirigido, y la constancia de los que han obedecido sus órdenes. Para premiar á uno y á otros he dispuesto:

1.° *Luego que las circunstancias lo permitan, se abrirá una medalla que represente las armas del Perú provisionalmente adoptadas, y en el reverso esta inscripcion:* A los vencedores de Pasco.

2.° *El general de la division la traerá de oro, y lo mismo los demas gefes de ella: los oficiales la usarán de plata.*

3.° *Los sargentos, cabos, y soldados traerán un escudo bordado sobre el pecho con las mismas armas, y una inscripcion que diga al exergo:* Yo soy de los vencedores de Pasco.

4.° *Mientras se abren las medallas y se hacen los escudos; todos podrán usar la cinta bicolor, encarnada y blanca en el lugar propio de la medalla, como un distintivo que recuerde la jornada del* 6 *de Diciembre de* 1820. *Comuníquese á la division de la Sierra.*—SAN MARTIN—BERNARDO MONTEAGUDO, Secretario de guerra.

© Ministerio de Cultura

NUMERO VII.

VICTORIA DEL 6 DE DICIEMDRE DE 1820.

S. E. el General en Gefe del Egército Libertador al Sr. Ministro de Guerra del Gobierno de Chile

Los sucesos de esta campaña han sido estraordinariamente felices, pero ninguno tan brillante ni mas trascendental a mis ulteriores operaciones que la completa derrota del brigadier O'Reilly en el Serro de Pasco por los esfuerzos y el valor del benemérito coronel mayor D. Juan Antonio Alvarez de Arenales, con los demas gefes, oficiales y tropa que forman la division de su mando, de cuyos detalles se in truira V. S. por las copias que acompaño bajo los Núm. 1, 2 y 3. Yo recomiendo á la consideracion de S. E. a todos los que han tenido parte en aquella gloriosa jornada, en que la humillacion del enemigo, ha sido igual a la confianza que tenia del buen suceso.

Quiera V. S. ofrecer a S. E las mas cumplidas enhorabuenas por el triunfo de nuestras armas y por el influjo que él debe tener sobre el éxito de la campaña del Perú.

Dios guarde á V S. muchos años.—Cuartel General en Guaura, Diciembre 21 de 1820

JOSE DE SAN MARTIN.

Señor coronel D. José Ignacio Zenteno, Ministro de Estado y de la Guerra.

© Ministerio de Cultura

NUMERO VIII. (*)

El General Arenales á S. E. el General en Gefe.

Exmo. Señor.

Por mis últimas anteriores comuniciones de 4 de Noviembre en Guamanga, 22 y 24 del mismo en Jauja, habrá podido V. E. intruirse substancialmente de las marchas, movimientos y operaciones de esta division de mi mando y del Estado en que he dejado aquellas provincias con la Guancabelica, no ofreciéndose añadir mas que el haber quedado en Tarma un respetable parque de pertrechos y útiles de guerra, habiendo completado hasta cerca de 700 fusiles con los que yo he dado, sobre 500 y tantos que se quitaron al enemigo en la accion y dispersos con lo cual queda el benemérito patriota nuevo gobernador intendente de Tarma D. Francisco de Paula Otero, activando el arreglo y organizacion de aquellas milicias provinciales en los cuatro pueblos principales de Tarma, Jauja, Concepcion y Guancayo.

Me agitaba en todas estas disposiciones, para caer aceleradamente sobre Pasco, cuando ya tenia noticias que de Lima habia salido una division contra mí al mando del brigadier O'Reilly, (†) con que Pezue-

---

(*) Corresponde al No. 1 citado en la nota anterior.

(†) En todos lo originales de que se ha sacado estas copias se dice O'Relly ; pero aquí se ha seguido la escritura segun las *Memorias de Miller.*

© Ministerio de Cultura

la segun sus comunicaciones originales, contaba con la total destruccion de la fuerza que tengo el honor de mandar. Antes de llegar al nominado Pasco, me informé de que el espresado O'Reilly despues de haberse posesionado del precitado punto, variando de posicion tomó la del pueblo del Serro, con resolucion de esperarme en él y atacarme. En este concepto me acampé en Pasco el 5 del corriente a las once del dia, y con una partida de granaderos a caballo, pasé personalmente en la misma tarde a reconócer la entrada y localidad de este dicho Serro, cuyo nombre se dá al pueblo, sin embargo de estar en una hondura, rodeado de cumbres elevadas, por cuya razon y otras circunstancias se suponia no sin fundamento inaccesible. Muy a pesar de que se intentó estorbar mi designio por las tropas de O'Reilly que al efecto ocupaban la altura de la entrada, yo efectué el reconocimiento tomando aquellas nociones, que me eran necesarias, con lo cual regresé a mi campamento, sin que los enemigos me persiguiesen mas que un corto trecho.

El dia siguiente ayer 6 al alba, me puse en marcha pausada, por no fatigar mi tropa, dejando en Pasco el cargamento y equipages escoltados de los enfermos y algunos milicianos. Antes de las nueve de la mañana llegué al pié del gran Serro, (a) que

---

(a) Véase el plano de su referencia.

© Ministerio de Cultura

tenia que trepar para tomar las alturas que dominan a este dicho pueblo, cuya distancia desde aquel es de cerca de tres leguas. Una nevada muy espesa y copiosa parecia que se me oponia, pero en tres columnas de ataque de mi tropa disponible, dos paralelas y una a retaguardia como de reserva en direccion del claro de aquellas, con dos compañías de cazadores por mi derecha algo avanzadas hácia lo mas elevado, me apoderé muy pronto de toda la cima, que era el punto en concepto de los enemigos, insuperable para mis valientes soldados. Desde allí cuando ya cesó de nevar aclarando el dia, procuraba observar los movimientos del enemigo que tenia á mi frente en el pueblo, situado como llevo indicado en una hondura, cuya bajada parecia impracticable, principalmente por mi derecha. Mi deseo se estendia a poder formar una idea del plan é intenciones del enemigo, y a este efecto lo provoqué con algunos tiros de artillería sobre la poblacion: surtió efecto mi iniciativa, pues luego salió la infantería enemiga fuera de las casas, y en una corta estension que hay entre ellas y el pié del Serro, se colocaron como 400 hombres por su derecha en tres líneas sucesivas, todas parapetadas ú ocultas en una espécie de fosos, y otra tanta fuerza ó poco menos por su izquierda en una pequeña altura, que forma una peña esplanada, amagándome al mismo tiempo por el propio costado con-

© Ministerio de Cultura

guerrillas de cazadores, como tratando de impedir mi bajada. Mi caballería estaba formada en el bajo á mi izquierda en distancia de cuatro cuadras, único terreno capaz de permitir en algun modo sus operaciones, y á su frente mediando un bajío pantanoso estaba la caballería enemiga.

En esta disposicion dí las órdenes para que mis columnas paralelas, la del 11 por mi izquierda y la del 2 por la derecha con sus cazadores algo avanzados por los costados esteriores, emprendiesen la bajada, y la reserva siguiendo siempre en el modo posible a retaguardia sobre el centro para atender como y cuando las ocurrencias lo exigiesen, siendo de advertir que la columna de mi derecha tenia que atravesar, en bajando por un estrecho espacio entre dos lagunas, para dirigirse sobre la fuerza de la izquierda enemiga casi oculta en la insinuada peña; así caí al plano improvisamente, y sin detencion de un momento, mandé cargar a ambas columnas sobre sus objetos al paso que cambiando los cazadores del 11 de la izquierda de su columna á la derecha por donde el borde de la laguna los ocultaba algun tanto, salian á flanquear la primera de las tres dichas líneas enemigas. Ambas mis paralelas, y estos cazadores obraron con tanta exactitud, energía y bravura, que a pesar de las colocaciones tan ventajosas, y esfuerzos de los enemigos, la carga de mis tropas fué tan rápida y feroz, que las contrá-

© Ministerio de Cultura

rias tuvieron que ponerse en fuga á toda carrera, siguiendo así por los dos costados del pueblo, y mi reserva por el centro sin detenerse hasta el otro estremo, donde posesionándome de una pampa llana, parecia haberse disipado la fuerza del despotismo como el humo, pues ya no aparecian enemigos sino como en una total dispersion, que apenas se divisaban.

Al mismo tiempo que mi infantería dió su carga, hizo igual operacion la caballería sobre la del frente con no menos corage é intrepidez, corriéndola á sable en mano, a pesar de los obstáculos que la localidad y ranchos presentaban, hasta haberla dispersado, aprisionado y muerto cuanto el sufrimiento de los caballos pudo ofrecer.

La fuerza enemiga segun sabiamos, y nos manifiestan los estados que hemos encontrado, ascendía al número de mil y tantos hombres, inclusive 160 ó 70 de caballería de dragones y lanceros de Lima, con el batallon de infantería del regimiento de Victoria, y a mas 80 ó 100 hombres de la Concordia de este Mineral; y el resultado en substancia es, que de los enemigos se han recogido 41 muertos, se han tomado 320 prisioneros inclusive 26 oficiales segun manifiesta la lista que se acompaña con el número 1: 260 fusiles, 2 piezas de artillería, pertrechos, banderas, música, equipages, y todo lo que tenian, sin haber escapado 5 hombres reunidos, pues aun el

© Ministerio de Cultura

mismo gefe O'Reilly, se fué por una rara casualidad con tres lanceros, y así estos como todos los demas dispersos forzosamente tomaron el rumbo para la frontera y montaña de los Chunchos, que si quieren retrogadar, lo conseguirán muy dificultosamente, estando como están los naturales patriotas de estos lugares electrizados y ansiosos por acabar con ellos. De nuestra parte hemos perdido 4 hombres muertos, 2 del 11, uno del 2 y uno de granaderos a caballo con mas el teniente de granaderos del 11 D. Juan Moreno y 12 soldados heridos, 2 muy gravemente; siendo de advertir que entre los muertos del enemigo es un oficial, y entre los prisioneros de esta clase hay dos heridos, el uno gravemente.

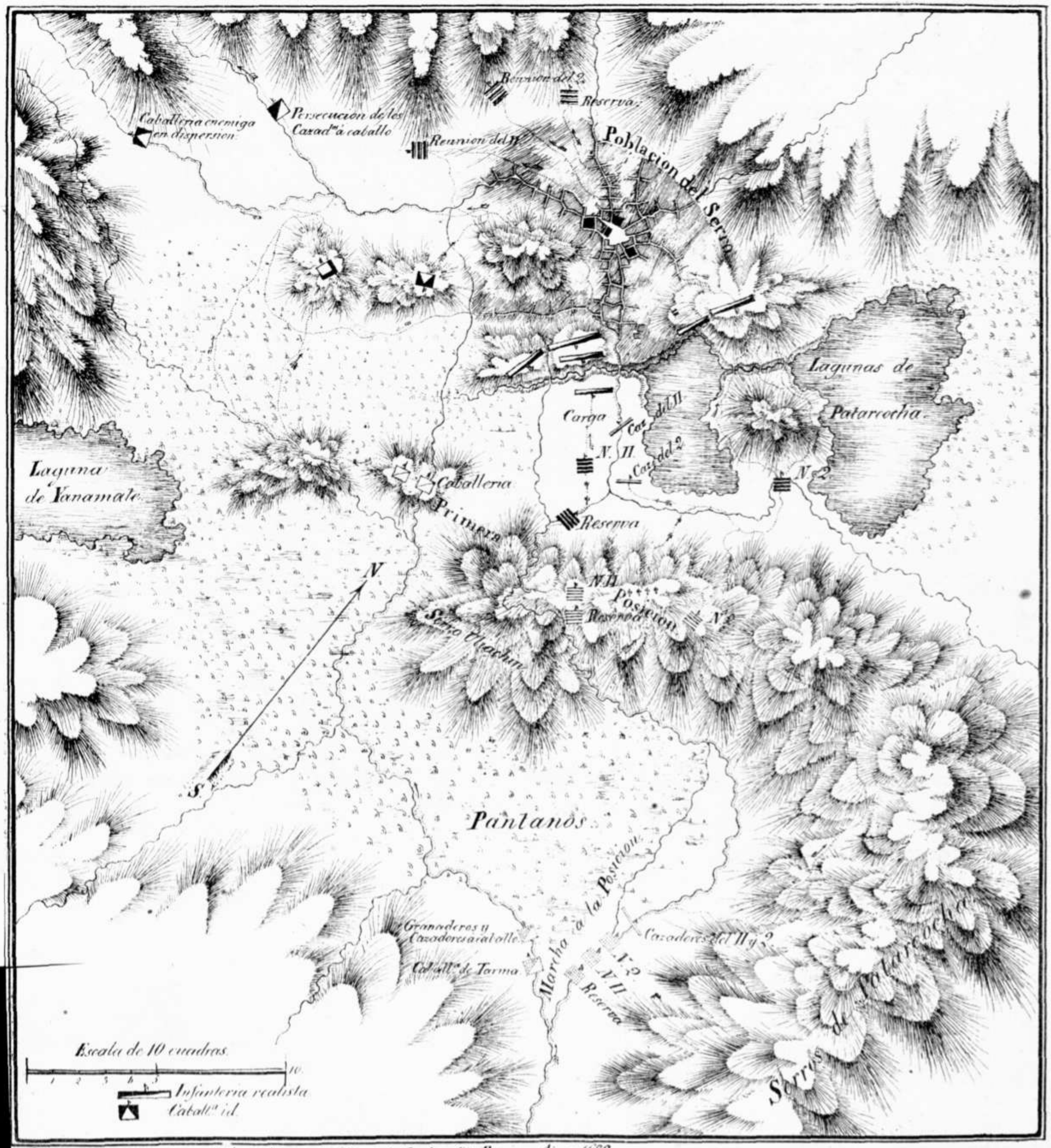
Es indudable, Señor Exmo., que el Dios de los egércitos protege nuestra causa de un modo el mas admirable. Yo creo que faltaria a mi deber y á la justicia, sino pusiese en el superior conocimiento de V. E. el distinguido mérito, valor y estraordinarios esfuerzos con que se ha comportado esta oficialidad y tropa, cuando no me es facil espresar quienes lo hayan hecho mejor, pues a porfia y con entusiasmo el mas noble se disputaban los triunfos; por lo que si V. E. fuere servido, podrá conceder la gracia de alguna divisa de premio que haga honor a estos valientes defensores de la independencia de América, ó lo que sea de su justificado agrado; mientras que yo, esperando su aproba-

© Ministerio de Cultura

VICTORIA DEL SERRO,

Obtenida por el General Arenales, el 6 de Diciembre de 1820.

Por el Mayor Althaus, ingeniero de la Division libertadora.



Reducido y publicado por J. Arenales, en la Litog.a de Bode y C.a Buenos-Aires, 1832.

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

cion, determino dar una corta gratificacion a los soldados.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Campamento en el Mineral de Pasco y Dic. 7 *de* 1820.

JUAN ANTONIO ALVAREZ DE ARENALES.

Exmo. Sr. Capitan General y en Gefe del Egército Libertador del Perú.

EL EDITOR.

Segun el parte detallado de esta jornada, de 9 del mismo mes, (*) la fuerza enemiga llegaba a 1200 hombres en batalla, y la patriota a 860 plazas con cuatro piezas de montaña: Hasta aquel dia habian sido recogidos, de los enemigos, 58 muertos incluso un oficial; 18 heridos con otro oficial, y 343 prisioneros, *inclusos* 23 *oficiales desde la mayor graduacion, excepto el general O'Reilly, que por una rara casualidad pudo escapar ocultándose al conocimiento de nuestros soldados. Se tomó ademas* 2 *piezas de artillería de á* 4, 300 *fusiles, todas las banderas y estandartes, pertrechos, equipages, música, y cuanto tuvieron que perder, sin haber fugado* 5 *hombres reuni-*

(*) Corresponde al No. 2 á que se refiere el oficio del General en Gefe.

© Ministerio de Cultura

dos, pues aun el mismo O'Reilly se fué con tres lanceros. En persecucion de este general destacó Arenales del campo de batalla una partida de cazadores a caballo al mando del teniente D. Vicente Suarez, (*) quien cayó inmediatamente sobre el fugitivo, lo entregó prisionero al general Arenales y este lo remitió al cuartel general del Egército Libertador.

' O'Reilly (dice una nota de las *Memorias de Miller*) "era irlandes. A este general le permitieron regre- 'sar á España ; pero el último reves que habia espe- "rimentado influyó de tal modo en su espíritu, que "en la travesía se arrojó al mar desde cubierta en "un estado absoluto de delirio y se ahogó."

NUMERO IX. (†)

Relacion de los oficiales prisioneros de guerra, en el combate de 6 de Diciembre en el Serro de Pasco.

Americano..Teniente coronel comandante de caballería D. Andres Santa Cruz. (††)

Español ....Capitan de id. D. Ventura Castaño.

Americano..Alferez de id. D. Melchor Velazco.

Español ....Id. de id. D. Francisco Chavarria.

(*) El mismo que aparece recomendado por el General Miller, y citado en el encuentro de Acari ; pág. 164 de este *Apendice.* Se le tenia en el egército por natural del Paraguay.

(†) Corresponde al No. 3, á que se refiere la nota del General en Gefe.

(††) Actualmente Gran Mariscal y Presidente de Bolivia.

© Ministerio de Cultura

Españoles... { Teniente coronel, comandante de infantería y mayor general D. Manuel Sanchez
Capitan de id. D. Manuel Alvarez.
Id. de id. D. Vicente Anezes.
Id. de id. D. Pedro Marquez Coll
Teniente de id. D. Francisco Saavedra.
Id. de id. D. Ventura Carominas.
Id. de id. D. Ramon Cenorrio.
Id. de id. D. Antonio Garcia.
Id. D. Luis Rante (herido).
Id. D. Vicente Ximenez.
Id. D. José María del Vizo.
Id. ayudante de campo D. Eustaquio Barron.

Americano..Cadete, D. Marcelino Romero.

Id..... id. D. Pedro Herrera.

Id..... Distinguido D. Bernardino Ruiz.

Español.... Id. D. Juan Miguel Roldan.

Empleados.

Españoles... { Subdelegado, D. Manuel Antonio de la Mata
Tesorero de las cajas, D. Jose de Ceballos.
Contador, D. Alonzo España.

Americano..Oficial mayor, D. José Nicolas de Lezuna.

Id..... Oficial 2.° D. Fermin Alvarez.

Campamento en el Mineral de Pasco 7 de Dic. de 1820

JUAN ANTONIO ALVAREZ DE ALVAREZ. (*).

NUMERO X.

DEL BOLETIN No 9 DEL EGERCITO LIBERTADOR.—*Cuartel General en Guaura, Enero* 24 *de* 1821.

"Una partida avanzada de la division del coro-

(*) En los dias posteriores á la fecha de estos documentos se presentaron varios oficiales y soldados tanto á la division de la Sierra, como á las partidas de la costa; y muchos otros cayeron en poder de los naturales.

© Ministerio de Cultura

nel mayor Arenales cargó el 6 del presente a otra del enemigo hasta Caballero, donde tomó cuarenta y tantos caballos: volvieron a presentarse 180 hombres para impedir su retirada, pero la division (*) de nuestros soldados arredró al enemigo y se retiró perdiendo algunos desertores.

" El coronel mayor Arenales llegó a Retes en la mañana del 7: la division de su mando quedaba en Palpa, próxima a ponerse en marcha. El batallon No. 5 fuerte de 900 plazas llegó el 8 de Guailas a Barranca. La partida del capitan Raullet, emboscada este dia en el tambo de Copacabana, 5 leguas de Lima, sorprendió a otra del enemigo, y a pesar del buen estado de sus caballos les hizo 6 prisioneros, de los cuales quedaron dos mal heridos.

" La division del coronel mayor Arenales, compuesta del veterano batallon de los Andes No. 11, el valiente No. 2 de Chile, con los piquetes de artillería, granaderos y cazadores a caballo, se incorporaron al egército el 8: su presencia trajo a la memoria de todos las fatigas, los riesgos y la gloria de que se habia cubierto esta division: el egército la saludó triunfante, y el pecho del último soldado palpitaba de envidia, por no haber adquirido ya iguales derechos. ELLA PRESENTÓ A S. E. 13 BANDERAS Y 5 ESTANDARTES, entre las que se han to-

(*) Sin duda se quiso decir *decision*.

© Ministerio de Cultura

mado en las provincias de su tránsito, ó en el campo de batalla: la bandera del regimiento de Victoria fué tomada en Pasco por el corneta del batallon No. 11 José Pintos.

"La línea que ocupa el egército han quedado hoy militarmente establecida: su izquierda se apoya sobre Palpa y su derecha sobre Amon, donde ha fondeado el convoy protegido por los buques de guerra."

El General Arenales entregó a S. E. el sable del general O'Reilly; y el autor de esta *Memoria* presentará al Exmo. Sr. Gobernador de Buenos Ayres, Brigadier D. JUAN MANUEL DE ROSAS una bandera de las tomadas en esta campaña, a fin de que S. E. la consigne del modo que crea mas conveniente, como un monumento de las glorias de la República y de la particular adhesion del general ARENALES al gran pueblo de BUENOS AYRES.

© Ministerio de Cultura

" La línea que ocupa el ejército iban guardado hoy militarmente establecida: se izquierda se apoyaba sobre Palpa y su derecha sobre Lamon, donde la ciudad el convoy protegido por los buques de guerra."

El General Arenales entregó á S. E. el sable del general O'Reilly; y el autor de esta Memoria presentó al Excmo. Sr. Gobernador de Buenos Ayres, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas una bandera de las tomadas en esta campaña, á fin de que S. E. la consigne del modo que crea mas conveniente, como un monumento de las glorias de la República y de la particular adhesion del general Arenales al gran pueblo de Buenos Ayres.

© Ministerio de Cultura

EXMO. SEÑOR BRIGADIER D. JUAN MANUEL DE ROSAS, GOBERNADOR Y CAPITAN GENERAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS-AYRES, &a. &a.

EXMO. SEÑOR:

Yo conservaba una de las banderas que la Division Libertadora, á las órdenes de mi difunto padre el General Arenales, arrebató á los enemigos de la independencia en la célebre campaña de 1820. Su intencion, al cederme este trofeo, fue que yo le presentara al Primer Magistrado de Buenos Ayres, en testimonio de su particular adhesion á este magnánimo pueblo. Me cabe la fortuna de ser V. E. ante quien yo deba elevar este voto; y me tomo la libertad de hacerlo, adjuntando un ejemplar de la *Memoria* que he publicado en honor de mi muy respetable padre. Ruego, pues, á V. E. quiera aceptar este pequeño homenage de mi profundo respeto á su elevada persona y de mi estrema gratitud á la generosa proteccion que se ha dignado dispensarme.

Tengo el honor de ser de V. E. muy obediente

Y afectísimo servidor, Q. S. M. B.

JOSE ARENALES.

Buenos Ayres, Mayo 18 de 1832.

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

SEÑOR D. JOSÉ ARENALES.

MUY SEÑOR MIO:

Junto con un ejemplar de la *Memoria* que ha publicado V. en honor de su finado padre el Sr. Brigadier D. Juan Antonio Alvarez de Arenales, he recibido la bandera que, segun me manifiesta en su apreciable carta fecha de ayer, arrebató en la célebre campaña de 1820 á los enemigos de la independencia la *division libertadora*, que militaba á las órdenes del espresado su Señor padre, quien la cedió á V. con la intencion de que la presentase al Primer Magistrado de Buenos Ayres, en testimonio de su particular adhesion al magnánimo pueblo que tengo la honra de presidir.

El distinguido lugar que ocupa su Señor padre entre los célebres campeones é ilustres ciudadanos de nuestra República, por los muchos y muy relevantes servicios que ha prestado á la causa de la independencia en los campos del honor, y por las eminentes virtudes cívicas y morales que lo hicieron siempre espectable en su vida pública y privada, me imponen el deber sagrado de admitir este presente con una muy particular estimacion, y mirarlo como un precioso depósito, con que ha querido honrarme la Divina Providencia para grabar mas y mas en mi corazon el singular parecio y respeto que se debe á la memoria de tan benemérito ciudadano; cuyas heróicas virtudes harán brillar en una parte de las mas principales la historia política de la República Argentina. Animado pues de estos sentimientos, lo acepto con especial gratitud por mí y á nombre de esta provincia, y felicito á V. por haber merecido el encargo de tan plausible como afectuosa demostracion.

Es de V. atento servidor—

JUAN MANUEL DE ROSAS.

Buenos Ayres, Mayo 19 de 1832.

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

CARTA GEOGRAFICA

De la parte central del **PERÚ**; redactada segun la general de Arrowsmyht, para denotar las operaciones militares del General **ARENALES**, en sus dos campañas á la Sierra; con adiciones y correcciones en el teatro militar, conforme á los reconocimientos y diarios de las marchas.

Por J. Arenales.

1830

Signos:

- Ciudades.
- Villas y Pueblos.
- Caseríos, postas &.
- Caminos de posta.
- Medanos de la costa.
- Caminos particulares.
- Puentes.

El Cl General.

- Primera campaña del General Arenales en 1820. (203 leguas.)
- Segunda campaña del mismo en 1821. (103 leguas.)
- Movimiento del General Canterac } en la misma campaña
- id. del Virey La Serna }

Nota: En el Perú se llama la Sierra á todo el pais que se estiende á lo largo y al Oriente de la Cordillera de los Andes.

Escala de 25 leguas al grado.

0 5 10 15 20 25

Por Arenales y Guerrin, en la Litog.ª de Bacle y C.ª Imp.t Litog.t del Estado, en Buenos Aires, 1832.

© Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

INDICE.

De los capitulos y documentos contenidos en esta Memoria.

CAPITULO I.—Situacion del Egército Libertador en Guaura.—Guerrillas sobre Lima.—Derrota de Guancayo.—Coronel Gamarra —Nueva campaña á la Sierra : Arenales obtiene el mando.—Reunion de las tropas en Oyán ; oficiales pasados.—Se abre la campaña ; retiradas del coronel Carratalá.—Tomo de Pasco ; incendio de Reyes.—Toma de Tarma.—Coronel Otero.....Pág. 1

CAPITULO II.—Disposiciones y proyectos en Tarma.—Toma de Jauja.—La vanguardia en Concepcion : heroinas de Concepcion.—Carratalá en Chupaca—Armisticio.—Situacion del egército realista en Lima. Coronel Conde.—La vanguardia en Guando : parlamentario español : nuevo armisticio.—La division patriota replega á Jauja.—Observaciones y detalles concernientes al pais.....Pág. 39

© Ministerio de Cultura

CAPITULO III.—Movimientos del general Canterac desde Lima.—La division de Arenales marcha á Guancayo.—Próximo ataqua con Canterac: el plan de Arenales desconcertado por la correspondencia del General en Gefe—La division regresa á Jauja.....Pág. 88

CAPITULO IV.—Evacuacion de Jauja.—Desastre de La Serna.—Arenales repasa la cordillera y llega á Matucana.—El General en Gefe exige que la division vuelva á la Sierra; lo que ya no es posible.—Nuevas propuestas de Arenales.—La division entra en Lima.....Pág. 110

RECAPITULACION .....Pág. 138

APENDICE.

Primera Parte.

DOCUMENTOS CONCERNIENTES A LA MAYOR ILUSTRACION SOBRE LA SEGUNDA CAMPAÑA DE LA SIERRA.

NUM. I.—Estracto de las operaciones del teniente coronel D. Guillermo Miller en la costa del Sud .....Pág. 145

© Ministerio de Cultura

APENDICE.

NUM. II.--Fragmentos de las *Memorias de Miller*, concernientes á los sucesos de la presente época .....Pág. 164

NUM. III.--Capítulo de carta autógrafa del general Arenales escrita en Salta a 14 de Abril de 1830, al autor de esta Memoria Pág. 167

NUM. IV.--Bosquejo biográfico del general D. Rudecindo Alvarado.....Pag. 174

NUM. V.--Copia testual de la Gaceta de Lima, citada en la pagina 77 de esta Memoria.....Pag. 205

Segunda Parte del Apendice.

DOCUMENTOS RELATIVOS A LA SEGUNDA CAMPAÑA DEL GENERAL ARENALES EN LA SIERRA DEL PERÚ...Pág. 211

NUM. I.--Estado general de las fuerzas que componian el Egército Libertador en la víspera de dar la vela desde Valparaiso a 20 de Agosto de 1820.....

NUM. II.--Parte oficial del Exmo. Sr. General en Gefe del Egército Libertador al Sr. Ministro de Guerra del Gobierno de Chile .....Pag. 213

NUM. III.—Id. del general Arenales a S. E. el General en Gefe.....Pag. 128

© Ministerio de Cultura

APENDICE.

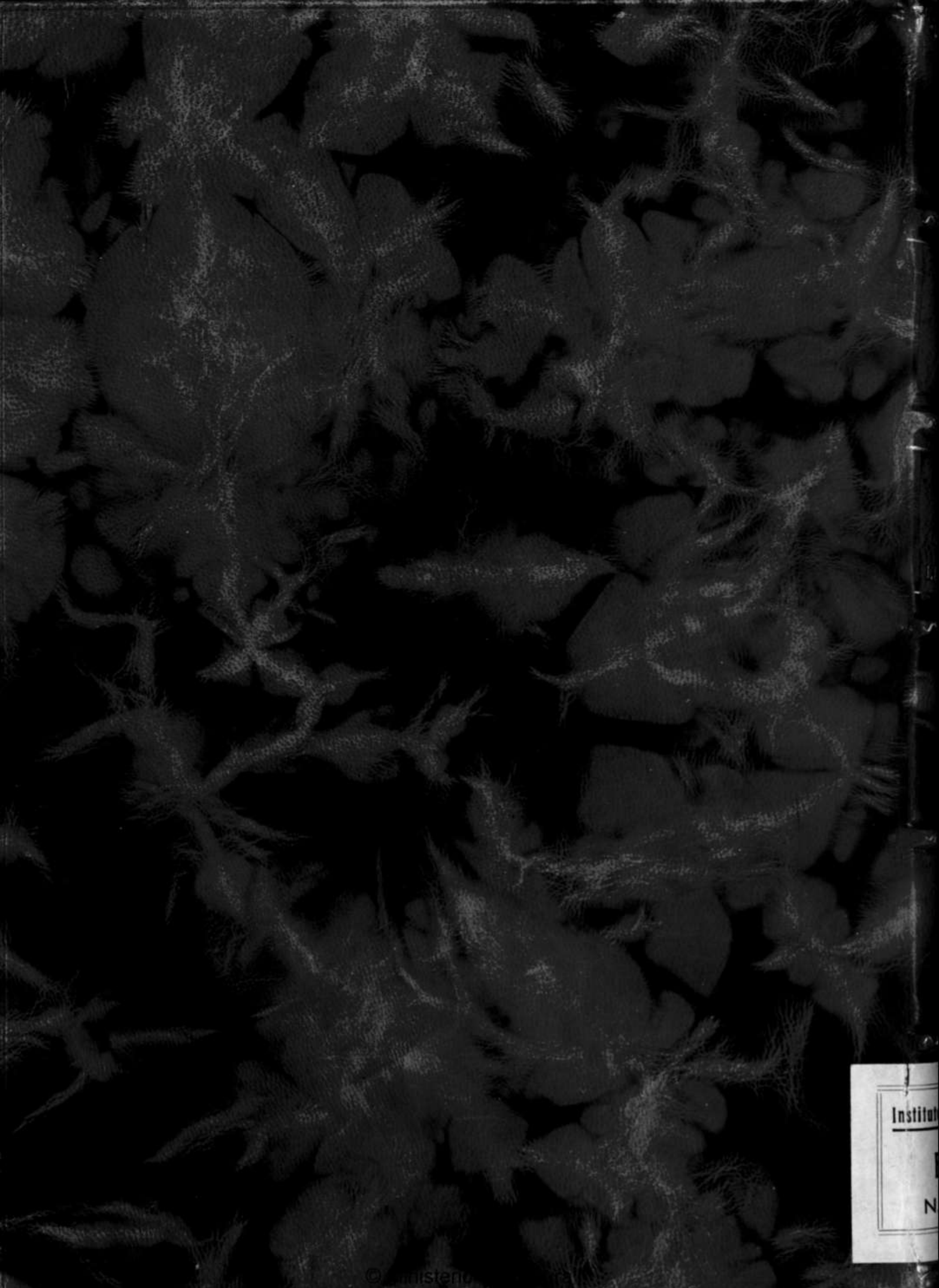
NUM. IV.—Id. el mismo al mismo. (Toma de Ica).....Pag. 220
NUM. V.--Del Boletin No. 2 del Egército Libertador; *Cuartel General en Pisco, Octubre* 22 *de* 1820.....Pag. 223
Del Boletin No. 5 del Egército Libertador. *Cuartel General en Supe, Diciembre* 2 *de* 1820..... Id. 228
NUM. VI.—Del Boletin No. 7 del Egército Libertador. *Cuartel General en Guaura, Diciembre* 14 *de* 1820: (detalles sobre esta campaña)..... Id. 229
NUM. VII --Victoria del 6 de Diciembre de 1820.--*S. E. el General en Gefe al Sr. Ministro de Guerra del Gobierno de Chile*. Id. 236
NUM. VIII.—El general Arenales a S. E. el General en Gefe ..... Id. 237
NUM. IX.--Relacion de los oficiales prisioneros de guerra en el combate de 6 de Diciembre en el Serro de Pasco..... Id. 244
NUM. X.—Del Boletin No. 9 del Egército Libertador.—*Cuartel General en Guaura, Enero* 24 *de* 1821 ..... Id. 245

© Ministerio de Cultura

FE DE ERRATAS.

Pág.	*Línea*	*Dice*	*Debe decir.*
21	7	se presentan	*se presenta.*
54	27	que las	*que los.*
67	18	el 12	*el* 12 *ó* 13.
81	18	españoles	*españolas.*
121	11	Rondil	*Rodil.*
146	11 y 12	Ramire	*Ramirez.*
175	9	En el mismo obtuvo	*En el mismo año obtuvo.*
177	19	por Pinelo	*por Pumacagua Pinelo, &a.*
180	28	division izquierda	*division derecha.*
182	11	division izquierda que mandaba, y salvó el coronel	*division derecha, que mandaba y salvó &*
185	1	Ancancagua	*Anconcagua.*
193	12	su segundo del	*su segundo figuró del &a.*
214	21	impidia	*impidió.*

© Ministerio de Cultura


Institut
N